

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Nosotras: **PAMELA LIZETH PASTAS TAPIA**, con CC. 172392305-6, y **STEPHANIE FRANCESCA ROMERO PONTICELLI**, con CC. 172089213-0, autoras del trabajo de graduación titulado “**SISTEMATIZACIÓN DEL MATERIAL BIBLIOGRÁFICO Y EXPLORACIÓN DEL ENFOQUE TEÓRICO-CLÍNICO DE VERA DE KOHN A PARTIR DEL ANÁLISIS DE CASOS TRATADOS POR LA AUTORA (EN EL MARCO JUNGUIANO-DÜRCKHEIMIANO EN LA CIUDAD DE QUITO EN EL AÑO 2018)**”, previo a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLÍNICA**, en la Facultad de **Psicología**.

1.- Declaramos tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizamos a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, diciembre 2018



PAMELA LIZETH PASTAS TAPIA

CC. 172392305-6



STEPHANIE FRANCESCA ROMERO PONTICELLI

CC. 172089213-0

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL
ECUADOR**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PSICOLOGÍA CLÍNICA

Proyecto de investigación previo a la obtención de del título de Psicóloga Clínica

“Sistematización del material bibliográfico y exploración del enfoque teórico-clínico de Vera de Kohn a partir del análisis de casos tratados por la autora (en el marco junguiano-dürckheimiano en la ciudad de quito en el año 2018)”

Nombres: Pamela Pastás Tapia y Stephanie Romero Ponticelli

Director: Jaime Costales, PhD.

Quito, 2018

Resumen

El presente proyecto de investigación contempla la sistematización del material donado por las herederas de la Dra. Vera Schiller de Kohn a la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. La exploración del enfoque teórico se realizó tomando como punto de partida al libro *Terapia Iniciática: hacia el núcleo sagrado*, publicado por Vera de Kohn en el año 2006, cuyo análisis es elaborado desde la Psicología Analítica de Carl Gustav Jung y la Psicología Iniciática de Karlfried Graf Dürckheim. El trabajo de investigación incluye tanto la recolección de datos biográficos, como de la práctica clínica de la doctora, además de un análisis arquetípico de los psicografismos y cartas de tres casos emblemáticos del repositorio. Como producto final se ha realizado un video que expone los hechos más destacados tanto de la vida personal como profesional de la Dra. de Kohn. El objetivo principal de este proyecto es la preservación y difusión del trabajo de una de las figuras más representativas de la psicología en el Ecuador.

Palabras clave: psicología iniciática, psicología analítica, psicografismos, zen, arquetipos.

Abstract

The present research project contemplates the systematization of the material donated by the heirs of Dr. Vera Schiller de Kohn to the Faculty of Psychology of Pontificia Universidad Católica del Ecuador. The exploration of the theoretical approach was made taking as a starting point the book *Terapia iniciática: hacia el núcleo sagrado*, published by Vera de Kohn in 2006, whose analysis is elaborated from the Analytical Psychology of Carl Gustav Jung and the Initiation Psychology of Karlfried Graf Dürckheim. The research work includes both the collection of biographical data and clinical practice of the doctor, as well as an archetypal analysis of the psychographs and letters of three emblematic cases of the repository. As a final product, a video has been made in order to expose the most outstanding facts of both the personal and professional life of Dr. de Kohn. The main objective of this project is the preservation and diffusion of the work of one of the most representative figures of psychology in Ecuador.

Keywords: initiation psychology, analytical psychology, psychographics, zen, archetypes.

Justificación

La realización de este proyecto de investigación es importante en tanto el material clínico de Vera de Kohn se encuentra en el archivo de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, gracias a la donación de sus herederas. El conjunto del material es muy extenso (contiene centenares de escritos, psicografismos y cartas de los pacientes de la Dra. Kohn): es sumamente relevante tanto para la historia de la psicología ecuatoriana, como para la historia de nuestra institución debido a que la Dra. Kohn fue docente de la facultad.

En cuanto a las razones sociales para llevarlo a cabo, este material será sistematizado e indexado tanto para garantizar su preservación, como para facilitar el futuro estudio del mismo, dejando este primer aporte teórico como punto de partida., a la vez que homenaje a la obra terapéutica de la insigne psicóloga. Debido a que sería el primer estudio y proyecto de su naturaleza, las metodologías o técnicas específicas que puedan aportar al mismo son la metodología de estudio de caso, recopilación, exploración biográfica de la terapeuta y también un estudio exploratorio del material de sus pacientes en el marco del enfoque junguiano-dürckheimiano.

En cuanto a las razones teóricas para realizar el proyecto, el presente tema de trabajo sobre la clínica específica empleada por la psicóloga checo-ecuatoriana Vera de Kohn, constituiría el primer estudio de su tipo, y se realizó mediante la revisión del material (psicografismos, escritos y cartas) obtenido durante el tratamiento de algunos de sus pacientes. Este será un estudio teórico-clínico sobre una de las terapeutas ecuatorianas más importantes, quién fue parte de la corriente de pensadores que buscaban establecer un nexo entre la psicología europea y la psicología oriental. La razón personal detrás de este proyecto es preservar la memoria de Vera Schiller (de Kohn) mediante el análisis del enfoque teórico- clínico ya que no existen muchos autores ecuatorianos que hayan hecho un aporte tan grande a la psicología en el país.

Agradecimientos

De manera conjunta queremos extender un agradecimiento especial al Dr. Jaime Costales por la confianza, apoyo, paciencia y guía brindada a lo largo del proceso de elaboración de este proyecto.

A Katya Kohn, por la donación del material y, de manera especial, por la apertura y generosidad al compartir datos valiosos de la vida de su madre.

A Diego Jaramillo, Montserrat Mejía y Vladimir Serrano, por brindarnos su tiempo y compartir su experiencia de trabajo con Vera de Kohn. La información proporcionada en sus entrevistas nos señaló el camino para avanzar en más de una ocasión.

A Paulina Barahona, decana de la Facultad de Psicología, por su invaluable cooperación en el proceso de sistematización del material.

A Edwin, Miriam, Erika, Patricia, Sonia y Patricio, por la ayuda brindada en el proceso de sistematización del archivo, y a lo largo de la carrera.

A mis padres, por hacer lo posible para asegurar que tenga todas las oportunidades para seguir la carrera que quería y por desear lo mejor para mí. A Mercedes Ponticelli, por su cariño incondicional en el proceso del proyecto; y por encontrar la manera de motivarme a diario. A mi padre, Marcelo Romero, por alentarme a terminar el trabajo a tiempo y por asegurar que tenga tiempos de relajación continuamente.

A Caitlyn y Giancarlo Romero Ponticelli, por encontrar la manera de entender el proceso, y por mostrar interés y apoyo en los avances de la tesis: gracias por estar tan pendientes y por todo su cariño.

A Nicolás, por ser tan paciente al sobrellevar mis crisis más profundas todo este tiempo (y sobre todo este último año). Por acompañarme y ser una ayuda invaluable en el proceso de elaboración de la tesis, y por recordarme a permanecer centrada constantemente.

A Andrea, Carolina y Cristina, por haber sido compañeras en el camino y compartido las mismas preocupaciones e inspiración sobre la tesis en el último semestre de la carrera.

Stephanie Romero-Ponticelli

A mis padres, Carmela y Germán, quiero agradecerles por la paciencia y el amor incondicional que me han brindado desde siempre. Nunca encontraré las palabras adecuadas para expresarles toda mi gratitud por su esfuerzo y sacrificio.

A mi mejor amiga, Karen Araujo, gracias por la paciencia, comprensión y apoyo recibido desde que te conocí en primero de básica. Para todos los efectos eres mi hermana no legal.

A Valeria Proaño, gracias por ser una amiga incondicional, compañera de viajes y aventuras.

A Vanessa Parra, gracias por todos los años de amistad sincera, por siempre creer en mí y ser mi animadora personal.

Quiero agradecer al Coro PUCE por concederme la oportunidad de aprender de la vida a través de la música y acercarme a personas que ahora son amigos imprescindibles. A Daniela Báez, Alondra Orellana, Cristina Pozo, Michael Ramírez, Edison Quinatoa, Joselyn Jiménez y Alejandra Cadena, gracias por su cariño y lealtad.

Pamela Pastas Tapia

A la memoria de Vera Schiller de Kohn.

Contenido

Resumen.....	i
Justificación.....	ii
Agradecimientos.....	iii
Tabla de ilustraciones.....	ii
Capítulo I: Breve biografía de Vera de Kohn	1
Capítulo II.....	4
2.1 La psicología y sus inicios en Ecuador: breve reseña histórica	4
2.1.1 Panorama actual	4
2.1.2 Psicología junguiana en Ecuador: un recorrido histórico	5
Capítulo III.....	9
Análisis teórico-clínico de la Dra. Vera de Kohn	9
3.1 Fundamentos junguianos de la práctica de la Dra. de Kohn.....	9
3.1.1 Biografía de Carl Gustav Jung	9
3.1.2 El inconsciente colectivo y los arquetipos	11
3.1.3 Los opuestos.....	13
3.1.4 Lo simbólico.....	14
3.1.5 Individuación.....	16
3.1.6 El caos y el proceso alquímico.....	17
3.1.7 Religión y religiosidad	19
3.1.8 Espiritualidad.....	20
3.1.9 Los sueños.....	21
3.1.10 Los complejos	22
3.1.11 Psicografismos	23
3.2 Fundamentos Dürckheimianos de la práctica de Vera de Kohn.....	27
3.2.1 Biografía de Karl Friedrich Dürckheim	27
3.2.2 Psicología Iniciática	29
3.2.3 La transformación del ser humano	39
3.2.4 Trabajo corporal.....	41
3.2.5 Respiración	47
3.2.6 Meditación Zen.....	49
Capítulo IV	54
4.1 Decodificación arquetípica del material gráfico de tres pacientes de la Dra. Vera de Kohn	54

4.1. Pía.....	54
4.2 Mai	59
4.3 Kony	70
Observaciones generales.....	73
Conclusiones	75
Trabajos citados.....	77
Anexos.....	

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	55
Ilustración 2: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	55
Ilustración 3: Fotografía de la serie Psicografismos	55
Ilustración 4: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía"	55
Ilustración 5: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	56
Ilustración 6: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	56
Ilustración 7: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	56
Ilustración 8: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	56
Ilustración 9: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	57
Ilustración 10: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	57
Ilustración 11: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	58
Ilustración 12: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	58
Ilustración 13: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	58
Ilustración 14: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	58
Ilustración 15: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	59
Ilustración 16: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	60
Ilustración 17: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	62
Ilustración 18: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	63
Ilustración 19: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	64
Ilustración 20: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	65
Ilustración 21: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	66
Ilustración 22: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	67

Ilustración 23: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	68
Ilustración 24: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	69
Ilustración 25: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	70
Ilustración 26: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	70
Ilustración 27: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	71
Ilustración 28: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	71
Ilustración 29: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	72
Ilustración 30: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.....	72

Capítulo I: Breve biografía de Vera de Kohn

Vera Schiller de Kohn nació el 24 de marzo del año 1912 en Praga, República Checa: su padre fue un abogado, y a su madre le interesaba la educación Montessori, la antropología y la teología: su abuelo paterno fue un agricultor, y su abuelo materno fundó el Banco Nacional de Austria (Schiller de Kohn, 2006, pág. 11). La Dra. de Kohn pasaba su tiempo entre la casa de los abuelos y de sus padres, y estos vivían en la parte antigua de Praga, Vinohrady (Schiller de Kohn, 2006, pág. 12). Estudió en un colegio alemán para mujeres, mismo al que asistió su madre y asistían sus hermanas (Schiller de Kohn, 2006, pág. 13). Durante sus años escolares, se memorizó poesías; escribían en letra gótica y aprendía y practicaba escenas de obra de teatro (Schiller de Kohn, 2006). Después del colegio, Vera de Kohn y sus hermanas siempre estaban ocupadas recibiendo clases de francés, gimnasia, música o costura (Schiller de Kohn, 2006). A los 12 años ella y 4 compañeros crearon el club de teatro e iniciaron la Revista de los Osos: las obras que representaban tenían como público a sus familias (Schiller de Kohn, 2006).

La Dra. de Kohn estudió los primeros años de psicología en la antigua universidad de San Carlos que fue fundada en Praga en el siglo XV; posteriormente estudió literatura francesa en París en la Sorbona; luego conoció a Karl Kohn, el arquitecto que iba a diseñar la casa de sus padres, pero el proyecto no se dio y el padre de Vera acordó con Karl que ella debía casarse con él (Kohn V. d.; Schiller de Kohn, 2006). Después de su boda, Vera Schiller y Karl hicieron un viaje a Holanda, donde ella trabajaba como fotógrafa y él pintaba los canales, los barcos y puentes (Schiller de Kohn, 2006). En 1938 con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, la Dra. Schiller se vio obligada a salir de Praga y huir a Sudamérica en un barco con su esposo, su hija Tanya, y los parientes de su esposo, en un viaje que duró casi un mes (Schiller de Kohn, 2006). Todos llegaron a las playas de Salinas, Ecuador; luego estuvieron en Guayaquil por unos días, y finalmente tomaron un tren a Quito; al llegar, Karl decidió que se quedarían en Ecuador en lugar de ir a Argentina como lo habían planeado anteriormente (Schiller de Kohn, 2006).

En Quito Karl Kohn trabajó como maestro en la Escuela de Bellas Artes, donde su alumno Oswaldo Guayasamín se destacaba de los demás: ambos mantuvieron una amistad que duró tres años (Schiller de Kohn, 2006). Más adelante, él trabajó como arquitecto y nació la hija menor de él y la Dra. Schiller, Katya. Años después, llegó el Dr. Loewenberg, que invitaba a

todos a participar en el teatro de cámara alemán, del cual formó parte Vera (Schiller de Kohn, 2006). Mientras se dedicó al teatro, la Dra. de Kohn tuvo algunas experiencias iniciáticas, pero su propia realidad fue algo con lo que se chocaba, y esto generó tensiones en el hogar (Schiller de Kohn, 2006). Tras unos años, decidió ir a Nueva York y dedicarse a la actuación en el Actor's Studio, pero pronto se dio cuenta que ella no podía ser actriz y regresó a Ecuador (Schiller de Kohn, 2006). En 1952, Galo Plaza inauguró la casa de los Kohn que Karl había diseñado y cuyos muebles habían sido fabricados en Praga (Schiller de Kohn, 2006).

En 1957 Vera de Kohn decidió ir a visitar a su hermana en Viena: una vez ahí dio una conferencia sobre el Ecuador, recitaba poesía junto a un artista reconocido de Viena: poco después se encontró con su esposo, pero decidió ir a buscar a Karlfried von Dürckheim en Stuttgart, Alemania tras haber leído su libro "La Gran Experiencia" (Schiller de Kohn, 2006). Tras una sesión con él, buscó una habitación en los alrededores, y permaneció allí tres años: empezó con clases de respiración, relajación y análisis junguiano con María Hippus, la esposa de Dürckheim, que utilizaba como método el psicografismo dirigido: este consistía en que el dibujante cierra los ojos, y con ambas manos retrata una especie de fuente o nido que contiene algo de importante para la persona en ese momento (Schiller de Kohn, 2006). En las sesiones con Dürckheim, él la enseñó a caminar desde el *hara* y practicaba el magnetismo; asimismo, la enseñó el pensamiento zen que consiste en ver el mundo como es, sin deseos ni ideas, ni críticas (Schiller de Kohn, 2006). Llegó un momento en que Vera de Kohn empezó a tener delirios y alucinaciones -como emergencias espirituales- y dudaba acerca de la clase a la que iba a entrar todos los días, si la de María Hippus o Karlfried Dürckheim, debido al carácter dual de su estadio de conciencia (Schiller de Kohn, 2006).

Poco a poco, Dürckheim empezó a mandarle pacientes, para que ella guíe las sesiones, y con algunos de éstos Vera Schiller hizo psicodrama (Schiller de Kohn, 2006). La citada psicóloga volvió a encontrarse con Karl y decidió quedarse con él y volver al Ecuador: 15 días después de su retorno, fue a la Universidad Central a preguntar si podía reingresar para continuar sus estudios de psicología, y el Dr. Julio Endara la ayudó: es por esto que 8 años más tarde obtuvo su doctorado en psicología clínica (Schiller de Kohn, 2006). Tras esto, fue catedrática en la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador durante varios años (Arboleda, 2012). También visitó en 1961 el manicomio San Lázaro y ofreció su trabajo: frecuentaba el mismo 3 veces por semana y aportó en la mejora de condiciones de

vida de los internos: luego, en un viaje que hizo a México, esta se ofreció como voluntaria en el antiguo hospital psiquiátrico (Schiller de Kohn, 2006).

A los 63 años, la Dra. de Kohn fundó, junto al padre Marco Vinicio Rueda, el Centro de Desarrollo integral, con el fin de ofrecer atención psicológica a personas de bajos recursos económicos (o cualquier persona que la requiera) y ayudarlas a adaptarse a las nuevas circunstancias que se les presentan en la vida (Centro de Desarrollo Integral, 2018). Desde la inauguración del CDI, trabajó específicamente en tres áreas: la escuela Iniciática (que buscaba formar profesionales en el Desarrollo Humano), estaba a cargo de dar las sesiones de meditación, y creó el programa de desarrollo comunitario llamado ‘Ecuador Sano y Despierto’: mientras tanto seguía atendiendo en consulta individual a las personas que así lo solicitaran, y realizaba talleres con varias personas con el método del psicografismo (Schiller de Kohn, 2006). A los 100 años de edad Vera de Kohn falleció, pero el CDI sigue funcionando en la actualidad como parte de su legado a la psicología ecuatoriana (Arboleda, 2012).

Capítulo II

2.1 La psicología y sus inicios en Ecuador: breve reseña histórica

La consolidación de la Psicología como carrera dentro del Ecuador es relativamente reciente, en comparación con áreas como Medicina o Jurisprudencia. El recorrido histórico de este proceso empieza en el actual Instituto Nacional Mejía, donde el Dr. Luis Felipe Sánchez se encontraba a cargo de la *Cátedra de Psicología* desde finales del siglo XIX. La creación del primer Instituto de Psicología del país tiene lugar en el año de 1950 de la mano de Jorge Escudero Moscoso, uno de los pioneros de la psicología en Ecuador (Cueva, s/f).

En la ciudad de Cuenca en el año de 1955 se realizó el Congreso de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE), en donde tres alumnos del recién fundado Instituto de Psicología -Germán Cifuentes, Oswaldo Chávez y Carlos Cobo Cango Rubio- presentaron una petición de respaldo para la creación de la Escuela de Psicología. Con este antecedente, el 15 de noviembre de 1955 se creó la Escuela de Psicología Educativa en la Universidad Central del Ecuador, convirtiéndose en la primera del país que permitió a sus alumnos alcanzar una licenciatura o doctorado dentro del campo clínico y educativo (Universidad Central del Ecuador, s/f).

El 7 de diciembre de 1972 se consolida la creación de la Facultad de Ciencias Psicológicas en la UCE, ofertando tres especializaciones: Clínica, Industrial y Educación Especial- Psicorehabilitación (Universidad Central del Ecuador, s/f). Es importante tomar en cuenta que la Universidad Central fue la casa de formación de Vera de Kohn en el Ecuador. Según el relato de su experiencia universitaria, Vera debió cursar sus estudios en una facultad joven y aún muy vinculada al discurso psiquiátrico (Schiller de Kohn, *Terapia iniciática: hacia el núcleo sagrado*, 2006).

2.1.1 Panorama actual

A pesar de ser un área de estudio relativamente nueva en el país, la Psicología ha ido cobrando fuerza en las últimas décadas. Según la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, en el año 2018, Psicología ocupó el cuarto lugar en el ranking de carreras más demandadas a nivel nacional (Senescyt, 2018), con una oferta amplia tanto a nivel de universidades públicas como privadas. En una breve revisión de los programas curriculares vigentes para la formación de psicólogos en el país, es evidente que existe un predominio del enfoque cognitivo-conductual y humanista, con una incipiente

aproximación al campo de las neurociencias. Para exponer algunos ejemplos, actualmente la Universidad Central del Ecuador (2018) se identifica como un centro de formación con eje humanista. La malla curricular contempla en su mayoría asignaturas básicas y propias de su orientación académica, dejando de lado la asociación tradicional de la universidad con el enfoque conductual que la regía hace algunos años.

Otra de las instituciones relevantes en el estudio de la vida de la Dra. De Kohn es la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), donde ella impartió clases durante doce años en la Escuela de Psicología, predecesora de la actual facultad. Esta universidad presenta a su plan de estudios como uno completo e inclusivo, considerando el abordaje del hombre en tanto un ser bio-psico-social (Pontificia Universidad Católica del Ecuador , 2018). La malla curricular, en efecto, contempla la inclusión de diversos enfoques, sin embargo, se aprecia el predominio de asignaturas de corte psicoanalítico en su programa formativo a nivel clínico. La PUCE es una de las pocas instituciones dentro del país que cuenta con asignaturas y docentes de orientación o formación junguiana.

2.1.2 Psicología junguiana en Ecuador: un recorrido histórico

Vladimir Serrano, analista junguiano miembro de la Asociación Internacional de Psicología Analítica (IAAP por sus siglas en inglés), expuso a través de una entrevista el camino de la psicología analítica en el Ecuador, señalando sus inicios en la década de 1980, cuando el Centro de Desarrollo Integral (CDI) recibe por primera vez la visita de los analistas junguianos brasileños Boris Fren y Sidnara Souza Vargas, cuya llegada constituye un hito importante en cuanto a la introducción de la corriente analítica a nivel local. Previo a la llegada de Fren y Souza, Vera de Kohn ya se encontraba impartiendo la cátedra de Higiene del Alma en la PUCE, siendo pionera en la introducción del enfoque junguiano y neojunguiano tanto en la universidad como en el país (Serrano Pérez, 1996).

En el año de 1990 el Centro de Desarrollo Ecuatoriano para la Comunidad (CEDECO), gestiona la llegada del psiquiatra Carlos Byington, analista brasileño, y de Manuel Aceves, analista mexicano, quienes se encargan de dictar los primeros seminarios en el país. Byington retornaría a Ecuador para impartir nuevos seminarios en 1995. En el año de 1993 se conforma un grupo de estudio junguiano integrado por psicólogos y pedagogos, denominado Fundación Carl Gustav Jung, cuyos miembros fundadores son Vladimir Serrano, Ana Tibau, Iván Maldonado y Francisco Prado (Fundación "C. G. Jung" Ecuador, 2008). Este grupo recibe en el año de 1994 la visita del analista uruguayo Mario Saíz, quien preside un curso titulado

“Pedagogía del desarrollo”, el cual, a criterio de Serrano, fue un promotor clave en la formación de analistas en el país (Serrano, Entrevista, 2018). Rita y Axel Capriles, analistas venezolanos, llegan a Ecuador en 1997 a impartir una serie de cursos de psicología junguiana. A través de estos analistas se logra la primera vinculación con la IAAP, siendo uno de los sucesos más importantes en la línea de tiempo de la psicología analítica en Ecuador (Serrano, Entrevista, 2018).

Murray Stein, ex presidente de la IAAP y uno de los junguianos más destacados a nivel internacional (Murray Stein, 2018), ofrece una conferencia en Quito en 1997, tras lo cual se concreta la vinculación definitiva de la Fundación Carl Gustav Jung con la IAAP en octubre de ese mismo año. En 1998 se llevó a cabo el XIV Congreso Internacional de la IAAP en Florencia, Italia, al cual Vladimir Serrano y Francisco Prado acudieron en representación de la Fundación Carl Gustav Jung. En el encuentro se confirman como Grupo en Desarrollo, estatus que mantienen hasta la actualidad cumpliendo el rol de institución de la IAAP en Ecuador. A partir de este evento la conexión con la IAAP ha sido constante y con ello empezó también la formación teórica y práctica, supervisiones y, lo más importante, el análisis individual (Serrano, Entrevista, 2018). Respecto a este tema, cabe resaltar que Jung denominaba al análisis teórico como la *conditio sine qua non* del proceso formativo, y sostiene que: “sólo cuando él [médico] comprenda cómo tratarse a sí mismo y a sus propios problemas podrá familiarizarse con el paciente” (Jung, 2003, pág. 163).

La Asociación Internacional de Psicología Analítica fue fundada en el año de 1955 por personas cercanas a Carl Gustav Jung y es la encargada de acreditar y vigilar el ejercicio profesional de los grupos de psicología analítica a nivel internacional. La creación de esta organización obedece a la necesidad de regular los estándares de exigencia y calidad en la formación de analistas, cuidando la ética en la práctica de la psicología profunda. La IAAP tiene su matriz en la ciudad de Zúrich, Suiza, y actualmente cuenta con alrededor de 3000 analistas acreditados y reconoce a 58 grupos oficiales alrededor del mundo. Entre sus propósitos también se encuentra el promover el estudio continuo y aportes en torno al análisis de la obra de Jung (IAAP, 2016).

La página oficial de la asociación señala como presidenta del Grupo en Desarrollo y contacto en Ecuador a Marjorie Reinoso (IAAP, 2016), cargo que de acuerdo a Serrano, tiene carácter de rotativo y es renovado de forma anual (Serrano, Entrevista, 2018).

Los *Routers* o caminantes, se definen como estudiantes en formación y aspirantes a convertirse en miembros individuales de la IAAP. Vladimir Serrano comenta que incorporarse como analista individual toma varios años, en su caso demoró 21 en cumplir con todos los requisitos necesarios para obtener la acreditación como analista junguiano. Él considera que la falta de personas autorizadas para realizar las supervisiones en el país fueron la causa de que su camino se extendiera por poco más de dos décadas (Serrano, Entrevista, 2018). En Ecuador, hasta la fecha, existen cinco analistas certificados: Francisco Prado, Vladimir Serrano, Ana Tibau, Silvia Di Santo y Paola Ayala. Los ocho *Routers* se encuentran realizando el proceso de formación dictaminado por la IAAP, a través de visitas periódicas de analistas extranjeros.

en proceso de instrucción se encuentran bajo la supervisión de Prado, Serrano y Tibau, quienes han cumplido con los seis años de espera posteriores a la graduación y están habilitados para ejercer dicha función (Serrano, Entrevista, 2018).

Como actividades laterales a su formación teórica y ejercicio clínico, tanto los analistas individuales como los *Routers* han dictado o se encuentran dictando clases en varias universidades de la capital, como es la Universidad de las Américas, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Universidad SEK y Universidad Internacional del Ecuador (Serrano, Entrevista, 2018). Es importante señalar que existe una concentración del enfoque en la región Sierra, específicamente en la ciudad de Quito.

Un aporte muy peculiar a la psicología junguiana en Ecuador proviene desde la psiquiatría, de la mano del Dr. Fausto Viteri, psiquiatra ecuatoriano que aborda la patología a partir de las formulaciones de Carlos Byington sobre el desarrollo simbólico de la personalidad a través de la interacción de los arquetipos (Viteri, 1996). Carlos Byington es el fundador de la Sociedad Brasileña de Psicología Analítica, entre sus contribuciones destaca el desarrollo de una teoría sobre la manifestación de los arquetipos en la historia de América Latina, con la cual pretende explicar el proceso de articulación de la cultura y sociedad en el continente (Serrano Pérez, 1996).

En su texto, “Psicopatologías en América Latina”, Viteri encuentra a la psicopatología como una herencia social, psicológica y orgánica, donde el hombre latinoamericano estaría estructurado sobre el legado de las tribus, pueblos y eventos históricos que le precedieron. En un acercamiento a Jung, Viteri también hace referencia al instinto y su importancia en tanto potencial adaptativo; vincula a la patología con el arquetipo de la Sombra y explora el

simbolismo de los mecanismos emocionales (Viteri, 1996). En esta línea de análisis, Vera de Kohn considera que la llegada de los españoles a América -junto con su religión- supusieron un quiebre profundo en la psique de los indígenas, quienes de forma abrupta debieron abandonar un estado de conciencia mítico por uno dual, sin contar con un adecuado período de transición que refrene el impacto de la ruptura (Schiller de Kohn, 2006).

Capítulo III

Análisis teórico-clínico de la Dra. Vera de Kohn

A pesar de que en su libro, “Terapia iniciática: hacia el núcleo sagrado”, Vera de Kohn hace referencia a autores como Erich Neumann, Carl Rogers, y Master Eckhart: la psicoterapia que realizaba la Dra. de Kohn tiene una base junguiana con una transversalidad Zen; es decir que tanto la teoría y trabajo de Carl Gustav Jung como de Karlfried Graf Dürckheim predominaban en el enfoque teórico-clínico de esta psicóloga (2006; Mejía Ribadeneira, 2018). Asimismo, mientras la Escuela de Terapia Iniciática en la Selva Negra alemana tenía un enfoque junguiano, tanto María Hippius como Karlfried Dürckheim ofrecían atención a pacientes e impartían clases a quienes lo soliciten (Schiller de Kohn, 2006).

3.1 Fundamentos junguianos de la práctica de la Dra. de Kohn

En el transcurso de su ejercicio clínico, Vera de Kohn trabajó en la interpretación de sueños, psicografismos y cartas realizadas por sus pacientes. Para la interpretación de dicho material, se basó en la metodología de María Hippius -cuyos planteamientos tenían un corte junguiano- y en la Psicología Analítica de Carl Gustav Jung. Entre los conceptos a tomar en cuenta en este análisis están: el inconsciente colectivo, los opuestos, individuación, lo simbólico, sueños y complejos. En esta sección se intentará establecer el nivel de presencia de los postulados de Jung en la práctica y teoría de Vera de Kohn.

3.1.1 Biografía de Carl Gustav Jung

Carl Gustav Jung nace en Kesswil, Suiza, el 26 de julio de 1875 como hijo de Paul Jung y Emilie Preiswerk. Jung proviene de una familia de clase media con ascendencia alemana, que a pesar de no gozar de una posición económica ventajosa contaba con personalidades cultas y reconocidas en la época (Jaffé, 2003). De lado materno y paterno, existía casi una decena de párrocos protestantes entre sus parientes, convirtiendo a la religión en un tema preponderante y al mismo tiempo conflictivo en ciertas etapas de la vida de Jung, tema que desarrollará en reiteradas ocasiones a lo largo de su obra (Jung, 2003).

La Universidad de Basilea, gracias a la intervención de su padre, le otorgó una beca para estudiar Medicina (Jung, 2003). Al concluir la licenciatura, en diciembre de 1900, se traslada a la capital para ocupar el puesto de ayudante en el Hospital Psiquiátrico de la Universidad de Zúrich, conocido popularmente como Burghölzli (Jung, 2003). Durante su estancia en

Burghölzli, Jung pudo evidenciar que la enfermedad mental se trataba desde los síntomas y las estadísticas, descartando el respeto por la individualidad y basándose únicamente en etiquetas y diagnósticos (Jung, 2003).

En 1903 Jung se casa con Emma Rauschenbach, con quien tendría 5 hijos y quien sería su compañera hasta su muerte en 1955 (Jaffé, 2003). En 1905 Jung obtiene el doctorado en psiquiatría con la tesis titulada “*Acerca de la psicología y patología de los llamados fenómenos ocultos*”, la cual desarrolló durante dos años bajo la guía del Dr. Eugen Bleuler. Al término de su titulación, asume el cargo de médico jefe de Burghölzli hasta 1909 (Jung, 2003). En este período Jung gestionó la creación de un laboratorio de psicopatología experimental en el hospital, en donde se realizaron investigaciones sobre las reacciones psíquicas en la aplicación de la asociación libre y otros experimentos psicogalvánicos. Los resultados publicados le valieron un amplio reconocimiento a nivel local e internacional (Jung, 2003).

La correspondencia entre Jung y Sigmund Freud empieza en 1906, cuando Jung envía a Freud su texto sobre los *Estudios diagnósticos de la asociación*. En su momento, Jung fue uno de los colaboradores más cercanos a Freud, defendiendo su trabajo en diversas instancias académicas, aun cuando en la época eso representaba un riesgo para la reputación dentro de la comunidad científica. La teoría desarrollada por Freud y su posicionamiento respecto del tratamiento de las patologías mentales resonaron con fuerza para el joven psiquiatra. La supresión de la individualidad en el tratamiento de enfermos mentales que Jung presencié en Burghölzli difería completamente de la importancia que Freud le daba al trabajo individual con los pacientes. La vasta correspondencia se extendería hasta 1913, cuando por diferencias irreconciliables, personales y teóricas, deciden cesar su relación (Jung, 2003).

En 1920 Jung empieza una serie de viajes que lo llevan a recorrer África, Asia y América, donde logró un acercamiento directo a la riqueza en la tradición oral de diversas culturas. Este recorrido permitió a Jung identificar los elementos comunes en los ritos, ceremonias y leyendas de tribus que, por cuestiones geográficas, carecían de la posibilidad de realizar intercambios de ningún tipo (Jung, 2003). Estas experiencias reforzaron la noción del carácter arcaico y filogenético de los contenidos del inconsciente humano, y servirían para la teorización sobre el concepto de inconsciente colectivo, que constituye uno de sus aportes más relevantes (Quiroga, 2003).

Carl Gustav Jung muere en Küsnatch el 6 de junio de 1961 (Quiroga, 2003). A partir de su deceso, los discípulos de Jung se encargan de la difusión y discusión de su obra, siendo la Asociación Internacional de Psicología Analítica, fundada en 1955, el principal ente rector en cuanto a formación y certificación de analistas junguianos hasta la fecha.

La obra de Jung es extensa y, en esencia, representa un testimonio de su propio proceso de individuación (Quiroga, 2003). La *Bollingen Foundation* hizo posible la publicación de las obras completas de Jung tras su fallecimiento, sin embargo, existe una gran cantidad de material no publicado que incluye manuscritos, conferencias y correspondencia personal que ascendería, hasta la fecha, a 35 000 cartas (Philemon Foundation, 2018). En el año 2003 se crea la *Philemon Foundation*, una organización sin fines de lucro que es la actual encargada de editar y preparar las obras de Jung para su publicación. Uno de los mayores logros de esta fundación fue la publicación del Libro Rojo (*Liber Novus*) en el año 2009. Se estima que Jung trabajó durante alrededor de 16 años en este texto, el cual expone su concepción sobre la individuación, que nace a partir de su propio enfrentamiento con el inconsciente (Philemon Foundation, 2018).

A lo largo de su vida participó en un alto número de seminarios y conferencias, obteniendo reconocimientos de universidades en Europa, Asia y América. Entre sus principales discípulos y colaboradores se encuentran Joseph Lange, Marie-Loise von Franz, James A. Hillman, Aniela Jaffé, Thomas Kirsch, Erich Neumann, María Hippius y Murray Stein, como los más destacados. Entre los conceptos centrales en su obra se encuentran: arquetipos, simbolismo, inconsciente colectivo, espiritualidad e individuación; los cuales se vinculan al trabajo desarrollado por la Dra. de Kohn y son pertinentes al presente estudio.

3.1.2 El inconsciente colectivo y los arquetipos

Uno de los aportes más importantes de Jung es la conceptualización de un inconsciente de carácter arcaico, universal y por tanto inherente a la condición humana. De acuerdo a Jung, los contenidos del inconsciente son "...los mismos en todas las partes y en todos los individuos" (Jung, 2009, pág. 10). Estos contenidos se denominan arquetipos, y son definidos como representaciones colectivas empleadas para designar figuras simbólicas de la cosmovisión primitiva, que pueden manifestarse en cualquier época o lugar sin necesidad de una influencia exterior, es decir, que no se trata de un contenido aprendido por mediación de la cultura (Jung, 2009).

Los mitos y leyendas que Jung recabó en sus viajes a tribus lejanas en diversas partes del mundo se ratificaron, para él, como expresiones arquetípicas que han sido transmitidas de generación en generación principalmente a través de la tradición oral (Jung, 2009). Para Vera de Kohn, la mitología constituye la expresión más elevada de la sabiduría del inconsciente colectivo (Schiller de Kohn, 2006).

Sobre el inconsciente colectivo, Vera de Kohn agrega que las imágenes cósmicas provenientes desde lo profundo de la experiencia inconsciente son la forma que la humanidad ha hallado para expresarse a lo largo de los siglos (Schiller de Kohn, 2006). Jung va a puntualizar que la herencia arquetípica consiste en una condición a priori heredada, no como una cantidad específica de representaciones que se traspasa de una generación a otra, sino como la capacidad de producir imágenes similares, conocidas como arquetipos o ideas (Jung, 1961).

La irrupción de las fuerzas o contenidos del inconsciente colectivo puede provocar una transformación importante en las personas, y Jung remarca que estudiar estos fenómenos desde una perspectiva exclusivamente personal, donde se menosprecie la dimensión colectiva, representa un grave error en el quehacer del terapeuta (Jung, 1961).

Los arquetipos son elementos formales que deben entenderse como representaciones colectivas cuyos contenidos no han sido sometidos al procesamiento de la conciencia. La manifestación arquetípica tiene un carácter numinoso y espiritual, y toma lugar de acuerdo al molde de la conciencia individual que lo recibe porque técnicamente los arquetipos son vacíos y no heredan las representaciones sino sus formas (Jung, 2009). Jung sostendrá que en todas las personas existe por lo menos algún resto de una representación arquetípica dominante, y que todos los acontecimientos de la vida psíquica se fundamentan en el arquetipo, en tanto este opera como propiedad estructural del psiquismo (Jung, 2009) (Jung, 1961).

La Dra. de Kohn, con base en los postulados junguianos, sostenía que las imágenes provenientes de lo que ella denomina subconsciente, son verdades interiores que sobrepasan a todo análisis racional (Schiller de Kohn, 2006). La relativa autonomía que poseen los arquetipos en tanto contenido inconsciente les permite mantener su energía en independencia del grado de conciencia que exista respecto de ellos, lo que quiere decir que, aun cuando la conciencia los ignore, estos no pierden su potencial energético y capacidad dinámica. En estado latente tienden a manifestarse bajo determinadas formas: madre, padre, héroe, sabio,

bruja, ánima, animus, sombra, entre los principales (Jung, 2009). Para Jung los arquetipos comprenden el patrimonio inalienable de toda psique, y forman parte de los más altos valores del alma humana (Jung, 2009).

3.1.3 Los opuestos

Los opuestos son propiedades extremas de un estado, inseparables y cuya unión siempre resultará en una experiencia chocante. Vera de Kohn explica que en la sección más primitiva de la psique los opuestos se encuentran unidos de manera armoniosa, indiferenciada y desconocida (Schiller de Kohn, 2006). En referencia a Jung, Vera señala que él se enfocaba en la concepción de un hombre íntegro, capaz de alcanzar la totalidad a través de la integración no patológica de los opuestos y de los contenidos inconscientes a la conciencia (Schiller de Kohn, 2006).

La tensión entre los opuestos produce la energía necesaria para llevar a cabo todos los procesos psíquicos (Jung, 2011). Los elementos de la psique humana funcionan bajo el principio de los opuestos: no hay luz sin oscuridad ni alegría sin dolor. Los arquetipos no escapan a esta condición, de tal manera que, así como el arquetipo de la madre representa lo materno, bondad, protección y creación; así también, el carácter ominoso del arquetipo provoca temor y necesidad de evasión ante lo desconocido (Jung, 2009). En este mismo sentido, desde una concepción junguiana es posible entender a la inconsciencia como una forma de consciencia “oscura”, que requiere de ciertos detonantes que le permitan acceder a la parte consciente de la psique.

En concordancia con el principio de los opuestos, todo contenido consciente conserva algún grado de material inconsciente que no ha logrado ser descifrado por la conciencia y, como evidencian los actos voluntarios inconscientes, hay contenidos psíquicos provenientes del inconsciente con la suficiente carga energética para lograr irrumpir en la conciencia, manteniendo así una relación de tipo compensatorio entre conciencia e inconsciente (Jung, 2009).

El ánima es un arquetipo natural de forma femenina, núcleo de las emociones y los afectos, estando asociada su pérdida con una disminución en la vitalidad (Jung, 2009). El ánima es la figura femenina que reside en el inconsciente del hombre; mientras que, el animus es la figura masculina que habita en la psique de la mujer. De acuerdo a Jung, el ánima es el arquetipo que a menudo personifica al inconsciente (Jung, 1961).

El arquetipo de la madre se caracteriza por poseer una autoridad casi mágica respecto de lo femenino, siendo representante del renacimiento, la bondad y la protección en todas sus formas. En el opuesto, la madre es aquello que seduce, devora y conduce a una oscuridad inframundana (Jung, 2009). La madre, en tanto arquetipo, es una precondition que alberga en su forma lo viviente; el arquetipo del padre, por otro lado, es forma y energía (Jung, 2009).

El sufrimiento, que Vera de Kohn explica como elemento necesario en el camino hacia la trascendencia, actúa como contraparte de la alegría en concordancia al principio de los opuestos de Jung. Los obstáculos a los que el hombre se enfrenta en su cotidianidad invocan al arquetipo del héroe en determinados casos, y deben verse como oportunidades que dan paso a un nuevo comienzo. La pérdida es dolorosa, pero la Dra. de Kohn la concibe como un hecho natural de la vida. El dejar ir concede una sensación de libertad que acompaña al proceso de transformación y crecimiento (Schiller de Kohn, 2006).

3.1.4 Lo simbólico

El símbolo tiene un carácter incluyente, individual, atemporal y arquetípico; es la vía de expresión para el mundo interno y es fundamental en todo proceso de transformación. El carácter desconocido del símbolo lo convierte en un elemento aparentemente amenazador que al ser integrado a la conciencia pierde la condición de ominoso. Los símbolos son material sagrado que albergan emoción y sentido, energía que es anulada al tener contacto con lo intelectual y racional (Jung, 2009).

Para Vera de Kohn el símbolo es una forma de expresión de la naturaleza humana, siendo un reflejo del espíritu que está dotado de sentido y que conserva un carácter individual y arquetípico de forma simultánea (Schiller de Kohn, 2006). El símbolo es un fenómeno psicológico que vincula al hombre con aquello que desconoce, con un amplio alcance que permite abrir una vía de expresión a la creatividad individual y a la imaginación (Schiller de Kohn, 2006). Al respecto, Jung menciona que los arquetipos también funcionan como vías determinadas para la actividad de la fantasía y propulsan la actividad creadora de las personas (Jung, 2009).

La racionalidad no alcanza a descifrar la complejidad del símbolo, el cual, al no tener significados específicos, no puede ser interpretado a través de patrones fijos. La interpretación simbólica debe tomar en cuenta la historia personal de donde proviene y las circunstancias específicas que le preceden. El símbolo tiene diversos significados, y siempre

cuenta con un componente inconsciente que no podrá ser descifrado por completo (Schiller de Kohn, 2006).

Otra forma de manifestación de los símbolos es a través del contenido sintomático. Este contenido se caracteriza por ser parcialmente simbólico, aunque también es evidencia de que la psique está gestando un determinado estado o proceso inconsciente que requiere de la atención por parte de la conciencia (Jung, 2009).

En el tratamiento de pacientes esquizofrénicos Vera de Kohn encontró que la sintomatología se expresa como un llamado de auxilio desde el interior, manifestándose acorde a su naturaleza y sin regirse por los principios racionales que empobrecen al espíritu (Schiller de Kohn, 2006). Para Jung, la creación de símbolos le ha permitido al hombre moderno aplacar los miedos que atormentaban al hombre primitivo (Jung, 2011), y Vera rescatará la condición formativa y cultural del símbolo, en tanto un medio que facilite la restitución de la integridad a la persona (Schiller de Kohn, 2006).

Vera de Kohn encontró que el lenguaje del esquizofrénico es puramente simbólico (al igual que en los sueños y mitos), o que al menos, se enmascara detrás de este (Schiller de Kohn, 2006). Sobre la esquizofrenia, Jung dirá que en ella se genera un brote de contenidos pertenecientes a la reserva del inconsciente colectivo, cuyo carácter es netamente primitivo (Jung, 2011).

En términos energéticos, el símbolo funciona como un transformador de energía y actúa como un recurso que permite aprovechar el desarrollo del instinto con el fin de alcanzar un rendimiento efectivo de la libido; sin embargo, sólo una pequeña parte de la energía psíquica puede ser aprovechada o desviada hacia procesos laterales al funcionamiento regular del aparato psíquico (Jung, 2011).

El símbolo tiene una especial importancia dentro de la terapia iniciática practicada por la Dra. de Kohn. La manifestación de símbolos sagrados como el círculo -figura común en los psicografismos del repositorio- requiere de una interpretación basada en la significación que tiene dicha manifestación inconsciente para cada paciente (Schiller de Kohn, 2006). Sobre la interpretación, Jung se cuestiona si ésta en realidad constituye una exigencia terapéutica (Jung, 2009), y más tarde afirmará que siempre procura no contaminar las elaboraciones de sus pacientes con interpretaciones aceleradas (Jung, 2011).

Las estructuras análogas son una guía para identificar determinadas estructuras presentes de forma frecuente en los casos e individuos más diversos. Entre las más comunes se encuentran: oposición entre caos-orden, luz-oscuridad, arriba-abajo, derecha-izquierda; cuaternidad, rotación, orientación racial y la unificación de los contrarios en un tercero. La centralización es una forma tríadica que representa el punto más elevado del desarrollo y su manifestación es posible pero no frecuente. Por lo general, las estructuras no necesitan ser entendidas de forma racional, sino que representan en su configuración su propio sentido (Jung, 2009).

La cuaternidad es representativa tanto para el simbolismo cristiano como para la amplia gama de credos existentes alrededor del globo (Jung, 1961). Las imágenes religiosas no son exclusivas del cristianismo, se encuentran en otras religiones y pueden volver a manifestarse bajo la forma de fenómenos psíquicos (Jung, 1961). La cuaternidad o *tetrakis* se revela en formas diversas: pirámides, círculos divididos en cuatro partes iguales, estaciones, colores, etc. (Jung, 1961).

3.1.5 Individuación

El camino hacia la individuación implica entre otras cosas el encuentro con el *sí mismo*, pero este encuentro a su vez significa enfrentar la propia sombra y todo lo que esta contenga (Jung, 2009). Vera de Kohn remarca que el descubrimiento de la sombra, a más de ser un paso necesario para la individuación, es un avance esencial en el camino para llegar al núcleo sagrado (Schiller de Kohn, 2006). Este proceso busca lograr una integración refinada de los contenidos inconscientes, de modo que estos asciendan en un acto de reconocimiento y puedan liberarse de los complejos y mecanismos defensivos que les impiden alcanzar la conciencia (Jung, 2009).

Vera de Kohn menciona que es imprescindible cultivar el potencial oculto en cada individuo, sin la necesidad de reprimir lo negativo. El proceso de individuación implica la integración de la sombra a la conciencia, de forma que los contenidos inconscientes puedan surgir a la conciencia para que cesen su control anónimo sobre esta (Schiller de Kohn, 2006).

Carl Jung y Vera de Kohn atravesaron por experiencias similares en distintas etapas de su vida. Ambos experimentaron periodos de disociación de la conciencia que lograron superar sin la administración de fármacos. Estas “crisis espirituales”, -emergencias espirituales en el enfoque transpersonal del que Jung es precursor- se convirtieron en hitos importantes dentro

de sus vidas, y se establecieron como elementos clave en sus procesos de individuación. El trabajo en hospitales psiquiátricos les permitió vivenciar que no es posible alcanzar una cura con generalizaciones, rescatando nuevamente el valor de la individualidad en el ejercicio clínico (Schiller de Kohn, 2006).

La integración consciente de los arquetipos es necesaria en el camino hacia la individuación, siendo indispensable para este fin la integración a la conciencia del estrato tribal de la psique (Schiller de Kohn, 2006). La superación de la dualidad, la escisión de la que habla la Dra. de Kohn, puede concretarse a través de la integración de los opuestos y aceptación del *sí mismo*. El *sí mismo* es el arquetipo que representa la integración de la psique, constituyendo parte del remanente universal y sagrado que reside en cada individuo (Schiller de Kohn, 2006). El *sí mismo* no es una simple categoría arquetípica, sino origen y soporte de la totalidad psíquica, siendo aquello que está por encima de todo (Schiller de Kohn, 2006). Para Jung, el *sí mismo* simboliza la totalidad del hombre, representando en él la suma tanto del estrato consciente como de lo inconsciente (Jung, 1961).

El símbolo permite exteriorizar contenido inconsciente, el cuál es vital para mantener el equilibrio físico de las personas, con un carácter numinoso para toda cultura (Schiller de Kohn, 2006). Para Jung, todo avance de orden cultural representa una ampliación de la conciencia, que únicamente puede concretarse mediante la individuación. La conciencia ampliada de un solo individuo sería suficiente para dar el impulso que la colectividad necesita para el progreso de la cultura. La dinámica generada en esta interacción entre opuestos puede proveer de la cantidad de energía necesaria para movilizar los contenidos psíquicos que serán capaces de producir cambios a gran escala (Jung, 2011). El alcanzar la *individuación* se convierte en una necesidad imperiosa para el hombre moderno, porque de acuerdo a Jung, el estar sumergido en ambientes colectivos tanto a nivel familiar, cultural y formativo durante la mayor parte de la vida retrasan y dificultan el proceso de diferenciación (Jung, 2011).

3.1.6 El caos y el proceso alquímico

Varias secuencias de psicografismos encontrados reflejan imágenes caóticas que van tomando sentido en el curso del trabajo (Jung, 2009). En los expedientes donde los dibujos fueron conservados en secuencia es posible apreciar que las primeras representaciones plasman símbolos de lo sagrado como el círculo o el ocho, y se caracterizan por trazos desordenados y aislados. Durante su experiencia clínica, Jung encontró que al principio del tratamiento los pacientes creaban símbolos con una carga energética débil, que no lograba

condensarse en algo efectivo, dando resultados de carácter primitivo y poco integrado (Jung, 2011). Entre los pacientes de la Dra. de Kohn, identificados como esquizofrénicos, la expresión del contenido psíquico carece de integración. A medida que avanza el proceso los trazos se transforman y los pacientes empiezan a crear imágenes conectadas, donde el dibujo permite expresar el mundo afectivo y convierte al caos en el motor de un nuevo comienzo (Schiller de Kohn, 2006).

El proceso alquímico que Jung describe en su libro “Psicología y Alquimia” consiste en la transformación del símbolo mediante el trabajo terapéutico (Jung, 2002). Los psicografismos permiten plasmar en el papel los procesos psíquicos (conscientes e inconscientes) de manera simbólica, convirtiendo a este trabajo en un proceso de cambio y transformación (Schiller de Kohn, 2006). En el proceso de sistematización del material algunos psicografismos parecían tener rasgaduras en el centro, mientras que en otros la presión en el trazo daba cuenta de una descarga energética en el papel.

En el documental biográfico sobre Vera de Kohn *Y en el centro de la Tierra había fuego* de Bernhard Hetzenauer (2013), es posible apreciar a pacientes trabajando con la técnica del psicografismo. En cierta escena, el propio director realiza un dibujo de forma tan intensa que eventualmente llega a romper el papel. Esta fue la evidencia que permitió comprobar la hipótesis inicial de que las rasgaduras en el material de algunos pacientes no eran producto del deterioro por el paso del tiempo, sino que, en su mayoría, fueron ocasionadas por los mismos pacientes durante las sesiones de psicografismo dirigido.

Vera de Kohn concibe al proceso terapéutico como un recurso que permite a la persona reestablecer su integridad, considerando que la totalidad es el centro alrededor del cual se organiza la vida psíquica. El símbolo en tanto elemento formativo e inherente a la cultura resulta de gran ayuda en la tarea de restituir la integridad al individuo (Schiller de Kohn, 2006). Los símbolos tienen un papel importante en las sesiones de terapia, donde la manifestación de lo sagrado se da a través de la aparición de símbolos como el círculo o del reloj de arena tanto en los dibujos como en el análisis de los sueños de los pacientes (Schiller de Kohn, 2006).

Respecto de la medicación en pacientes esquizofrénicos, Vera afirma que los psicofármacos son un obstáculo para alcanzar al *sí mismo*, que es requisito necesario en el camino para alcanzar la individuación, estableciendo una postura de rotundo rechazo hacia la medicación (Schiller de Kohn, 2006). La Dra. de Kohn señala que anular determinados aspectos de la

naturaleza individual representa una pérdida de la verdadera esencia de la persona (Schiller de Kohn, 2006).

3.1.7 Religión y religiosidad

Vera de Kohn separa a la religión de la religiosidad y explica que, para ella, la religión tiene un carácter más normativo; mientras que, la religiosidad se entiende como un modo de estar en el mundo. La religión exige obediencia y su doctrina incluye la transmisión de determinados conocimientos y dogmas. La religiosidad por su parte, es subjetiva y habita en todos los seres humanos, permitiendo hacer conciencia de los actos individuales y así crear un sentido de responsabilidad por cada uno de ellos (Schiller de Kohn, 2006).

Jung, por su parte, no emplea la misma distinción de Vera de Kohn para hablar sobre religión, pero si puntualiza que en sus elaboraciones no maneja el concepto de religión como un credo específico, y al contrario, mira a la vivencia religiosa como una experiencia absoluta (Jung, 1961). La religión para Jung es parte de la expresión natural de determinados estados anímicos (Jung, 1961). En sus escritos menciona que la psicología debería centrarse en el componente humano al momento de realizar un análisis del tema religioso. Jung resalta a la religión como un aspecto psicológico de alta significación, siendo una de las formas universales más tempranas de exteriorización del alma humana y que, por tanto, merece una consideración especial dentro del campo psicológico (Jung, 1961).

El carácter divino de la religión -al igual que en el simbolismo- no puede ser medido de forma racional o entendido a través de pruebas intelectuales (Schiller de Kohn, 2006). Jung explica que la religión debe interpretarse como una observancia de lo numinoso, en tanto lo numinoso es una condición del sujeto que se halla en independencia de su voluntad. Lo numinoso es aquello que por uno u otro medio ocasiona una modificación en la conciencia (Jung, 1961).

Las ideas religiosas son conocidas como símbolos de representación, al tiempo que los ritos y ceremonias son los denominados símbolos de acción. Ambos se manifiestan como un producto del exceso de la libido (Jung, 2011). Jung califica al rito como una vía para acomodarse a los poderes misteriosos e inexplicables del inconsciente (Jung, 1961). La configuración simbólica de cada religión conforma el reflejo de los valores espirituales y morales que la representan (Jung, 1961).

La separación del yo y el tú que Vera de Kohn señala como causa del sufrimiento del pensamiento dualista se refleja también en el corte que produce la moral en la divinidad, separando al bien y al mal como si se tratase de dos elementos ajenos y sin relación, cuando en realidad son opuestos vinculados que se encuentran en constante interacción dinámica (Jung, 2009; Schiller de Kohn, 2006). El Dios interior del que habla Jung, es la imagen arquetípica de lo divino, siendo representada comúnmente por la figura del círculo y del fuego eterno, atributo que también está asociado con la vida (Jung, 1961; Jung, 2009).

3.1.8 Espiritualidad

Jung profesaba un profundo respeto por la sabiduría oriental, afirmando que una entrega voluntaria ante los símbolos de oriente es prueba de la receptividad y vitalidad de la sensibilidad religiosa (Jung, 2009). Oriente se caracteriza por una tendencia hacia lo intuitivo, mientras en occidente prevalece la tendencia hacia lo intelectual, situación que ha empobrecido espiritualmente al hemisferio al negar la divinidad del psiquismo (Jung, 2003) (Jung, 2009). Vera de Kohn explica que, en el pensamiento oriental, lo bueno y lo malo conforman la base de la naturaleza. Estos opuestos interactúan en el orden de la sabiduría, sin buscar anularse entre sí y participando en un estado de constante renovación (Schiller de Kohn, 2006).

La Dra. de Kohn también afirma que la armonía psíquica entra en una condición de vulnerabilidad cuando hay una prevalencia de la racionalidad que aparta al individuo de su naturaleza (Schiller de Kohn, 2006). Para Jung, la misma aparición de los arquetipos tiene un carácter numinoso y espiritual, de modo que arquetipo y espíritu son los opuestos más representativos del mundo psíquico (Jung, 2009).

El instinto es el fundamento vivo de la masa hereditaria y es por naturaleza un fenómeno de carácter colectivo (Jung, 2011). Jung no considera a los instintos como restos arcaicos, sino como una suerte de reguladores necesarios a nivel biológico que siempre se encuentran presentes, los cuales se ejecutan en concordancia con una imagen que posee cualidades fijas, hallando un patrón para cada situación específica para las que han sido programados (Jung, 2009).

En el transcurso de la niñez la condición espiritual avanza por encima de la cuestión natural, donde los procesos espirituales permiten la restricción parcial de los instintos (Jung, 2011). El principio espiritual no mantiene conflictos con el instinto, sino con el predominio de estos

sobre el espíritu, lo que se conoce como instintividad (Jung, 2011). La energía psíquica proviene en parte de la interacción de los opuestos. La compensación entre espíritu e instinto, en este caso, da como resultado una gran cantidad de complejos fenómenos psíquicos, cuyo origen -espiritual o instintivo- es difícil de determinar y queda a consideración del estado de conciencia desde donde se lo observe (Jung, 2009).

Vera de Kohn explica que es necesario liberar las ataduras del mundo físico-material, en el cuál rige la voluntad individual como autoridad del mundo de la conciencia. La separación del plano de la materia permite nuevas uniones, y facilitan la independencia de plano dualista que es causante de sufrimiento y malestar (Schiller de Kohn, 2006). Sobre la voluntad Jung señala que ésta no tiene la capacidad de ejercer poder alguno ni sobre el instinto ni sobre el espíritu, y que estos, son autónomos y limitan el campo de acción de la voluntad en diversas instancias de la vida psíquica (Jung, 2009).

3.1.9 Los sueños

A lo largo de su práctica clínica la Dra. de Kohn trabajó con sus pacientes tanto en la interpretación de psicografismos como con los relatos sobre los sueños. En la práctica de Vera de Kohn la Psicología Iniciática de Karlfried Dürckheim es una de sus principales influencias, tanto a nivel teórico como práctico. Esto fue corroborado por Vladimir Serrano, quien además de señalar a Vera de Kohn como la responsable de introducir la psicología iniciática en el país, también menciona que el enfoque junguiano se conservó en el análisis del contenido simbólico, tanto en la interpretación de los sueños como de los dibujos (Serrano, 2018).

El predominio de lo intelectual como verdad objetiva y digna de consideración ha desgastado la cuestión espiritual. El desarrollo tecnológico ha colocado a la racionalidad en un sitio de privilegio, desvalorizando a la intuición y otros procesos subjetivos de la vida anímica, entre los que se incluye a los sueños (Jung, 1961). La incursión del componente tecnológico en la vida humana, tanto en el tiempo de Jung como en la actualidad, ha tenido un impacto visible en cuanto a la importancia que se da al ámbito religioso, espiritual y subjetivo del quehacer cotidiano.

Los sueños son un fiel reflejo de los procesos subterráneos del mundo psíquico, en él se encuentran indicios sobre los contenidos del inconsciente y de los procesos desconocidos de la psique (Jung, 1961). El sueño es el escenario de los arquetipos toma sitio cuando la

conciencia y la voluntad se hallan debilitadas, de modo que los contenidos desconocidos pueden eludir las defensas y manifestarse a través del simbolismo onírico (Jung, 1961).

En el sueño siempre se encontrarán elementos “positivos” y “negativos”, cuyo contenido se interprete como luminoso o desagradable dependiendo el grado de desarrollo de la conciencia desde donde se lo analice (Jung, 1961). El contenido de los sueños puede ser amenazador, por lo cual es necesario que sea integrado de forma adecuada a la conciencia, a fin de evitar que se transforme en un elemento persecutorio y generador de malestar en la persona (Jung, 1961).

Jung afirma que el sueño es un fenómeno natural de la existencia, que, en contraposición a lo postulado por Freud, no posee una tendencia engañosa inherente a su condición. Sobre la interpretación de los sueños Jung reitera que es esencial tomar al sueño “por lo que es”, y no pretender realizar elaboraciones apresuradas que provoquen la introducción innecesaria de elementos ajenos a los sueños que relatan los pacientes, cuestionando la premura con que se interpreta el material onírico en las sesiones (Jung, 1961). Para Jung el sueño revela, establece una compensación de la unilateralidad de la mente consciente, y provee de la energía transformacional necesaria para la individuación.

3.1.10 Los complejos

Un trauma o un evento de alta carga emocional pueden provocar una fragmentación de la psique que derive en la formación de un complejo. Los complejos se conocen como psiques parcialmente escindidas, caracterizados por un alto grado de inconsciencia, lo cual les permite conservar la autonomía y actuar con mayor independencia. (Jung, 2011). Por esta razón se dice que los complejos funcionan como personalidades secundarias con vida propia (Jung, 1961). De forma técnica, los complejos son un elemento psíquico con una carga de energía mayor que aquella de la intención consciente, y se constituye como un residuo de un estado originario (Jung, 2011).

La psicología iniciática considera que quedar fijado a un determinado evento de la vida significa un estancamiento para el proceso de transformación. Esta consideración halla un paralelismo en la teoría de los complejos de Jung. En esencia, cuando un complejo “secuestra” al yo, esta situación genera un gasto de energía psíquica que se concentra en un círculo interminable dentro de la vida anímica (Schiller de Kohn, 2006). Un complejo en

estado activo puede conllevar una notoria reducción de la voluntad, induciendo al sujeto a un estado de falta de libertad, pensamiento y actos obsesivos (Jung, 2011).

Dentro de lo inconsciente, los complejos de carga afectiva se comportan de forma compulsiva y adquieren un carácter arcaico y primitivo. Al nivel de la conciencia los individuos pueden intentar reparar los complejos, a través de un proceso de adaptación y racionalización temporal, que no representa una solución de fondo sino de superficie (Jung, 2009). Jung logró identificar a los complejos a través de sus experimentos psicogalvánicos y de asociación libre. Entre sus hallazgos, encontró que determinadas palabras-estímulo obtenían una reacción alterada de la conciencia del yo, cuando estas lograban dar alcance a algún componente del complejo (Jung, 1961).

La conciencia necesita un complejo integrado del Yo para poder convertirse en una unidad capaz de alcanzar una determinada ampliación, porque ni en sus puntos más altos de desarrollo, se puede hablar de la conciencia como una totalidad integrada por completo (Jung, 2009). Cuando se habla de un “secuestro” del yo por parte del complejo, esto quiere decir que un elevado nivel de inconsciencia puede permitir el complejo llegar a asimilar al yo, generando una peligrosa identificación del yo con el complejo que lo ha capturado (Jung, 2011).

Jung plantea los sueños no son la única vía regia de acceso al inconsciente, como aseguró Freud, sino los complejos que son los responsables de la producción onírica y de los síntomas. Cuando no existe una inhibición por parte de la conciencia, los complejos aparecen en los sueños de manera personificada, brindando indicios de cómo están gobernando desde las profundidades del inconsciente (Jung, 2011).

La constelación es un proceso involuntario y automático, donde el individuo adoptará una actitud preventiva partir de la cual reaccionará de manera determinada ante circunstancias específicas. Jung explica que los contenidos constelados son los mismos complejos, los cuales, dotados de energía propia, tendrán la capacidad de influir sobre la voluntad de un individuo, al margen de su voluntad de conciencia (Jung, 2011).

3.1.11 Psicografismos

La Dra. María Hippius, esposa de Karlfried Dürckheim y con quien fundó en 1950 la Escuela de Terapia Iniciática en la Selva Negra alemana, fue alumna de Erich Neumann, un psiquiatra de enfoque junguiano (Schiller de Kohn, 2006). Dentro del centro de formación, la doctora

realizó un análisis junguiano de Vera de Kohn, y aplicaba un método que desarrolló conocido actualmente como “psicografismo dirigido” con sus pacientes, como una actividad meditativa y cuyo objetivo era permitir que el paciente exteriorice su mundo interno de manera espontánea, “llevado por la corriente del momento presente y la fuerza de la libido orientada por la problemática psíquica (Schiller de Kohn, 2006). Asimismo, con el psicografismo se descubre la falta de acceso al inconsciente en el individuo, y permite rescatar su ser perdido que lo complementa (Schiller de Kohn, 2006). La función del terapeuta durante el psicografismo dirigido consiste en acompañar al dibujante, insinuar y preguntar acerca de lo que ha representado, y ayudarlo a traer contenidos del pasado al presente (Schiller de Kohn, 2006). Con este método también se busca una reconstrucción de las funciones del ego y que el sí mismo se manifieste de una forma diferente, en la que no existan las dicotomías (Schiller de Kohn, 2006). No obstante, es importante resaltar que el psicografismo como tal fue algo con lo que trabajó Carl Gustav Jung anteriormente, ya que plasmó las revelaciones de su sí mismo en psicografismos y prosa poética arquetípica en *El Libro Rojo*.

La indicación que da el terapeuta al dibujante es: “dibuje algo. Escoja dos colores y a su gusto fije el papel con un adhesivo a la mesa. Elija un lápiz para cada mano y cierre los ojos”: es importante resaltar que la elección de los colores también ocurre con los ojos cerrados (Schiller de Kohn, 2006, pág. 175; Mejía Ribadeneira, 2018). Como aspectos generales a ser considerados durante la realización del psicografismo, están: mantener una postura adecuada; con ambos pies descalzos sobre el piso (provee al dibujante de seguridad y lo conecta con la tierra); mantener los hombros relajados; una respiración profunda con el fin de aliviar las tensiones; poner énfasis en las propias reacciones sobre lo que dibuje; utilizar el nombre de pila del dibujante ya que el apellido paterno puede despertar emociones negativas en el ejecutante; motivar al dibujante a dibujar con libertad y recordarle que es sano y fuerte; el dibujante debe hacer una serie de láminas (12) o varias series; al finalizar cada serie el dibujante pone un título a cada lámina; a veces la respiración corporal y los movimientos pueden estar sincronizados de manera rítmica con el dibujo; con cada sesión y al finalizar, se espera haber ayudado al dibujante a asimilar de forma creciente aquellos contenidos que fomenten la centralización; por último, se le pregunta al dibujante qué dibujo le gusta más (Schiller de Kohn, 2006; Mejía Ribadeneira, 2018).

En síntesis, en primer lugar se trabaja con el individuo desde su subjetividad, apelando a los arquetipos; luego se pasa a la reflexión, cuando el ejecutante debe ponerle un título a sus

láminas; por último se pasa a transformar el contenido, es decir que la energía liberada en el dibujo sirve para la reorganización de la “situación pictórica y simbólica, porque el continuo cambio es la base de todo lo vivo” (Schiller de Kohn, 2006). Según Vera de Kohn, el primer dibujo que realice la persona expresa el problema básico, y el terapeuta debe preguntarle qué significa ese dibujo para él: inicialmente sus respuestas reflejarán sus defensas y podrá ser ambiguo, o puede exteriorizar su falta de inhibiciones (Schiller de Kohn, 2006). Si el dibujante se niega a hacer el dibujo, se le dice que no importa que lo que dibuje sea estético o perfecto, solo es necesario que realice trazos espontáneos (Schiller de Kohn, 2006). Con cada dibujo, el terapeuta resalta algo positivo y evita hacer comentarios acerca de aquellos aspectos que indican psicopatologías, o faltas: esto se debe a la noción de que todo individuo, no importa cuál sea su estado, conserva una parte de su personalidad intacta (Schiller de Kohn, 2006). Tras el estado inicial que permite vislumbrar el primer dibujo, el terapeuta puede empezar a dirigir al individuo: en primer lugar, busca llevar al paciente al equilibrio; si existen momentos confusos, se debe buscar un punto tranquilo; no se reprimen las agresividades, sino que se trabajan mediante ejercicios de exhalaciones fuertes; y finalmente, lo diminuto sirve como objeto de estímulo y se lo agranda (apela a la agresividad innata) (Schiller de Kohn, 2006). En cada sesión se busca realizar una transformación del dibujo preferido o el más importante para el dibujante: no se permite que el mismo racionalice los contenidos del dibujo ni que se aparte de las emociones vinculadas a lo representado; la retroalimentación que dé el terapeuta tiene que ver con la situación expresada en el papel, y posteriormente se trabaja con el símbolo del contenido del dibujo (Schiller de Kohn, 2006).

En cuanto a los aspectos gráficos y espaciales del dibujo, las partes donde no ha dibujado la persona tienen un significado en su realidad psíquica y el psicólogo puede realizar ciertas modificaciones para guiar al individuo al sí mismo (Schiller de Kohn, 2006). El dibujo del sí mismo es armonioso: las líneas trazadas son gruesas pero no indican dureza, se evidencia la espontaneidad y el ritmo del dibujo es usualmente rápido; los colores varían según el estado anímico del dibujante; la sublimación de las pulsiones del eros juegan un papel importante en la formación del sí mismo y por lo tanto en su expresión psicográfica (Schiller de Kohn, 2006). Si el individuo realiza los dibujos con una apertura y entregándose a estos, sentirá una transformación vivencial, como si alguien lo guiara mientras realiza los psicografismos, cuando lo que experimento fue un cambio en la estructura interna (Schiller de Kohn, 2006). El ánima y el animus pueden ser expresados en los dibujos a través de contenidos o figuras amenazadoras/fantásticas, serpientes u otros animales: su aspecto es nebuloso, idealizado o

flotante, y puede implicar lo anhelado o amenazado (Schiller de Kohn, 2006). Un dibujo apela al ego cuando en el mismo está representado el ejecutante, mientras que un dibujo del sí mismo está dirigido hacia el mundo, o el exterior (Schiller de Kohn, 2006). A pesar de que la mayoría de las personas prefiere mantener la sombra oculta, esta puede ser estimulada al exteriorizarse en los psicografismos, y de esta manera se le despoja de su peligrosidad o forma amenazante (Schiller de Kohn, 2006).

Se expresan ciertos arquetipos y aspectos de la personalidad según la ubicación de lo representado en la hoja de papel: utilizar el cuadro superior izquierdo para el dibujo implica la nada, inhibición o retirada; el cuadro superior central implica El Cielo, lo mental y consciente; y el cuadro superior derecho implica la meta o la muerte (Schiller de Kohn, 2006). Aquellos dibujos realizados por la línea central de la hoja implican: en el cuadro izquierdo central, la madre, introversión y el pasado; el centro de la hoja apela al ser; mientras que el cuadro derecho central implica al padre, futuro y extraversión (Schiller de Kohn, 2006). En cuanto a los dibujos realizados en la parte inferior de la hoja, la parte izquierda inferior indica el comienzo u origen; la parte central inferior implica la materia y el ego, y, por último, la parte derecha inferior implica las pulsiones y la tierra/lodo (Schiller de Kohn, 2006). Si falta algo en el recuadro central inferior (materia, ego, inconsciente), se debe trabajar lo reprimido perteneciente a los primeros años de vida (Schiller de Kohn, 2006).

3.2 Fundamentos Dürckheimianos de la práctica de Vera de Kohn

En la práctica de la doctora Vera de Kohn, además de los fundamentos junguianos, la Psicología Iniciática de Karlfried Graf Dürckheim tiene mucha importancia en su trabajo. Durante los años en que trabajó y estudió junto a María Hippius y Dürckheim en la Selva Negra, pudo profundizar en los conocimientos referentes al Zen y la Terapia Iniciática, incluyendo el trabajo corporal, la respiración y la meditación en general. Estos conceptos se desarrollarán con mayor profundidad a continuación.

3.2.1 Biografía de Karl Friedrich Dürckheim

Karl Friedrich Alfred Heinrich Ferdinand María Graf Eckbrecht von Dürckheim-Montmartin nació el 24 de octubre de 1896 en Múnich y venía de una familia de políticos; pasó su infancia en Steingarden, y posteriormente realizó su bachillerato de humanidades (Karlfried Graf Dürckheim, 2012). A los 18 años, con el inicio de la Primera Guerra Mundial, se enlistó en el ejército alemán por el cual fue enviado durante cuatro años al frente del combate y donde tuvo una cercana experiencia con la muerte. Estas experiencias de cercanía con la muerte cambiaron su perspectiva sobre la vida (Karlfried Graf Dürckheim, 2012). A pesar de haber sido reconocido por su dedicación al servicio militar con dos condecoraciones, una vez finalizada la guerra los nuevos dirigentes políticos acusaron a Dürckheim de traidor y lo metieron preso debido a que seguía siendo leal al antiguo régimen político (Karlfried Graf Dürckheim, 2012). Más adelante, trabajó como periodista un corto tiempo escribiendo artículos anticomunistas y rechazó la herencia familiar que le había sido otorgada por ser el hijo mayor; y conoció a su ex-esposa, Enja von Hattinberg, quien lo introdujo al taoísmo a través de uno de los textos más importantes que fundamentan el taoísmo filosófico, *Tao Te Ching* de Lao-Tzu (Alianza Editorial, s.f.; Karlfried Graf Dürckheim, 2012).

En 1923, Karlfried Dürckheim obtuvo su doctorado en psicología de la Universidad de Kiel, tras lo cual fue docente de la misma universidad durante un año (Karlfried Graf Dürckheim, 2012). Concluido este tiempo trabajó en la Universidad de Leipzig; luego fue maestro en la Academia de Medicina de Breslau; y finalmente, enseñó la materia de Psicología Gestalt en la Escuela de Arte en Dessau (Karlfried Graf Dürckheim, 2012). En 1933, Dürckheim firmó un acuerdo y se unió al grupo paramilitar del régimen nazi: estuvo 6 meses en Sudáfrica con el fin de convencer a los alemanes que vivían ahí para que no abandonen el nazismo (Karlfried Graf Dürckheim, 2012). Fue un ferviente seguidor de la ideología nazi hasta 1935,

cuando dictaminaron la ley de Núremberg bajo la cual empezaron a realizar investigaciones sobre el origen judío de todos los residentes alemanes: averiguaron que Dürckheim venía de ascendencia judía y por lo tanto fue considerado, desde el punto de vista político, una vergüenza (Karlfried Graf Dürckheim, 2012).

Posterior a esto, para evitar su detención, enviaron a Dürckheim en una misión para el Ministerio de Exteriores con el fin de trabajar en una investigación titulada “Explorando las fundaciones intelectuales de la educación japonesa”, por lo que en 1938 fue a Japón: allí permaneció nueve años y conoció al erudito budista, Daisetsu Teitaro Suzuki (Karlfried Graf Dürckheim, 2012). Bajo el mando de Büro Ribbentrop, el Ministro de exteriores del régimen nazi, Karlfried estuvo a cargo de la difusión de la propaganda nazi en Japón bajo la pretensión de que Alemania y Japón compartirían el poder sobre los demás países (Karlfried Graf Dürckheim, 2012). Durante su estadía en el Oriente, el doctor publicó varios artículos referentes a la relación de la ideología japonesa con la ideología nazi; y para 1944 se había convertido en un reconocido autor y conferencista en los temas de metafísica, la meditación Zen, y la arquería (Karlfried Graf Dürckheim, 2012).

Tras la guerra, Tokio había sido tomada por los estadounidenses, y Dürckheim tuvo que esconderse (Karlfried Graf Dürckheim, 2012). A pesar de su esfuerzo por permanecer oculto, lo arrestaron en 1945 y pasó 16 meses en prisión, durante los cuales empezó su propio *camino interior* en base de su conocimiento sobre el Zen (Karlfried Graf Dürckheim, 2012). En 1947 lo permitieron volver a Alemania y empezó su proceso analítico con Leonhard Seif (neurólogo y ex miembro de la Asociación Internacional de Psicoanálisis que siguió de cerca las elaboraciones de Alfred Adler); a la vez que trabajaba y desarrollaba su teoría de la Terapia Iniciática (Cocks, 1997; Karlfried Graf Dürckheim, 2012). Consecuentemente, junto a su compañera, la doctora María Hippius –quien fue su segunda esposa más adelante–: Karlfried fundó el Centro de Conferencias y Formación de Psicología Existencial (o Escuela de Terapia Iniciática) en 1950 en la Selva Negra alemana (Karlfried Graf Dürckheim, 2012). En 1972 recibió la Insignia de Humboldt como distinción honoraria, un premio por reconocimiento al trabajo y a los logros científicos, y en 1988 falleció en Todtmoos-Rütte (Karlfried Graf Dürckheim, 2012). A lo largo de la obra de Vera de Kohn, y partiendo de relatos hechos por personas cercanas a ésta –familiares, amigos y conocidos–: la influencia que tuvo el trabajo de Dürckheim como fundamento teórico en su práctica es obvia.

3.2.2 Psicología Iniciática

La Psicología Iniciática es un enfoque psicológico desarrollado por Dürckheim: ésta comprende aspectos de la práctica que se realiza desde distintos enfoques psicológicos como la Psicología Profunda de Bleuler, la Psicología Analítica de Jung, el Psicodrama de Jacob Levy Moreno, y fundamentos del Zen (Karlfried Graf Dürckheim, 2012). Vera de Kohn rescató las formulaciones de Karlfried Dürckheim sobre la *Terapia Iniciática* y las aplicó en la población ecuatoriana cuando fundó el Centro de Desarrollo Integral en Tumbaco, y se basó en las mismas para su práctica en las consultas individuales con sus pacientes (Shaw, 2005). En términos muy generales, la Psicología Iniciática tiene como objetivo la liberación de las seguridades que provee la cotidianidad y la primacía del mundo material para así llegar al encuentro con lo que cada individuo está destinado a ser (Dürckheim, 2012c).

3.2.2.1 Bases de la Psicología Iniciática

Según Dürckheim, la vida de todos los seres humanos está marcada por una ansiedad que tiene tres causas: el miedo a la destrucción, la angustia ante el aislamiento, y la desesperación ante lo absurdo (Dürckheim, 2012c). Es por esta ansiedad que el hombre busca la seguridad, el sentido de la vida y el amor: pero encuentra que el amor puede terminar, que no hay tal seguridad porque existe la muerte, y que no existe sentido de la vida debido a que existe lo incomprendible (Dürckheim, 2012c). Esto tiene relación con lo que afirmaba la Dra. de Kohn acerca del materialismo en la sociedad, y cómo las grandes compañías renuevan esa búsqueda que hace el sujeto de algo que no tiene y que por lo tanto es el origen de su insatisfacción al ofrecer al mismo una amplia gama de objetos que supuestamente van a darle esa completud (Casabianca, 2005). El ser humano siente una nostalgia no saciada de una vida que supera la muerte, un sentido que supera lo que no tiene sentido en el mundo, y de un amor que esté protegido contra cualquier adversidad: es a través de esta nostalgia que se expresa un SER sobrenatural, que cuando se manifiesta en una experiencia, tiene el poder de romper las ataduras que la persona tiene con su yo y que puede calmar cualquier angustia (Dürckheim, 2012c).

3.2.2.2 El SER sobrenatural

El SER divino o sobrenatural –concepto desmenuzado por Dürckheim– es el centro absoluto, sano, eterno, indestructible y sagrado: es la trascendencia que supera los opuestos y está presente en el ser humano y en todas las cosas (Schiller de Kohn, 2006; Dürckheim, 2012c). Sobre esto, Vera de Kohn propuso que cada individuo es una manifestación única de la fuerza universal, del UNO, y esto se comprende en el concepto del núcleo sagrado de la Dra. Schiller o el Ser esencial de Dürckheim: “(...) entre conciencia e inconsciencia, entre razas, entre religiones, no hay divisiones sino un engranaje. Todo se complementa y cada parte de este engranaje es igualmente importante (...) todo es un solo UNO que está manifestándose individualmente” (Casabianca, 2005). Señaló, de igual manera, que hasta ahora el sistema educativo está estructurado para que todas las personas sean iguales hasta cierto punto: las clases se realizan en aulas muy grandes con una cantidad excesiva de estudiantes por clase, y todos hacen el mismo trabajo (Casabianca, 2005). Aseguraba que lo individual no se cultiva, pero que “nosotros no podemos vivir ni como el gemelo, ni como el papá, no podemos ser despersonalizados en lo que se llama la marcha (...) que es un peligro que se ve en el holocausto, en el gobierno alemán, no es posible que nosotros seamos iguales” (Casabianca, 2005).

Esta fuerza universal y sagrada de la cual hablaba Vera puede ser igual de contagiosa que una enfermedad, pero es un contagio positivo que se debe propagar en la sociedad en el Ecuador (Casabianca, 2005). La Dra. Schiller manifestaba que en el Centro de Desarrollo Integral hacen uso de lo sagrado, eterno, de la vida misma del sujeto con el fin de que encuentre felicidad en su situación actual, con lo que ya posee (Casabianca, 2005). La paz que se genera por la experiencia de la unión con el SER no puede ser sustituida por los efectos de nada externo; sino que se obtiene mediante el *camino interior*, que permite sentir la confianza en la vida y que todo tiene su orden (Casabianca, 2005). Este *camino interior* es la vía iniciática trabajada por Dürckheim y quiere decir aquel proceso en que el sujeto busca alcanzar un nivel de transformación que le permita tener una relación con lo Absoluto fundada en la presencia de la trascendencia; en otras palabras, busca alcanzar la unión con el SER sobrenatural (Dürckheim, 2012a). Dürckheim aseveraba que el *camino interior* “implica que incesantemente se renueve el irse abriendo paso hacia el SER. Gracias a lo cual, el hombre es capaz de dejar que se derrumben las fachadas que sostienen su yo profano en los papeles que está obligado a jugar en el mundo” (Dürckheim, 2012a, pág. 110).

3.2.2.3 La felicidad y el sufrimiento en el Camino Interior

Es importante conocer cómo se conciben el sufrimiento y la felicidad en la Psicología Iniciática. Empezando por el sufrimiento, existen dos formas en que el ser humano puede sufrir: el sufrimiento causado por los peligros e injusticias del mundo, y por la separación del SER divino (Dürckheim, 1996, pág. 21). El sufrimiento y las pérdidas (o muertes) existen y son una parte fundamental de la vida: el superarlos forma parte del proceso de transformación (Schiller de Kohn, 2006, pág. 27). El aferrarse al pasado, o a un punto fijo de felicidad o sufrimiento, impide la transformación y se vuelve un obstáculo que hay que atravesar de manera constante (Schiller de Kohn, 2006).

Muchas veces en las sociedades occidentalizadas las personas están acostumbradas a consolar el sufrimiento de los otros: buscan evitar el llanto o distraer al que sufre con otras actividades (Dürckheim, 2012c). Esto en relación con el *Camino interior* es contraproducente debido a que de esta manera seguirá aumentando la tensión y la fuerza de aquel contenido que está produciendo el malestar: Dürckheim aseveraba que se debe enfrentar el dolor y sufrirlo, adentrarse en él y aceptarlo con el fin de que la causa del malestar pierda su poder y fuerza (2012c). En tanto la felicidad, tiene dos fuentes: puede sentirse por la seguridad, sentido y amor que provee el mundo al sujeto; o por alcanzar la unión con el SER en tiempos críticos de soledad o amenazas (Dürckheim, 1996). Con relación a esto, Dürckheim decía que un momento en el que un sujeto se sienta conforme con el mundo no impide que se sienta abrumado por la angustia generada por la separación de su esencia; mientras que “(...) un fracaso vivido dolorosamente a nivel profano se acompaña a veces de un sentimiento de seguridad y dicha en el Ser esencial” (2012c, pág. 30).

3.2.2.4 Los distintos estados de conciencia

Partiendo de la etimología, el concepto de *iniziare*, desarrollado por Dürckheim, implica una apertura del yo mundano a lo más íntimo del ser humano: al núcleo eterno o sagrado (Schiller de Kohn, 2006). Este yo mundano es el yo del mundo, basado en las experiencias terrenales que viven las personas y en la seguridad que adquieren del plano espacio-temporal; todo lo que uno cree que conoce es una proyección objetiva de la posición y el estadio del yo en que está el individuo (Dürckheim, 1996; Dürckheim, 2012b). Asimismo, Dürckheim planteó que el ser humano es atraído constantemente por su Ser esencial, pero el vínculo que tiene el individuo con su yo mundano impide que alcance ese contacto ya que con frecuencia el ser humano se fija a ciertos puntos de la vida que obstaculizan el despertar de una nueva

conciencia (Dürckheim, 2012c). El Ser esencial antes mencionado consiste en aquello a lo que cada ser humano está destinado a ser de manera individual en este mundo; es decir, lo absoluto fuera de lo espacio-temporal manifestado en la vida de cada individuo (Dürckheim, 2012b). En cuanto al Ser esencial, la Dra. de Kohn relataba lo postulado por Dürckheim durante una entrevista: “(...) decía la frase: ‘un elefante es un elefante y una rosa es una rosa’. Ninguna rosa quiere ser un elefante, pero hay que vivir la naturaleza plenamente; hay que vivir el potencial, la forma y en grupo, en sociedad. Esos son tres postulados que cada ser humano tiene derecho a cumplir durante su vida” (Casabianca, 2005).

El despertar de una nueva conciencia implica alcanzar la trascendencia, esta conlleva la experimentación de lo numinoso que consiste en una calidad de vivencia en la que se le presenta al sujeto otra realidad que trasciende la realidad de la conciencia común; es decir, cualquier cosa que saque a un individuo de su realidad ordinaria y que puede traer al sujeto alegría y liberación de alguna dificultad: pero que en general manifiesta en el individuo una fuerza sobrenatural (Dürckheim, 2012b; Dürckheim, 2012c). Vera de Kohn mostraba la importancia de tener en cuenta durante la anamnesis de un individuo aquellas experiencias iniciáticas que haya vivido el mismo, que sean de carácter trascendente, posean una calidad numinosa y que hayan roto su percepción habitual de la realidad (Schiller de Kohn, 2006). Karlfried Dürckheim sostuvo que los arquetipos –concepto tomado de la teoría de Jung– son numinosos en tanto el momento en que dominan al hombre, la naturaleza de los mismos puede ser de luz o de sombra (Dürckheim, 2012c). Sobre esto es importante resaltar que la trascendencia puede ser tanto positiva luminosa como negativa tenebrosa: “No existe, pues, solamente una experiencia de trascendencia positiva luminosa, sino también la experiencia de una trascendencia negativa y tenebrosa, un poder seductor de lo demoníaco que se presenta como una fuerza de atracción celeste” (Dürckheim, 2012c, pág. 25).

3.2.2.5 Contactos del Ser esencial

El contacto del Ser esencial¹ implica varios aspectos: para empezar, da la sensación de extrañeza pero al mismo tiempo da la impresión de estar protegido por algo que es familiar (Dürckheim, 2012c). Estos contactos pueden ocurrir en cualquier situación, por más cotidiana que parezca: puede darse en situaciones colectivas en las que desaparece por un momento el yo, como ceremonias religiosas o manifestaciones políticas (Dürckheim, 2012c). Asimismo,

¹ Referirse a página 30

para alcanzar este contacto del Ser es necesaria cierta disposición o actitud previa del individuo; lo divino se manifiesta en el hombre a través de su Ser esencial; y el momento en que un sujeto está en contacto con su Ser esencial, este mantendrá relaciones con otros seres humanos en el encuentro de “lo no tangible en lo tangible”, es decir desde el propio Ser esencial con el Ser esencial del otro (Dürckheim, 2012c). Para alcanzar la trascendencia en el camino interior se deben reconocer tanto las exigencias del mundo en el plano espacio-temporal como las exigencias de la realidad absoluta (más allá del tiempo y el espacio) e integrar ambas para llegar a ser una persona que está en su individualidad (Dürckheim, 1996; 2012c). Se requiere que el sujeto se permita estar fuera de sí y que destruya su identificación con ese Yo fijador: es decir, abandonar lo fijado en la psique como mentiras, miedos y dependencias para lograr ser libre de las restricciones mundanas que impiden la manifestación del Ser esencial (Dürckheim, 2012c; Schiller de Kohn, 2006).

El primer contacto con el SER es como un llamado, pero no necesariamente implica que la persona se haya iniciado: el *camino interior* de Dürckheim es el camino iniciático para Vera de Kohn, y conlleva un proceso de transformación (Dürckheim, 2012b; Schiller de Kohn, 2006). Se debe guiar al individuo para que acepte, reconozca y haga consciente la importancia de aquellas experiencias y el contenido trascendental de estas: de manera que se fomente la transformación de la conciencia dual a una nueva (Schiller de Kohn, 2006). Es importante además distinguir los breves contactos con el Ser de las grandes experiencias del Ser: estas últimas “son aquellas en las que, en momentos luminosos de la vida, su fuerza cambia y echa incluso abajo un sistema de existencia hasta entonces establecido, despertando la conciencia a la realidad de una vida sobrenatural” (Dürckheim, 2012b, pág. 20).

3.2.2.6 La trascendencia

La trascendencia como objetivo está relacionada con el desarrollo o transformación del individuo (Dürckheim, 2012c). En la transformación están implicados tres estadios de conciencia por los que puede atravesar el ser humano (Dürckheim, 2012c). El primero se denomina conciencia premental y es una conciencia indiferenciada, ajena a antinomias y contraposiciones (Dürckheim, 2012b; Dürckheim, 2012c). El segundo estadio es el estadio del yo objetivador o mental que tiene tres etapas: al inicio se desarrolla la conciencia objetiva que se entrega al mundo y por lo tanto el Ser esencial se ve alienado; luego se acumula la tensión entre el Yo y el mundo que impide la transparencia al Ser profundo; por último el

individuo se vuelve hacia sí mismo, a su interioridad, y busca su verdadero ser; para esto debe aceptar su condición humana en el mundo (Dürckheim, 2012c). En el segundo estadio “el hombre vive en una estructura mágica: por una parte, tiene necesidad de diferenciarse del mundo, y por otra, se siente impulsado a poseer el mundo”: solo puede ver partes representativas de la totalidad (Schiller de Kohn, 2006, pág. 152). Finalmente está el estadio de la conciencia postmental, la cual supera todas las antinomias y se desarrolla la visión interior (Dürckheim, 2012b).

Es fundamental alcanzar la integración, o el estadio de conciencia postmental/holística, debido a que mientras más reprima un hombre su *ser profundo*, más descontento estará con la vida que lleva: sentirá ansiedad, culpa y soledad, y es probable que se enferme: “cuando el Ser sobrenatural no logra realizar su forma, la energía que le exterioriza puede manifestarse bajo modos destructores y aparecer entonces en una disformidad” (Dürckheim, 2012b, pág. 23). Entonces lo que se busca en la Psicoterapia Iniciática es: en primer lugar, guiar al individuo para que éste pase de una conciencia dual, determinada por la seguridad que proveen las categorías y divisiones desde las cuales los individuos perciben el mundo, a la totalidad donde se es uno con todo (Dürckheim, 2012b; Jung, 2009; Schiller de Kohn, 2006). Esta idea de totalidad implica que el sujeto pueda vivir el sentido de pertenencia con el universo al ser una manifestación particular del SER sobrenatural (Schiller de Kohn, 2006; Dürckheim, 2012a). Esta totalidad es sobre lo que se fundamenta y organiza la vida psíquica de un individuo: para lograr la formación del yo, se requiere que el niño no se haya separado de las raíces de su esencia, y esto se logra con los adultos de su entorno que favorecen su individualidad como expresión del Ser esencial (Dürckheim, 1996, pág. 46).

3.2.2.7 El desarrollo infantil con un enfoque iniciático

En tanto la formación del yo en los niños, hay que señalar que si los adultos del entorno no cumplen su función de apoyo, el niño se repliega sobre sí mismo y lo no expresado se vuelve agresividad reprimida que posteriormente se torna en depresión u otras enfermedades físicas (Dürckheim, 1996). Esto es equivalente a la pérdida de la conciencia de la pertenencia a la totalidad que, según Vera de Kohn, es la pérdida arquetípica del paraíso infantil “donde el hombre es indivisiblemente uno con la naturaleza” o la confianza primitiva del niño en la vida en términos de Dürckheim (Schiller de Kohn, 2006). En el niño esto corresponde al vientre materno: al nacer sufre la separación tras la cual va a seguir buscando y deseando

volver a ese estado para alcanzar la totalidad nuevamente (Dürckheim, 1996). Karlfried Dürckheim sostenía que el origen de la sombra se radica en la infancia: “la represión de los impulsos vitales del niño, ocasionada por palabras desalentadoras y por una falta de comprensión y de amor, perjudica globalmente (...) a su necesidad de expresión (...) le impide también el tomar conciencia de su esencia sobrenatural y el desarrollarla” (2012c, pág. 89). Al respecto, la doctora Schiller expresaba que el niño está insertado en un tiempo redondo, tiene conocimiento sin ser consciente de ello, como una irradiación del inconsciente porque vive en la realidad de la naturaleza (Schiller de Kohn, 2006). Entonces en la psicoterapia iniciática, el terapeuta guía al individuo a ese estado de plenitud inicial, de forma consciente, hasta que el iniciado perciba al cosmos como un útero universal del cual forma parte: esta conciencia holística se caracteriza por una forma de intuición que destruye y elimina todas las dependencias y límites creados por el individuo en el estadio anterior de conciencia (Schiller de Kohn, 2006).

El vacío generado por la pérdida de la fe primaria o conciencia cósmica arcaica se denomina “muerte psicológica”, y consiste en la pérdida del yo inocente de la preconsciencia: el individuo no tiene rumbo ni sentido de vida o afirmación en sí mismo (Schiller de Kohn, 2006). Vera de Kohn proponía que aquellos que han vivido una muerte psicológica en su infancia lo manifiestan en su adultez a través de fenómenos esquizoides ya que sufren miedos patológicos que no son comprensibles ni racionales (Schiller de Kohn, 2006). Usualmente son buenos estudiantes en el colegio y posteriormente en la universidad son muy analíticos, pero viven un sentimiento constante de insatisfacción; en ocasiones están afectivamente muertos a pesar de su éxito en el plano espacio-temporal (Schiller de Kohn, 2006). Para trabajar esta muerte psicológica en el camino de la Psicología Iniciática, Vera creía que no se debe tener un punto de vista individual o personal, sino una mirada universal: de esta manera se apela a la pertenencia del individuo al UNO y permite la superación de la noción de aislamiento, abandono y soledad (Schiller de Kohn, 2006). Se debe tener en cuenta que “cada uno de nosotros es una demostración visible, vivible, conscientizable, del universo, del cosmos y de la fuerza que lo dirige” (Schiller de Kohn, 2006, pág. 36).

3.2.2.8 El maestro y sus tipos

Un término desarrollado por Karlfried Dürckheim y que forma parte de la teoría dentro de la Psicología Iniciática es el del “maestro”: es la respuesta a una necesidad vital del hombre que ha llegado a otro nivel de conciencia, que funciona como un guía hacia la vía de la

trascendencia: en otras palabras, a su unión con el SER sobrenatural (Dürckheim, 2012a). Muchas veces la necesidad se manifiesta tras una dificultad causada por la falta de los recursos psíquicos necesarios para afrontarla (Dürckheim, 2012a). Existen tres tipos de maestro: el “maestro eterno” se trata del arquetipo de lo humano: esto quiere decir que la existencia humana conlleva la aparición de “ciertos fenómenos, raíces u orígenes de sus formas primitivas, situándose siempre entre la vida y la muerte, el sentido y lo absurdo, la soledad y la protección, la infancia y el estado adulto, el individuo y la comunidad, etc.” (2012a, pág. 16). El otro tipo de maestro es el “maestro en sentido físico” y consiste en la encarnación del arquetipo en la realidad en un personaje específico (Dürckheim, 2012a). El último es el “maestro interior”, que refiere al despertar del individuo al potencial del maestro eterno en su forma humana, es decir, es una instancia interior al propio alumno (Dürckheim, 2012a). Tanto el “maestro exterior” como el “maestro interior” se manifiestan el momento en que el sujeto lo requiere porque ha llegado al grado de evolución en que la separación de su Ser esencial le es intolerable (Dürckheim, 2012a).

3.2.2.9 Abordaje de las psicopatologías en la Psicología Iniciática

Aparte de tener como objetivo que el paciente alcance la trascendencia, la Psicología Iniciática aborda las psicopatologías de una manera distinta al abordaje que se realiza en la psiquiatría u otros enfoques psicológicos (Jung, 2009). Esta Psicología no apoya el uso de psicofármacos para tratar la depresión o los síntomas esquizofrénicos –entre otros– debido a que estos frenan la energía vital que es necesaria para la transformación de conciencia (Schiller de Kohn, 2006). Es decir que se aplaca la fuerza que se requiere para superar las ataduras y dependencias; a la final lo que se busca no es eliminar los síntomas, sino transformarlos (Schiller de Kohn, 2006). Estos síntomas que se expresan representan el vacío o desconexión del Ser esencial del individuo, y su energía psíquica al ser refrenada obtura el deseo de vivir (Schiller de Kohn, 2006). Los psicofármacos alejan al individuo que los ingiere de su realidad y por lo tanto este toma decisiones que no reflejan a su yo profundo (Schiller de Kohn, 2006). Este enfoque extremo puede ser cuestionado: tanto en ciertas circunstancias de emergencia psicológica como en el caso de ciertas patologías específicas puede ser adecuado el uso de psicofármacos.

Partiendo de la Psicología Iniciática, la doctora Schiller no consideraba a la depresión una enfermedad, sino una manifestación de una pérdida que ha vivido el individuo y que le

produce tristeza porque no ha podido soltar o dejar ir lo que se ha ido (Schiller de Kohn, 2006). En cuanto a la esquizofrenia, la Dra. de Kohn declaró que puede ser considerada una no-existencia sin respuesta ya que las defensas del yo bajan y los contenidos psíquicos, que normalmente permanecen ocultos, se movilizan a la conciencia sin razón aparente y pueden incidir sobre aspectos del núcleo del ser (Schiller de Kohn, 2006). Con pacientes esquizofrénicos, el trabajo del terapeuta consiste en acompañarlos hacia su núcleo sagrado sin resaltar los síntomas con la finalidad de restaurar la armonía consigo mismo y con el universo (Schiller de Kohn, 2006). Algunas veces, parte de los síntomas de los esquizofrénicos pueden expresar *crisis espirituales*, las cuales pueden adquirir formas amenazantes como sentir que un espíritu los ha poseído, despersonalizarse y no sentir el propio cuerpo, manifestar inmovilidad catatónica, tener visiones o la impresión de recibir órdenes de voces que ellos escuchan (Schiller de Kohn, 2006).

Para entender las crisis espirituales a las cuales hacía referencia Vera, es necesario entender lo postulado por Stanislav Grof, psiquiatra checo co-fundador y especialista de la Psicología Transpersonal (Grof & Grof, s.f.; Grof S. , 2001). Él definió a las emergencias espirituales como “(...) etapas críticas y difíciles de atravesar en una profunda transformación psicológica que abarca todo nuestro ser” (Grof & Grof, s.f.; Grof S. , 2001, pág. 229). Estas emergencias son experiencias místicas o religiosas que surgen en los individuos que se encuentran en un estado de conciencia diferenciado ya que la conciencia cotidiana que tienen las personas durante la vigilia es sólo un estado de conciencia en el cual puede estar un individuo (Grof & Grof, s.f.; Grof S. , 2001). Muchas veces estas experiencias conllevan emociones intensas, cambios sensoriales, visiones, pensamientos intrusivos o tomados como ajenos a la persona, y manifestaciones físicas: suelen relacionarse con la muerte psicológica, el sentimiento de pertenencia al UNO y encuentros con seres místicos o mitológicos (Grof & Grof, s.f.; Grof S. , 2001).

3.2.2.10 La sombra

Otro concepto importante sobre el cual se realiza el trabajo en la Psicología Iniciática es la sombra: esta se construye a partir de impulsos no aceptados, aspectos innatos que no han sido desarrollados, lo rechazado/reprimido cuya tendencia es manifestarse de varias maneras y amenazan la superficie unida (Dürckheim, 1996). El propio Ser esencial que ha sido rechazado por el Yo fijador constituye el núcleo de la sombra bajo el aspecto de lo que impide la irradiación de su luz (Dürckheim, 1996). Vera de Kohn concebía que la Psicología

Iniciática también busca trabajar primero la oscuridad y sombra para luego ir a la luz o el potencial creativo de la psique; “el descubrimiento de la sombra personal lleva a su integración, lo cual constituye un paso importante en el trabajo necesario para llegar al núcleo, siempre intocable, y por eso sano, indestructible y divino” (Schiller de Kohn, 2006, pág. 141). Es decir que una nueva vida surge de la transformación de la conciencia analítica (vinculada al yo mundano y a la objetividad de la percepción) a la conciencia holística: dicho proceso conlleva el paso de los contenidos reprimidos y dañinos que se dirigen a la conciencia en la cual puede manifestarse de maneras creativas (Casabianca, 2005). Dürckheim afirmaba que esto es parte del trabajo que se realiza en el *camino interior* y consiste en hacer consciente, reconocer e integrar el contenido de la sombra (1996; Schiller de Kohn, 2006).

3.2.2.11 El rol del psicoterapeuta en la Psicología Iniciática

Por otro lado, en cuanto a la parte práctica de la Terapia Iniciática realizada en la Escuela de Terapia Iniciática en Alemania, el objetivo de los terapeutas era acompañar a las personas en su camino iniciático y fomentar la creatividad “a través del baile, de las artes marciales y de la técnica del dibujo de fórmulas primarias”; mientras que el psicografismo constituía uno de los principales ejercicios meditativos (Casabianca, 2005; Schiller de Kohn, 2006). El dibujo o psicografismo permite la expresión de emociones sin utilizar las palabras: esta expresión se realiza de forma ascendente y constante hasta que el paciente sea tomado por la fuerza cósmica, por el Sí-mismo (Schiller de Kohn, 2006). En la consulta, la Dra. de Kohn hacía que sus pacientes realicen un ejercicio en el cual ponían las palmas de sus manos hacia arriba, y los brazos medio abiertos a los lados: tenían que imaginar que sobre una palma sentían a su padre, y en la otra a su madre e imaginar que caminaban y se unían (Casabianca, 2005). Este ejercicio tiene como fin la aceptación de ser una nueva forma y realidad, lo tercero, que no es una adición del uno más uno, del padre y la madre, sino que es lo tercero en tanto fusión de capacidades (Casabianca, 2005). También, durante las sesiones de terapia se trabaja con los símbolos arquetípicos de lo sagrado como el círculo, el ocho, el huevo cósmico, el uno, la estrella de David y el reloj de arena, entre otras representaciones espontáneas que emergen del Inconsciente Colectivo a través de esta modalidad de expresión pictórica (Schiller de Kohn, 2006). Aparte del trabajo corporal que se realiza en la Psicología Iniciática, se busca

también que el sujeto pueda reconocer el sentido psicoanalítico² de las represiones que causan la crispación en el cuerpo, al igual que los efectos que estos tienen sobre el inconsciente (Dürckheim, 2012c).

La función que cumple el terapeuta en la escuela Iniciática está íntimamente relacionada con la realización de su propio camino iniciático, al igual que de la superación de su pequeño ego para alcanzar lo esencial de sí mismo (Schiller de Kohn, 2006). Vera de Kohn opinaba que ella trataba que la gente se enseñe a sí misma, a través del maestro interior que lleva cada individuo: “pero necesitamos (a) alguien que nos dice ‘acá hay un abismo, y tú puedes ir por otro lado’ y el otro lado generalmente es 180 grados opuesto a lo que la persona ha hecho” (Casabianca, 2005). El terapeuta es alguien que guía a las personas a su autenticidad, a su confianza básica, como la del niño antes del trauma (Casabianca, 2005). La doctora Schiller sostenía que el trauma que se genera en algunas personas se debe a que nunca nacen, ya que tanto la madre como el padre proyectan sus deseos no cumplidos en el bebé, incluso antes de que estos nazcan (Casabianca, 2005). Para explicar esto ponía los ejemplos de aquellos hijos que nacen como reemplazo de un hijo mayor muerto que en el deseo de los padres tiene que ser como se imaginaban que sería o cómo era el hijo que falleció –algunos niños incluso tienen el mismo nombre de este– (Casabianca, 2005). También declaraba que un trauma se puede generar en aquellos niños que fueron adoptados pero que nunca se les ha hablado sobre su origen, ya que un niño es la continuidad fisiológica de sus padres en tanto es una nueva forma de estos y por lo tanto es crucial saber quiénes son los progenitores (Casabianca, 2005).

3.2.3 La transformación del ser humano

Según Dürckheim, “la fórmula vital fundamental puede traducirse en la ley de la vida iniciática, y está presente en todos los ámbitos de la vida del hombre y en todas las cosas: se basa en el morir y renacer de todo, en tanto todo lo animado eventualmente desaparece, dejando sitio a lo que no existe todavía pero puede existir” (Dürckheim, 2012c, pág. 165). La fórmula vital consiste en los pensamientos que se deben tener en cuenta durante el proceso de la respiración, en tanto espiración – espiración – pausa – inspiración (Dürckheim, 2012c).

² Aquí se muestra la influencia del Psicoanálisis en el cuerpo teórico de Dürckheim, debido al proceso de análisis que realizó en el año 1947 y que se describe en la página 35.

Esto tiene relación con la idea de que “la práctica de esta fórmula fundamental sirve tanto a la experiencia del Ser esencial como al desarrollo de una estructura del yo que sea capaz de acogerle” (2012c, pág. 165). La destrucción en el camino iniciático consiste en la forma paralizada de existencia de un sujeto debida a la visión del yo existencial que rechaza el devenir: la muerte de este estado de conciencia permite el nacimiento de la persona que se ha vuelto consciente de su núcleo sobrenatural liberado por el Ser esencial (Dürckheim, 2012c).

Existen distintos niveles en la transformación de la conciencia del hombre: el primer nivel consiste en aquel estado en que el individuo reconoce únicamente aquello que le dé un sentido de seguridad y placer; “(...) En el segundo, el hombre llega a ser capaz de amar con altruismo y de servir a la sociedad (...) el tercer nivel está determinado por la relación del hombre con un poder sobrenatural, ya se presente en él como una fe, una superstición o de un modo totalmente personal” (Dürckheim, 2012c, pág. 163). Este último nivel tiene que ver con la manera en que un sujeto exprese su relación con el SER sobrenatural: ésta puede ser una creencia en una religión específica o un modo de vivir (Dürckheim, 2012c). El descubrimiento de la transparencia al SER tiene incidencia sobre los niveles de transformación de la conciencia (Dürckheim, 2012c). En cuanto a la fórmula fundamental de transformación en el plano de la persona, ésta consiste en la destrucción de los obstáculos que puedan existir en el *camino interior* (Dürckheim, 2012c). Estos obstáculos en el *camino interior* del ser humano comprenden: “un sistema de garantías que su ansiedad, su falta de confianza y sus preocupaciones reactivan constantemente” (Dürckheim, 2012c, pág. 175). La destrucción de la falta de confianza, por ejemplo, es parte de la fórmula fundamental de transformación en la persona ya que ésta, junto a la incertidumbre acerca de las relaciones humanas, son la causa de las tensiones psíquicas que perturban al individuo (Dürckheim, 2012c).

Entonces con relación a la transformación de la persona, durante la respiración en el primer momento de espiración el *soltar presa* conlleva la renuncia al conjunto de garantías hasta entonces establecido; durante el segundo momento de espiración, el *instalarse en el hara* implica el cambio de una actitud de desconfianza a una disposición de espíritu confiada –en tanto confiarse a lo desconocido, como la libertad que surge de la confianza en la muerte– que se evidencia en el *hara*; en el tercer momento que consiste en la pausa, el *devenir uno* quiere decir el comprometerse y abandonarse a la profundidad, despojándose de toda fe que tenga sus fundamentos en lo empírico; en el último momento de la inspiración, el sujeto

siente una libertad que ya no depende de garantías, y lo conduce a una confianza en la nueva forma de vida (Dürckheim, 2012c).

Si el ejercicio de transformación de la persona en la respiración adquiere su sentido iniciático, los objetivos finales de este se cumplen en tanto: el individuo llega a ser consciente de sus desviaciones de su Ser esencial; el sujeto es introducido a una realidad que estaba oculta a la conciencia racional y la confianza total e ilimitada lo lleva a una nueva angustia relacionada con la intuición de una profundidad desconocida e insondable que lo dirige en su camino (Dürckheim, 2012c). Asimismo, la tercera fase de respiración –pausa– se convierte en una experiencia de muerte mística, “(...) solamente esa transición a través de la noche total es la que facilita el verdadero renacimiento por el Ser esencial”; y el nacer de una nueva conciencia tras el arduo trabajo realizado en torno al devenir del Sí mismo (Dürckheim, 2012c, pág. 182). Vera de Kohn decía con relación a esto, que “lo único que realmente nos hace felices y que me pasó a mí es cuando yo me encontré a mí en mi potencial y por eso yo fundé el Centro de Desarrollo Integral, para que mis experiencias estén pasadas al máximo de personas que (...) están capaces de en este momento hacer ese camino” (Casabianca, 2005). La experiencia de muerte mística requiere de años de práctica constante del ejercicio para que la experiencia se vuelva una estructura sólida del *camino interior* (Dürckheim, 2012c). El meditante no siempre podrá tener presente todas las potencialidades que conlleva la fórmula fundamental de transformación de la persona al mismo tiempo: existirán días o momentos en que sólo se trabaje sobre lo físico, y otros en el sujeto sienta que la transformación ocurre por su cuenta (Dürckheim, 2012c).

3.2.4 Trabajo corporal

La visión occidental del cuerpo está relacionada con una conciencia preiniciática, la cual conlleva a que se conciba el cuerpo a partir de un interés por lo estético, ligado a la condición de salud y utilidad de un individuo en el plano espacio-temporal (Dürckheim, 2012c). Muchas veces al tratar una enfermedad el médico ve el cuerpo del paciente como algo independiente de éste y separado del “cuerpo que se es”, lo cual da cuenta de lo formulado por Dürckheim, en tanto consideraba que el cuerpo es el sujeto según la manera en que como forma viva esté presente en el mundo (Dürckheim, 2012c). Al tratarse de la concepción del cuerpo en la conciencia iniciática, ésta se diferencia de la conciencia preiniciática ya que en esta primera el cuerpo mantiene un vínculo cercano con la transparencia; inclusive en la cercanía a la muerte la transparencia podría estar en auge: “(...) en ese instante en que el hombre, abandonando el cuerpo que tiene, adquiere esa transparencia al despojarse del yo y

liberarse de todas sus ataduras, abriéndose así a la vida sobrenatural que llega a él sin obstáculos” (Dürckheim, 2012c, pág. 136). Para los orientales, “toda práctica del camino iniciático es un ejercicio del cuerpo que se es, un ejercicio cuyo fin es crear las condiciones que permitan a ese cuerpo hacerse transparente al Ser esencial” (Dürckheim, 2012c, pág. 236). La práctica permite al individuo presentir a través del lenguaje corporal su esencia y por lo tanto, al SER: es decir que el sujeto puede dar paso a que la esencia tome la forma que le corresponde a la imagen individual en el cuerpo que se es (Dürckheim, 2012c).

Dürckheim consideraba al cuerpo fundamental en el camino a la Iluminación debido a que el cuerpo y la psique no pueden ser concebidos de forma separada ya que esta separación atañe a la conciencia dual; realmente el Yo espiritual y la condición psíquica de un individuo se manifiestan en el cuerpo (Casabianca, 2005). Todos los sufrimientos psíquicos afectan de forma natural al cuerpo y se manifiestan a través de las tensiones (Dürckheim, 2012c).

Respecto a esto, Vera de Kohn aseguraba que aquello que sucede en el orden corporal afecta lo espiritual, y las afecciones espirituales se manifiestan en el orden corporal: en el caso positivo de esta interacción, mientras el individuo se vuelve más transparente al SER, se vuelve también más firme en sí mismo (Schiller de Kohn, 2006). En el libro “Terapia Iniciática” de la doctora de Kohn, Mario Müller Lewit, doctor en Psicología Clínica que fue su amigo y paciente, escribió: “aprendí que el trabajo con el cuerpo, con la respiración, con las contracciones crónicas, es parte importantísima e integral de lo que se ha venido conociendo como ‘psicoterapia’” (Schiller de Kohn, 2006, pág. 4). Con relación a esto, Diego Jaramillo, un monje budista que trabajó con la Dra. de Kohn durante cuarenta años, explicaba que durante las sesiones con sus pacientes ella presionaba fuertemente las contracturas en el cuerpo de las personas hasta que estas llegaban a un clímax y lograban soltarse y descargar toda la energía y dolor (Fundamentos del Zen de la práctica de Vera de Kohn, 2018).

En cuanto a lo corporal con relación al camino a la trascendencia, Dürckheim suponía que la vida por el Ser esencial encuentra dos obstáculos en el camino por el que debía tomar forma: el obstáculo como resistencia que se traduce en rigidez, y el obstáculo como relajamiento que implica una falta de forma (Dürckheim, 2012c). En aquellos casos en que un sujeto no ha alcanzado su forma justa, cuando a este le falta tono muscular, es porque se ha abandonado; y cuando hay una crispación, es porque la persona está angustiada (Dürckheim, 2012c).

Entonces la forma de estar justa implica una igualdad o equilibrio entre la relación que mantiene la persona con lo horizontal, que equivale a lo terrestre, y lo vertical, que equivale a

lo supramundano; al igual que ser transparente al Ser esencial (Dürckheim, 2012c). Si es que existe una crispación o tensión en la región del abdomen y de la pelvis y los glúteos están comprimidos mientras se practica el posicionarse en el *hara*, quiere decir que se está manifestando una falta de serenidad y el miedo ante la vida del sujeto, lo cual representa un obstáculo para el camino iniciático debido a la separación implicada de las fuerzas cósmicas (Dürckheim, 2012c).

La sensibilidad al SER empieza por el tomar consciencia de los sentidos ya que esto permite una mayor apertura y receptividad a una dimensión más profunda (Dürckheim, 2012c, pág. 31). Sobre esto, María Hippis sostuvo: “se debe tomar en consideración (...) la educación de los sentidos en cuanto intermediarios entre lo alto y lo bajo, entre lo interior y lo exterior” (Dürckheim, 2012c, pág. 31). Los sentidos deben ser apreciados como fuente de la experiencia trascendente; un hombre que se encuentra receptivo puede encontrar en los sentidos una profundidad sobrenatural, de manera que: los colores tienen su sentido simbólico, existe un orden universal en los sonidos, las vocales contienen un lenguaje expresivo, y los olores (o algo percibido por el gusto) pueden modificar la conciencia (Dürckheim, 2012c). A pesar de que la concepción de los sentidos –tanto en la mayoría de instituciones religiosas como en aquellos ideales y creencias insertos en las sociedades occidentalizadas– está relacionada con lo “impuro” y mundano: estos en realidad no son amenazantes siempre y cuando no se dependa de ellos (Dürckheim, 2012c).

Otra parte del trabajo corporal que se realiza en la Psicología Iniciática tiene que ver con mantener una buena postura, una respiración adecuada, y aprender a estar en silencio (Dürckheim, 2005; Dürckheim, 2012c). Primeramente, una buena postura depende del *hara*, una actitud establecida en el centro de gravedad o terrestre del hombre que se encuentra debajo del ombligo en la región del abdomen y pelvis (Dürckheim, 2005; Dürckheim, 2012). El *hara* puede entenderse también como el *ki a tandem*: es decir la bodega de la verdadera fuerza, o el *ki* (Jaramillo, 2018). Un sujeto que posee el *hara* evidencia la condición de este en su totalidad ya que ha logrado la madurez; este se vuelve imperturbable en todas las situaciones o con cualquier imprevisto y puede enfrentarse a cualquier exigencia del mundo o del *camino interior* (Dürckheim, 2005: 2012c). Por un lado, Dürckheim decía que “se será un hombre completo en la medida en que el Sí mismo sea la realización del Ser esencial” (Dürckheim, 2005, pág. 31). Sobre esto, Vera de Kohn mantenía que el *hara* es el centro en el cual se une la energía de arriba y la energía de abajo y este se expande en todas las

direcciones (Casabianca, 2005). La importancia del *hara* para la Psicología Iniciática reside en que los japoneses consideran que una sociedad en la que los individuos estén acostumbrados a sacar el pecho y meter el vientre está destinada al fracaso ya que si existe una exagerada tensión en la parte alta del cuerpo de una persona quiere decir que el Yo es predominante, y por lo tanto el *camino interior* está obstaculizado (Dürckheim, 2005). Karlfried Dürckheim daba cuenta que toda contracción visible en el cuerpo de un individuo refleja un impedimento o barrera en su camino: usualmente implica que tiene ciertas fijaciones a una determinada postura, o agresiones debido a resentimientos y convencionalismos (Dürckheim, 2005).

El posicionarse en el *hara* es un ejercicio zen que enseñaba Dürckheim en la Escuela de Terapia Iniciática en Alemania: en su libro, la Dra. de Kohn mencionaba “cuando lo necesitaba, [el doctor] me atendía también en la noche. Me enseñaba a caminar como una modelo, con el ‘hara’ adelante, con elegancia, y me daba fuerza” (Schiller de Kohn, 2006, pág. 53). Dürckheim sostenía que al trabajar el centro de gravedad el individuo se asienta conscientemente (Dürckheim, 2012c). Para trabajarlo se debe poner la persona de pie y con las manos hacia afuera, libres, como si fuese un portador de luz: poco a poco debe empezar a sentir como con cada espiración cae todo el peso y la fuerza se coloca sobre los pies, en el piso; luego se debe dirigir la fuerza hacia el abdomen bajo que evidencia la unidad con el suelo (Dürckheim, 2012c). Al trabajar el *hara* se le despoja la supremacía del Yo mundano y es algo que se puede ejercitar todo el día (Dürckheim, 2012c).

Por otro lado, el trabajo corporal realizado según la Psicología Iniciática consiste en los ejercicios Zen, que tienen como finalidad hacer que el individuo se transforme en tanto pueda desembarazarse de su Yo y despertar a su Ser esencial (Dürckheim, 2012b). Dürckheim daba cuenta de que cualquier ejercicio de la vida cotidiana puede servir como ejercicio zen debido a que la técnica utilizada como medio puede transformar al hombre (Dürckheim, 2012b; Dürckheim, 2012c). Los antiguos ejercicios japoneses como esgrima, la ceremonia del té, el tiro al arco y el cultivo de flores, siempre que se realicen manteniendo una buena postura, respiración y silencio, son ejercicios cuyos logros o adquisición de nuevas destrezas son evidencia de un progreso en el *camino interior* (Dürckheim, 2012b). Ejercicios como el yoga, especialmente en la actualidad y en los países occidentalizados, sirven más como un tipo de gimnasia en el cual se trabaja a nivel corporal, cuando en realidad la meta de este es que el individuo pueda radicarse en el suelo divino; es decir, sentir el contacto con su SER en su

totalidad (Dürckheim, 2012c). Dürckheim hacía referencia a Herrigel sobre las etapas que se recorren al realizar un ejercicio zen: “la total distensión y relajamiento, la completa concentración, el control de la respiración, el absoluto dominio de la técnica debido a la repetición incansable del ejercicio, el hacer que el SER emerja y posibilite el arrojamiento del espíritu sin tensión, sin interés alguno” (2012b, pág. 125).

La práctica del ejercicio orientada a permitir un equilibrio entre la tensión y distensión de un individuo forma parte de los ejercicios Zen empleados -independientemente de la técnica utilizada- y permite el progreso en el *camino interior* siempre y cuando el fin no sea únicamente lograr la distensión física, sino liberar el Ser esencial (Dürckheim, 2012b). Dürckheim proponía que “no hay ninguna enfermedad ni sufrimiento psíquico cuya curación no esté ligada a una libre distensión de la zona abdomen-pelvis” (2012c, pág. 145). El fin de la distensión a la que hacía referencia es conservar cierto tono muscular que permita el mantener una forma justa: esto se vuelve un proceso natural siempre que se posea el *hara* (Dürckheim, 2012c). “La tensión justa (...) es un control en calma que mantiene la forma” del sujeto: es la cantidad necesaria de tono muscular en el cuerpo que se es (Dürckheim, 2012c, pág. 151).

Existen dos formas de la calma: la calma de muerte donde nada se mueve; y la calma de vida, cuando nada puede detener el movimiento de transformación de una persona (Dürckheim, 2012c). Otro ejercicio de preparación para el sujeto iniciado consiste en la calma del cuerpo; es decir que permanecen inmóviles todos los miembros, se niega todo movimiento y se mantiene esta posición el mayor tiempo posible (Dürckheim, 2012c). La práctica de este ejercicio conlleva a que el individuo adquiera la sensación de formar parte del universo o cuerpo cósmico, que supera los límites de su propio cuerpo: más adelante en el *camino interior*, la paz que siente no podrá ser perturbada por ningún estímulo externo (Dürckheim, 2012c).

Otro aspecto a tener presente durante la meditación es la fórmula fundamental de transformación en el cuerpo que se es y cuyo fin es la destrucción de las falsas actitudes –se evidencian físicamente en la sucesión entre la crispación y relajación– que impiden la unión con el Ser esencial (Dürckheim, 2012c). La fórmula fundamental de transformación está presente en el cuerpo que se es a través del trabajo corporal con los ejercicios de meditación y respiración (Dürckheim, 2012). Cuando las fases que comprende la respiración se tornan

conscientes durante este ejercicio, estas pueden ser una fuente de información relevante sobre la cantidad y gravedad de las actitudes falsas que posea el individuo y por lo tanto se le posibilita alcanzar su forma justa (Dürckheim, 2012c).

Una carencia de la forma justa podría manifestarse en la crispación, que consiste en una rigidez generalizada corporal y tensión en la parte alta de los hombros, puede ir desde una ligera tensión hasta la rigidez total; también puede evidenciarse una relajación, que para la Psicología Iniciática es una falta de la vertical justa: ambas expresan la falta del *hara* en el sujeto (Dürckheim, 2012c). El ejercicio de respiración realizado correctamente representa el alumno que encontró su centro de gravedad justo conforme a su Ser esencial, lo cual pone fin a los calambres, dolores de cabeza y a la rigidez en el cuello, los hombros y el tórax (Dürckheim, 2012c). El realizar la meditación de forma adecuada tiene efectos positivos sobre el sujeto, en tanto Dürckheim aseguraba que el individuo adquiere la impresión de haberse liberado debido a que alcanzó el fundamento de su condición humana natural al mismo tiempo que logró poseer la fuente eterna de su vida física y la profundidad que regenera ya que se ha despojado exitosamente de las malas actitudes que mantenían la rigidez estática (Dürckheim, 2012c).

Finalmente, el meditante puede sentir el cuerpo que se es dentro de un sistema de vibraciones que funciona de forma más ágil (Dürckheim, 2012c). El ser consciente de la vertical justa y el desarrollo hacia lo alto en la inspiración permite que el sistema de respiración sirva como origen de una nueva alegría de vivir, y es importante abandonarse y reencontrarse en la nueva forma para que esta alegría perdure (Dürckheim, 2012c). Karlfried Dürckheim proponía que el movimiento de transformación del cuerpo no tiene limitaciones, y esto tiene relación con lo señalado por Vera de Kohn, en tanto “el cuerpo humano, por ejemplo, se transforma cada 7 años: nosotros ya a los 7 años ya no somos lo que éramos hace 7 años porque cada célula se renueva, pero las células como total tienen una memoria, la memoria por ejemplo de los accidentes, de los maltratos” (Dürckheim, 2012c, pág. 173; Casabianca, 2005).

En cuanto al manejo del cuerpo dentro de la terapia iniciática, la doctora de Kohn hacía mención de una terapia corporal que realizaba Dürckheim con sus pacientes, cuyo objetivo, al igual que el del psicografismo, es hacer conscientes los sentimientos más profundos que invoquen al maestro interior (Schiller de Kohn, 2006). Sobre esto afirmaba: “El Dr. Dürckheim trabajaba sobre el cuerpo con lo que él llamaba ‘magnetismo’, a veces sin tocarlo

o tocándolo muy levemente. Con esa terapia corporal ponía la energía en su sitio” (Schiller de Kohn, 2006, pág. 53). Esto se relaciona con aquello que Dürckheim aseveraba, en tanto es esencial la psicoterapia de la persona realizada en la Psicología Profunda, durante la cual el terapeuta utiliza las crispaciones del cuerpo del paciente para poder trabajar sobre las energías potenciales que han sido reprimidas en este (2012c). Asimismo, durante las sesiones de terapia, el cuerpo juega un papel importante ya que se busca redirigir el símbolo cargado de emoción al cuerpo (respirarlo o cantarlo); representar cómo se manifestó durante el sueño en escenas teatrales -actuarlo-; o plasmarlo en un dibujo para que se vuelva consciente (Schiller de Kohn, 2006). Vera planteaba que: “el terapeuta acompaña y ayuda a integrar de nuevo, vivencial y psicocorporalmente, el elemento tierra, la tierra propia, las raíces del árbol, el fondo del mar, la pelvis (...) se busca integrar y asimilar el símbolo, para lo cual se necesita trascender el discurso racional” (Schiller de Kohn, 2006, pág. 97).

3.2.5 Respiración

La respiración en la Psicología Iniciática es mucho más que un sistema de aspiración y espiración de aire (Dürckheim, 2012). La calidad de la respiración tiene relación con las etapas en movimiento de transformación de un individuo ya que en sí la respiración es una fórmula fundamental de transformación innata al cuerpo que se es: a través de esta se puede conocer si la persona ha podido posicionarse en el *hara* o si todavía está en el estado de consciencia dual debido a que la respiración se transforma según el progreso que se realice en el camino iniciático (Dürckheim, 2012). Una respiración justa consiste en el flujo natural y rítmico de la inspiración y espiración, donde la inspiración dura $\frac{1}{4}$ del proceso de respiración; la espiración dura $\frac{1}{2}$ del proceso, y se realiza una pausa antes de la siguiente inspiración (Dürckheim, 2012c). El ritmo de la respiración como ejercicio de meditación se comprende en: espirar – espirar – pausa – inspirar (Dürckheim, 2012c). Al alcanzar una paz tras realizar la respiración con un ritmo perfecto, el sujeto puede sentir que lo que genera su movimiento pertenece al “soplo de la vida”: es decir que da origen a impresiones profundas (Dürckheim, 2012c).

La espiración en sí es como el motor de cualquier mecanismo como hablar, soplar, empujar o cantar: tiene relación con el soltarse y abandonarse y es un movimiento de distensión dentro del cual se recuperan nuevas fuerzas (Dürckheim, 2012c, pág. 166). La inspiración, por otro lado, permite que un sujeto vuelva a su forma y tensión justas (Dürckheim, 2012c). Esta vuelta a sí mismo representa una regeneración que se ha logrado siempre y cuando se hayan

arrojado fuera todas las malas actitudes físicas que fomentan la manutención de la rigidez estática (Dürckheim, 2012c). Hay cuatro fases que comprende el proceso de respiración en los ejercicios en la meditación: la espiración implica el soltarse y salir de sí; la segunda espiración representa el instalarse en el *hara*; en la pausa, dejarse devenir uno y abandonarse; y por último, en la inspiración, volver a sí mismo, renovado (Dürckheim, 2012c). Estas fórmulas pueden estar presentes en el pensamiento mientras se practica la respiración para que un Occidental pueda llevar la meditación al estilo Zen, el cual muchas veces necesita llevar a la consciencia aquello que los Orientales ya conocen o perciben de manera natural e innata (Dürckheim, 2012c).

Es importante diferenciar entre los ejercicios de respiración que se realizan en el Zen de aquellos que se realizan en la actualidad dentro de las sociedades occidentalizadas. Por un lado, en el ámbito Occidental, se ofrecen: ejercicios de respiración, ejercicios de distensión, contención y relajación, que pueden llegar a ser engañosos debido a que dan al individuo la ilusión de haber logrado un progreso en su *camino interior*, cuando realmente sólo se ha trabajado lo físico (Dürckheim, 2012b). Estos ejercicios ordinarios pueden llevar a resultados desastrosos como el aflojamiento o la disolución de la energía que quita el placer que existe en el sujeto por cualquier actividad física (Dürckheim, 2012c). Por otro lado, los ejercicios Zen de respiración tienen características distintas: Dürckheim afirmaba que estos tienen como finalidad llegar al Satori (o a la Gran Experiencia en la cual el individuo ha alcanzado el SER), en el cual muere el viejo yo; el Ser profundo se manifiesta y el individuo adquiere una mayor identificación consigo mismo (Dürckheim, 2012b; Dürckheim, 2012c). El trabajo de la respiración en el ejercicio del *hara* consiste en que el individuo escucha y se vuelve consciente de la misma: al inicio de la espiración este se suelta en los hombros (en uno mismo); y al final de la espiración se espera haber logrado asentarse en la pelvis: es decir, posarse (Dürckheim, 2012c).

Vera de Kohn opinaba que cuando la respiración se hace inflando el pecho, esto se realiza con esfuerzo y supone que el individuo le da mucha importancia a lo material: es decir que prima todavía la voluntad individual; “La voluntad del pequeño yo tiene su sede en la respiración pulmonar. En cambio, la totalidad respira en el vientre como el recién nacido. ¡Exhalar, exhalar! Cuanto más doy, más recibo” (Schiller de Kohn, 2006, pág. 95). El respirar de forma adecuada consiste en la respiración profunda ventral, la cual enseñaba Dürckheim a sus pacientes y alumnos en la Escuela de Terapia Iniciática, y que se alcanza con una fe en la

vida (Casabianca, 2005). El pensamiento ocurre en la región de la cabeza, y si el diafragma está bloqueado, la respiración será corta y la experiencia física no reflejará una forma de respiración acertada (Schiller de Kohn, 2006). En cuanto al vínculo entre las psicopatologías y la respiración adecuada: específicamente en el caso de la esquizofrenia la respiración depende del diafragma que sirve como una puerta que comunica con el inconsciente (Schiller de Kohn, 2006). Una persona con esquizofrenia debe aprender a soltar inmediatamente el diafragma, permitiendo que este vibre y por lo tanto la energía empezará a fluir hacia los órganos inferiores, logrando así “experimentar la seguridad de la madre naturaleza” que permite la respiración profunda/ventral, y que puede facilitar la rehabilitación de la persona (Schiller de Kohn, 2006).

3.2.6 Meditación Zen

En una entrevista realizada a la Dra. Schiller, ella manifestaba que Dürckheim tenía una ceguera casi total, a pesar de esto llevaba a sus estudiantes a caminar en la nieve: él caminaba sólo con su bastón; nunca se cayó y lo que le permitió adquirir ese otro sentido fue la meditación (Casabianca, 2005). Dürckheim daba cuenta que tanto la meditación como el camino iniciático tienen como fin la experiencia del Ser esencial –que en sí es redentor y liberador–; la transformación individual de carácter creador, fundamentada en el Ser esencial; y devenir UNO con el SER divino (2012c). Se conoce que Vera de Kohn meditaba al menos una vez por día, y lo común para ella meditar tres horas durante el día (Jaramillo, 2018). La meditación enseña al ser humano a aceptar, superar o soportar las preocupaciones de forma justa: se usa como instrumento para lograr la apertura de un individuo a su Ser esencial e implica poder superar el problema personal que lleva al sujeto a meditar; éste consiste en el sufrimiento generado por la ausencia de la unidad total (Dürckheim, 2012c).

El objetivo de la meditación a lo que un sujeto debería aspirar a alcanzar es un estado en que “el encuentro de los hombres entre sí, en el espíritu y en la verdad del SER, es decir, también en su Ser esencial, supone que hayan llegado al vacío, y que se hayan despojado de todo objeto”: en otras palabras, alcanzar el vacío que anuncia el misterio a través del cual se entra en el SER (Dürckheim, 2012c). Con relación a esto, uno de los seguidores de Vera de Kohn sostenía que el objetivo del Centro de Desarrollo Integral se comprende en: “que las personas puedan encontrar la paz, y a través de la paz la felicidad que tiene acceso todo el mundo. La única fórmula de encontrar la felicidad es cuando uno no tiene nada: cuando uno se encuentra

absolutamente vacío de manera que uno puede llenarse todos los días” (Casabianca, 2005). Parte de lo que este hombre dice es cuestionable en tanto considera que todos tienen acceso a la felicidad: el vacío al cual hace referencia y que describió Dürckheim es a la nada de los budistas y realmente implica la descarga “de la consciencia natural de todo lo que lleva dentro”, y la apertura a la plenitud del SER (Dürckheim, 2012c, pág. 159). El vacío es realmente una evacuación de todos los esquemas mentales, todos los prejuicios y opiniones personales de uno mismo, para poder encontrarse con el otro en la psicoterapia y observarlo, sin juzgar (Jaramillo, 2018). Según Jaramillo, es necesario vaciarse de estos contenidos, soltar y dejar ir ciertos conocimientos y pensamientos para dar lugar a otros (Fundamentos del Zen de la práctica de Vera de Kohn, 2018). Como se ha expuesto anteriormente, alcanzar este vacío conlleva el haber llegado al misterio a través de la vía iniciática; y este estado se obtiene tras muchos años de esfuerzo y práctica constante de la meditación y de otros ejercicios Zen (Dürckheim, 2012c). Por lo tanto, es evidente la inaccesibilidad de este estado para la mayoría de personas: porque requiere de la práctica inmutable en una disciplina estricta (Dürckheim, 2012c).

Karfrlied Dürckheim hacía referencia a que el primer medio para preparar a una persona para su contacto con su Ser esencial en el zen es el silencio, o la sentada silenciosa que permite el encuentro con el sí mismo (Dürckheim, 2012c). Este es un ejercicio que se le dificulta especialmente a los occidentales ya que toda clase de ruidos forma parte de su cotidianidad y por lo tanto evitan el encuentro consigo mismos (Dürckheim, 2012). La sentada silenciosa formaba parte de la práctica de Vera de Kohn y se evidenciaba específicamente en las sesiones que guiaba de meditación en el CDI (Casabianca, 2005). La meditación se ofrecía todos los sábados a quien deseaba practicarla en casa de Vera de Kohn al igual que en el Centro de Desarrollo Integral, donde ella guiaba las sesiones (La TV Ecuador, 2012). La doctora consideraba que: “un camino para comprender el lenguaje del símbolo es la actitud meditativa: meditación en el sentido que le da Krishnamurti, quien dice esta (...) es una herramienta para comprender el mundo y sus caminos” (Schiller de Kohn, 2006, pág. 129).

La llamada a la meditación evidencia tres problemas o desasosiegos del hombre: 1) un problema universal debido al sufrimiento que se genera cuando la adaptación al mundo no permite que aflore el Ser esencial de un individuo; 2) un problema histórico ya que en la sociedad predomina el pensamiento racional; y 3) un problema personal porque el tiempo y espacio en los cuales se desenvuelve el individuo impiden que su Ser esencial absoluto

emerja (Dürckheim, 2012c). La civilización impide alcanzar la unidad debido a que: fomenta el rechazo a las pulsiones, se favorece lo masculino (el pensamiento racional) y se reprime lo femenino (la sensibilidad, armonía interior y los sentimientos), y porque se reprime la esencia sobrenatural debido a la existencia de leyes (Dürckheim, 2012c). Esta represión de lo femenino crea un lugar para este en la sombra y bloquea el camino al Ser esencial (Dürckheim, 2012c).

Algunas condiciones previas para la meditación son: por un lado, poseer una actitud orientada hacia el UNO, y por otro, realizar ejercicios que estén al servicio del UNO –o absoluto– (Dürckheim, 2012c). El hombre a través del ejercicio de meditación participa con el cuerpo, el alma y espíritu: ya que Dürckheim sostenía que “su trabajo está determinado a la vez por el estado físico y la salud, por la disposición afectiva y por el nivel de relación con lo absoluto”; esto último refiere a la apertura del individuo al SER sobrenatural (Dürckheim, 2012c). La actitud necesaria que debe poseer un individuo para la meditación consiste en la relación entre su forma de estar, la respiración y la tensión justa; de las cuales todas dependen del *hara* o centro de gravedad (Dürckheim, 2012c). El *hara* caracteriza la actitud fundamental justa que se requiere en la meditación, y tiene que ver con recibir una cantidad de energía y no gastarla en cosas o situaciones inútiles (Dürckheim, 2012c).

La meditación se practica de tres formas: con ejercicios de carácter pasivo, con ejercicios que sirven para la preparación y realización de actividades que permiten un progreso en el *Camino interior*, y finalmente, con lo cotidiano como ejercicio (Dürckheim, 2012c). En cuanto a los ejercicios de carácter pasivo, el más conocido es el Zazen, que resulta el más beneficioso en tanto un sujeto logre despojarse de los contenidos de su conciencia natural y llegar al vacío: Dürckheim consideraba que “la sentada, en una inmovilidad y recogimiento perfectos, es el ejercicio sobre el que se fundamenta toda vida meditativa” (2012c, pág. 155). El Zazen es un ejercicio iniciático cuyo objetivo es la unión de la persona con su Ser esencial y consiste en la práctica de la sentada en la cual se reposa sobre el *hara*, guardando una ligera tensión en la parte baja del abdomen, y con las rodillas más bajas que la pelvis (Dürckheim, 2012c). La tradición del Zen requiere para realizar la sentada la vertical justa, se debe sentir que con las *posaderas* se ocupa un espacio cada vez mayor, como si el sujeto se fuera a abandonar en la tierra y unirse a la misma; toda la energía se encuentra en el centro del abdomen y la columna vertebral está perfectamente alineada para soportar el peso; la barbilla está ligeramente hacia adentro, marcando su relación con lo supraterebral, ya que la

orientación excesiva hacia ésta es un fracaso si se pierde el contacto con lo cotidiano (Dürckheim, 2012c). En cuanto a esto: “en una relación del hombre con el cielo y la tierra, vivida con exactitud, la tierra, tal como se siente en una buena sentada, representa el lugar de enraizamiento profundo en el suelo nutritivo que asegura el crecimiento hacia arriba” (Dürckheim, 2012c, pág. 156).

En cuanto a las diversas formas de practicar el Zazen, la sentada en el suelo posibilita las posturas como: el loto perfecto, el medio loto, la sentada ordinaria, o la sentada sobre los talones (Dürckheim, 2012c). El loto perfecto consiste en colocar el pie derecho sobre el muslo izquierdo, y el pie izquierdo sobre el muslo derecho; el medio loto consiste en colocar sólo un pie sobre el muslo contrario; la sentada ordinaria consiste en cruzar las piernas o ponerlas hacia adentro, bajo los glúteos; y finalmente, la sentada sobre los talones, que se puede realizar con o sin un cojín entre la pantorrilla y los glúteos: se colocan las manos sobre el vientre en el centro de gravedad y se posan los dedos de la mano izquierda sobre la mano derecha mientras los pulgares se juntan en los extremos y se realiza un círculo con estos y los dedos índice (Dürckheim, 2012c).

Con respecto a las actividades que sirven al “Camino interior”: existe el ejercicio de pie y marcha -o “kin-hin”-; es una marcha meditativa cuya duración es de 10 minutos y se realiza tras haber realizado media hora de meditación (Dürckheim, 2012c). En cuanto a la forma corporal que debe mantener el individuo mientras realiza el kin-hin, la mano izquierda debe estar en forma de puño hacia adentro del cuerpo: los antebrazos permanecen levantados y el ritmo de la respiración tiene una duración de cuatro segundos (Dürckheim, 2012c). Durante este ejercicio, se busca que el individuo pueda sentirse hacia arriba y hacia abajo: es decir, que se vuelva consciente sobre los distintos músculos en cada región del cuerpo, y a través de esto intentar instalarse en el *hara* (Dürckheim, 2012c). Dürckheim alegaba que otro modo de meditar que apela a la teoría analítica de Jung debido a su similitud con la *imaginación activa*: consiste en una meditación utilizando imágenes cargadas de símbolos: se busca que el individuo se impregne del sentido del símbolo a través de una reflexión, procurando integrarlo a la propia personalidad (2012c). Por otro lado, lo cotidiano como ejercicio meditativo se refiere a la posibilidad de que el yo racional pase a un segundo plano en que el Ser esencial invada la conciencia íntima a través de la dominación perfecta de la técnica que es requerida en cualquier profesión (Dürckheim, 2012c).

Durante la meditación los ojos del individuo permanecen medio abiertos, con la mirada fija sobre un punto que se encuentre a un metro y medio del mismo: se busca alcanzar el estado de la nada de los budistas, la cual conlleva la ausencia de cosas y pensamientos para lograr una apertura a la plenitud del SER (Dürckheim, 2012c). Es probable que las causas del sufrimiento psíquico estén presentes en el pensamiento durante la meditación: si esto sucede mientras se medita, es importante dejar pasar el contenido doloroso a la conciencia objetiva, vislumbrarlo, darle la importancia que se requiera y no detenerse en el mismo (Dürckheim, 2012c). La Dra. de Kohn relataba acerca de la meditación guiada por Dürckheim: “la meditación [se realiza] con la mano izquierda sobre la derecha, los pulgares se unen y la columna vertebral [debe estar] recta y él decía unas pocas palabras [Karlfried], luego [realizamos] un caminar lento pero cada paso consciente. Y eso es como un modelo para la vida” (Casabianca, 2005).

Por último, la frase citada de Vera de Kohn acerca de la meditación anteriormente, “(...) y eso es como un modelo para la vida”, guarda relación con lo que se propone en la práctica del Zen acerca de la manera en que se llega a la perfección de la técnica: cualquier ejercicio puede servir para el progreso en el *camino interior*, siempre y cuando se practique de forma constante, tomando consciencia de cada movimiento corporal (Dürckheim, 2012c). La llegada al Satori como fin de la vía iniciática se relaciona con lo otro que ha sido señalado, el “caminar lento” del cual hablaba la Dra. de Kohn: para alcanzar este estado se requiere de mucha disciplina y compromiso por parte de la persona que se ha iniciado en su camino: conlleva una superación del apego de este con el mundo, y por lo tanto una superación de todo el sistema de pensamientos, creencias y concepciones instituidas a lo largo de toda la vida (Dürckheim, 2012a).

Capítulo IV

4.1 Decodificación arquetípica del material gráfico de tres pacientes de la Dra. Vera de Kohn

A continuación, se realizará un análisis del material gráfico de tres pacientes seleccionados desde el repositorio de Vera de Kohn, el cual ha sido sistematizado y organizado en el transcurso de este proyecto de investigación. La selección de los casos obedece principalmente al criterio de extensión, adecuada identificación del material disponible (a qué paciente pertenece) y el registro cronológico de los psicografismos y escritos. Estos criterios permiten garantizar, en primer lugar, un tratamiento responsable de la información; además, los casos que poseen secuencias amplias y fechadas, permiten apreciar de mejor manera la evolución en el proceso de trabajo y; así mismo, facilitan un procesamiento más ordenado del material. Es importante puntualizar que la falta de información y datos vinculados con la historia del individuo no permiten ejecutar un estudio de caso como tal, por esta razón se buscó poner en evidencia aquello exclusivamente manifestado en el dibujo por medio de la metodología del psicografismo dirigido de María Hippus³, en tanto el contenido arquetípico y simbólico del mismo será examinado con base en la Psicología Analítica de Carl Jung, partiendo de los conceptos desglosados previamente en el marco teórico.

Se consideró pertinente realizar un análisis complementario del simbolismo cromático (desde Jung), tomando en cuenta la asociación que la Dra. de Kohn encontró entre los colores y los estados de ánimo a lo largo de su práctica clínica (Schiller de Kohn, 2006).

4.1. Pía

Pía es el seudónimo otorgado por parte del equipo de investigación para la elaboración de este estudio a una paciente de Vera de Kohn que presentaba algunas secuencias de una cantidad significativa de psicografismos: en total su caso consta de 799, de los cuales se han elegido 14 dibujos para su análisis: en la sección de Anexos se pueden encontrar otros psicografismos de la paciente, pero por motivos de extensión no se han incluido todos. Es crucial señalar que, considerando que en el libro de Vera Schiller *Terapia Iniciática: hacia el núcleo sagrado*, en el capítulo de Esquizofrenia y Realidad, muestra dos psicografismos de Pía para resaltar el efecto que tienen los psicofármacos sobre la energía psíquica y la

³ Referirse a la página 24

diferencia que ello revela en el dibujo; se puede deducir que esta paciente tenía alguna psicopatología que requería el tratamiento con la ingesta de medicamentos complementaria a la psicoterapia (2006).

El efecto de los psicofármacos se evidencia en los siguientes psicografismos de Pía y lo que se percibe principalmente es una organización en el trazo y en el dibujo en general:

Antes de iniciar el tratamiento con el psicofármaco

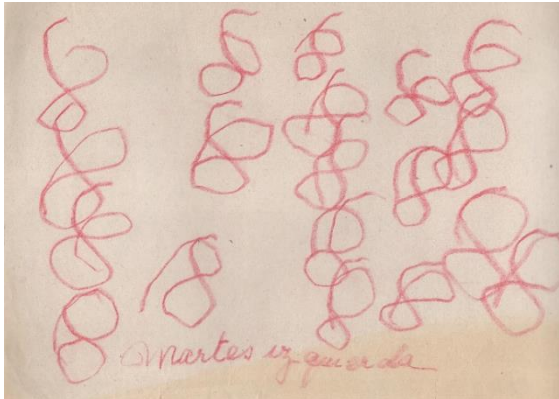


Ilustración 1: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

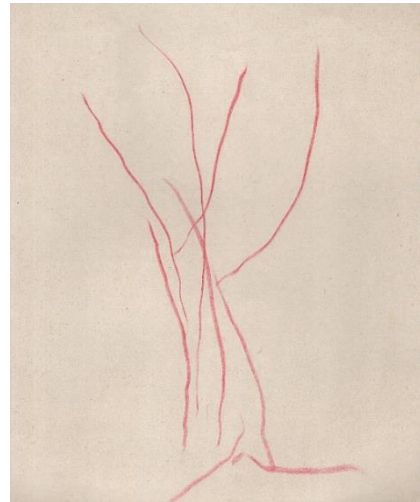


Ilustración 2: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

Después de iniciar el tratamiento con el psicofármaco

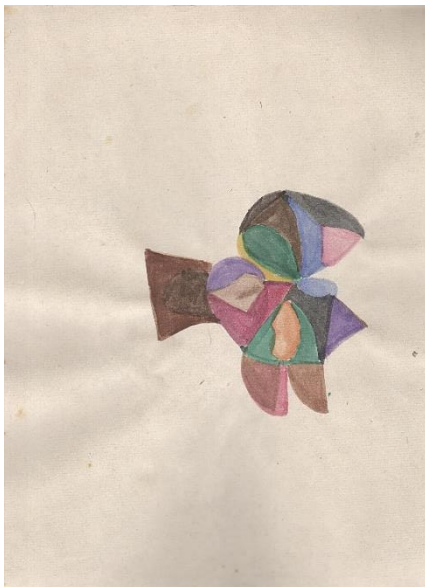


Ilustración 3: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

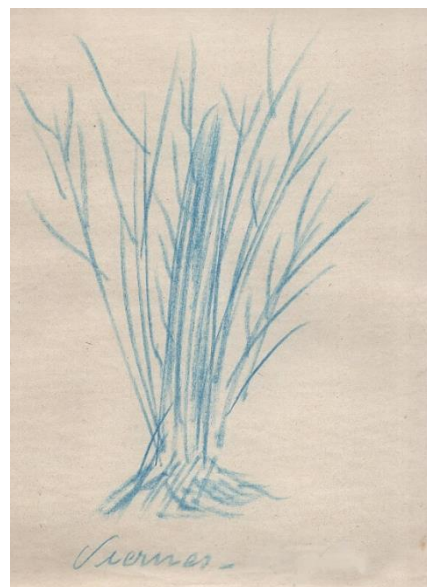


Ilustración 4: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

En la siguiente sección se realizará un análisis comparativo donde se exponga, por una parte, los dibujos que la paciente construyó sin la intervención del psicofármaco, en contraposición con los dibujos que produjo cuando se encontraba bajo los efectos de la medicación:

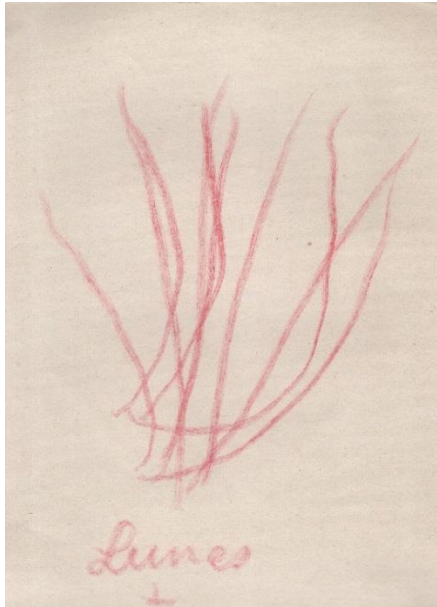


Ilustración 5: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

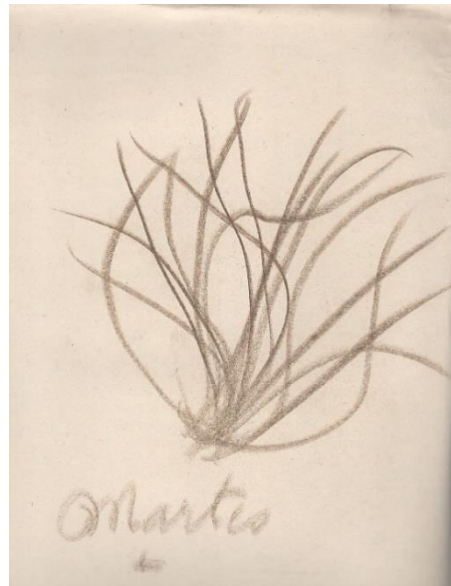


Ilustración 6: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

En los dibujos de Pía tras el inicio del tratamiento con los psicofármacos, se aprecia que el fuego se aviva, dando cuenta de la presencia o inicio de una nueva etapa en su vida: el fuego constituye un símbolo de reinicio o un empezar de nuevo con su faceta creativa que se evidencia en los demás psicografismos (Jung, 1989; 2012).

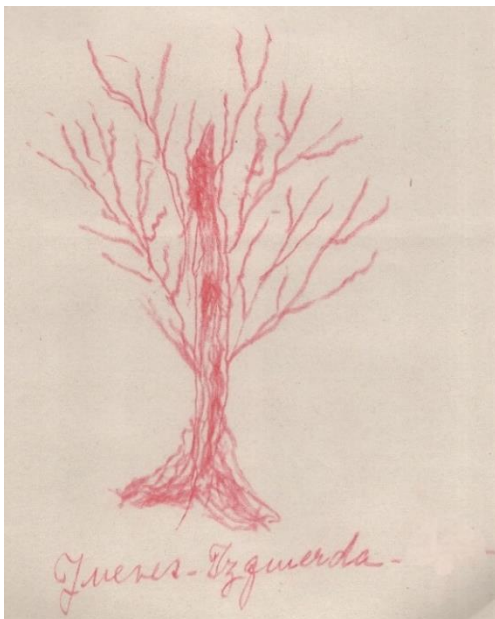


Ilustración 8: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

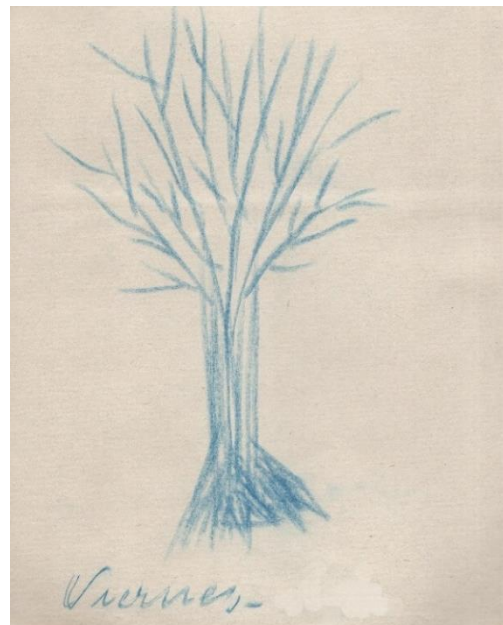


Ilustración 7: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

Esto daría cuenta de una forma de integración entre el contenido caótico representado antes de iniciar el tratamiento con la medicación; y el orden y la simetría que se aprecia en los dibujos realizados en lo posterior al inicio del tratamiento; quizás porque el control que le aportaron tanto la ingesta de psicofármacos como el avance en la psicoterapia facilitó su recuperación.

En ambos dibujos el uso del color es monocromático: sin embargo, antes de la ingesta de fármacos se hacía uso del color rojo de forma predominante, que en este caso podría indicar lo divisor y destructor del mismo; tras el iniciar el tratamiento la paciente mantiene la elección monocromática del color, pero en esta ocasión se emplea el color azul que está vinculado a la tranquilidad, a la espiritualidad y la receptividad (Abt, 2011). La presión y firmeza del trazo varía significativamente entre un dibujo y el otro, aunque la representación arquetípica como tal se mantiene, y en este caso viene a ser el dibujo del árbol, el cual tiende a representar la individuación como crecimiento natural de la psique; es oportuno destacar que este impulso se conserva tanto antes como después de la administración del psicofármaco (Jung, 1989; Jung, 2009).

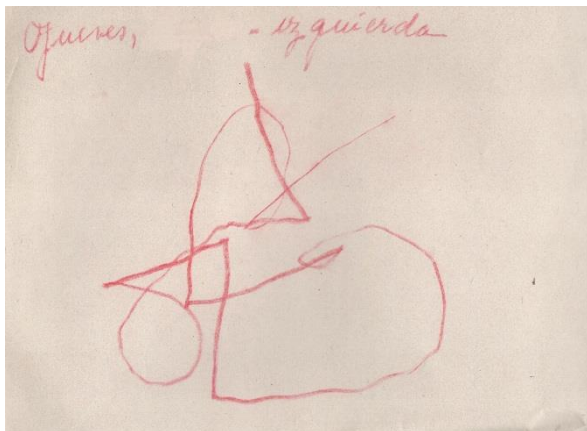


Ilustración 9: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 10: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

Se evidencia un intento de simbolización que no se concreta por completo y se representa en figuras y formas abstractas. Se aprecia que antes de la medicación, el trazo es tembloroso e inseguro, la pintura es monocromática y no cuenta con una forma definida. Por otro lado, tras la acción del fármaco en los dibujos Pía emplea nuevo material y son policromáticos, estéticos, con trazos más fuertes y seguros, en los cuales se puede apreciar posibles cambios en la funcionalidad artística de la paciente. Incluso el hecho de haber elegido la acuarela

como material para unas secuencias de psicografismos refleja una apertura de Pía hacia el acercamiento de sus emociones y del proceso natural de su psique objetiva (Abt, 2011).

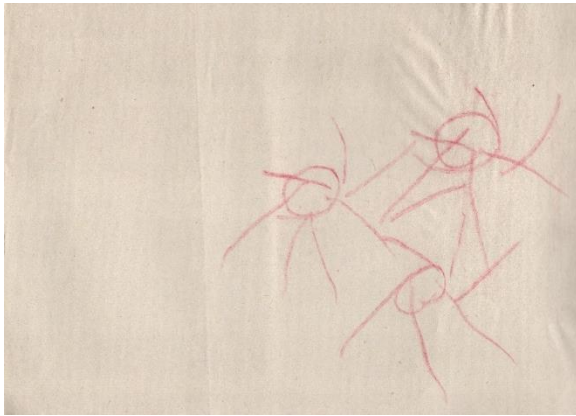


Ilustración 12: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 11: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

En esta secuencia se pueden apreciar los cambios iniciales tras el comienzo del tratamiento y se mantienen las mismas observaciones de los gráficos anteriores: cambio de trazo débil a trazo fuerte, el cambio en la preferencia en el uso del color. Empleando el cuadro del significado de la ubicación del dibujo en la hoja de la Dra. Vera de Kohn, los trazos en el dibujo del lado izquierdo están concentrados en el plano de lo pulsional y el futuro: mientras que en el dibujo de la derecha el contenido ocupa la mayor parte de la hoja ya que está repartido de forma uniforme (Schiller de Kohn, 2006). En cuanto al material arquetípico, se puede entender a la imagen del sol como representante del sí mismo en tanto principio sagrado; al igual que un ente impulsor de vida y luz: en este caso sugiere el intento por parte de la paciente de alcanzar la luz, y esto es manifestación simbólica de su impulso hacia la integración psíquica (Jung, 1995).

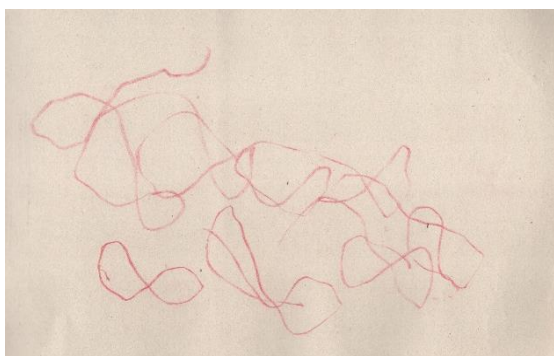


Ilustración 13: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

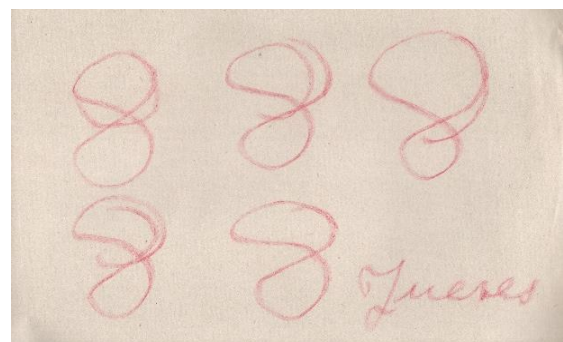


Ilustración 14: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

En este grupo de psicografismos se puede apreciar un alto nivel de desorganización en la expresión de contenidos psíquicos (izquierda). En cuanto a la ubicación, el mismo dibujo alude a los planos del pasado, el Origen, la Materia y las pulsiones (Schiller de Kohn, 2006). Por otra parte, el dibujo post-fármaco manifiesta una distribución más equitativa del contenido representado. El símbolo del infinito está presente en gran número de los psicografismos del expediente, siendo que el ocho se manifiesta como símbolo arquetípico de lo sagrado y del universo (Schiller de Kohn, 2006). Una característica a destacar, es que en esta ocasión se mantiene el color rojo en ambos psicografismos: el cual podría estar asociado con el principio unificador tanto del color como del símbolo (Abt, 2011). Los resultados post ingesta de psicofármacos contradicen la postura radical de Vera de Kohn, quien se negaba por completo al uso del medicamento, ya que reflejan una organización psíquica que hizo posible la continuación del trabajo psicoterapéutico.

4.2 Mai

Mai es el seudónimo bajo el cual firmaba una paciente de Vera todos sus psicografismos, por esto se mantuvo la firma del seudónimo en los dibujos y se editaron aquellos en los que constaba su nombre. Presumiblemente tenía alrededor de 20 años de edad durante el tiempo en que estuvo en terapia con la Dra. Schiller, y su caso se compone de 88 psicografismos. Se han elegido diez representativos del contenido que se presenta en otros dibujos de la paciente, y aquellos que no constan a continuación pueden encontrarse en los anexos en el apartado “d”.



Ilustración 15: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

Este dibujo, titulado *Mi "yo"*, el contenido apela obviamente a su propio yo, ya que apunta de manera racional al ejecutante, sin formar un centro genuino: lo descrito es evidente en ambos círculos realizados con distintos colores (dos componentes opuestos) que están funcionando en cercanía (Schiller de Kohn, 2006). La presencia de esta división o de estos dos componentes sugiere la primacía de dualidad de su conciencia, si se toma en cuenta la teoría elaborada por Karlfried Dürckheim (2012c). En cuanto a la ubicación de los componentes, parecería que le parte izquierda expresara algo de la sombra y la feminidad de la paciente en tanto contenidos reprimidos; mientras que el lado derecho expresa lo consciente y lo conocido. Por otro lado, ya que la ubicación dentro de la hoja de lo que Mai considera su yo es central, el dibujo expresa su relación con su Ser esencial, y en este caso la impresión que irradia es de un predominio de la dualidad antes descrita debido a que existen dos componentes del yo representados: para alcanzar la conciencia holística es necesario eliminar la conciencia dual (Schiller de Kohn, 2006). El hecho de que el dibujo haya sido realizado en formato vertical alude al esfuerzo por alcanzar un estado de mayor profundidad: en este caso este viene a ser el intento de Mai por comprender la situación actual de su yo (Abt, 2011). En cuanto al simbolismo de los colores empleados por Mai, el azul del espiral derecho apela a la espiritualidad, introversión y receptividad; el espiral violeta implica la unión de los opuestos femenino y masculino y está relacionado con el espíritu que viene de abajo y arriba al mismo tiempo; el gris del espiral que parece estar detrás del espiral violeta conlleva un intenso anhelo de la unión de los extremos opuestos –vida y muerte– y la posibilidad de abstracción (Abt, 2011).



Ilustración 16: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

Empezando por la ubicación de la ilustración 16, este apelaría a los arquetipos del cielo, de lo mental, lo consciente, la relación con el Ser esencial al igual que la materia y el ego (Schiller de Kohn, 2006). Asimismo, el animus estaría expresado en ambas figuras masculinas, de las cuales uno (el que está ubicado en el centro de la hoja) representaría al guía o sabio (Jung, 2012). Tomando en cuenta el hecho de que Mai ha dibujado un paraguas y lluvia, este primero representaría sus defensas yoicas y la lluvia las adversidades a las que puede enfrentarse un sujeto en su vida: el hecho de que el paraguas esté ahí pero no alcanza a cubrir al hombre, implicaría que la paciente tiene defensas yoicas, pero no están operando efectivamente. El dibujo sugiere también la distinción entre un hombre occidentalizado (la porción superior central de la hoja), que con referencia a lo postulado por Dürckheim, se protege de un ciclo natural (la muerte y el cambio) con su paraguas mediante la racionalidad; de un hombre de aspecto chamánico que de cierta forma acepta y confronta el ciclo natural (la lluvia), y que apela a la conexión con la historia de la humanidad; es decir, con lo arcaico (Jung, 2009; Dürckheim, 1996). También el hombre chamánico parece firmemente arraigado a la tierra a través de sus pies y piernas intensamente asentados en ella.

En cuanto al simbolismo de los colores utilizados en la realización de este dibujo: es importante resaltar que la interpretación del significado de los mismos es relativa, pues puede variar según el individuo. Sin embargo, en este caso se retoma aquellos significados y símbolos de los colores que se repiten en otros psicografismos. Dicho esto, lo anaranjado en el paraguas y en las plumas y lanza expresaría lo vigorizante, iluminador y alegre; las plumas amarillas en el chamán representarían una renovación y la claridad, la luz y lo espiritual; lo azul en la lluvia suave simbolizaría la tranquilidad, receptividad y espiritualidad; la porción violeta del dibujo expresada en la camisa del hombre moderno apelaría a la unión de los opuestos femenino y masculino hacia una máxima espiritualidad; lo rojo en los pies de la figura aborigen y su collar apelaría a lo cálido unificador y renovador; y el café de la piel de este hombre representaría la Madre Tierra, en tanto protectora y proveedora de vida (Abt, 2011).



Ilustración 17: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

La ubicación del sol dentro del dibujo sugiere un ascenso del Sí mismo: sus colores –amarillo y anaranjado– lo relacionarían con la renovación, luz y consciencia, lo clarificador, vigorizante e iluminador (Abt, 2011; Schiller de Kohn, 2006). Las personas dibujadas sobre la isla apelarían a la Madre y a la introversión: ya que Mai dibujó a las personas de color negro, esto podría implicar una búsqueda de la sombra: lo verde de la isla y la palmera recalcarían esta renovación y el fluir de la fuerza de lo inconsciente (Abt, 2011). El agua estaría relacionada con el comienzo u origen tanto por su ubicación dentro de la hoja como por el azul del mar que apelaría al inconsciente colectivo (Schiller de Kohn, 2006). La cercanía de la ballena al centro de la hoja sugeriría que para Mai han existido algunos contactos con su Ser esencial pero todavía no logra esa unión completa: el color verde oscuro de la ballena apuntaría al crecimiento y esperanza –la futura unión y totalidad por ese Ser esencial– (Abt, 2011; Schiller de Kohn, 2006). La carencia de un marco figuraría que el yo consciente no era el centro estructural en el proceso de realización del dibujo (Abt, 2011).



Ilustración 18: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

El círculo con los polos positivo y negativo expresa al sí mismo ya que este está ubicado en el centro de la hoja y es el eje del signo del infinito: implica la unión de los opuestos en tanto existe un equilibrio o integración de los contenidos de la luz y la sombra (Dürckheim, Hara, centro vital del hombre, 2005; Schiller de Kohn, 2006). La ubicación del signo positivo en el lado izquierdo del dibujo podría estar relacionado con que aquellos contenidos de luz están principalmente en el pasado de Mai, mientras que la proyección a futuro parece estar cargada de aspectos de la sombra o quizás refleje temor del porvenir (Abt, 2011). Las capas alrededor del átomo dan la impresión de defensas o barreras que impiden el libre ir y venir entre los distintos niveles de conciencia (Schiller de Kohn, 2006). La falta de un marco implicaría que el contenido expresado en el dibujo no ha sido comprendido ni asimilado por la consciencia (Abt, 2011). El movimiento hacia la izquierda apuntaría a la introversión, un intento por recuperar cosas del pasado (Abt, 2011). Los símbolos a los que aluden los colores son: el átomo celeste refiere a una transición tranquila a algo nuevo en el plano de lo espiritual; las capas azules representarían introversión y las nubes podrían considerarse una barrera más que impide el cambio del nivel de conciencia; la capa gris puede representar sabiduría; lo violeta

puede ser el espíritu que viene de arriba y de abajo; y la capa café conlleva el tener raíces y estar nutrido por la realidad (Abt, 2011).

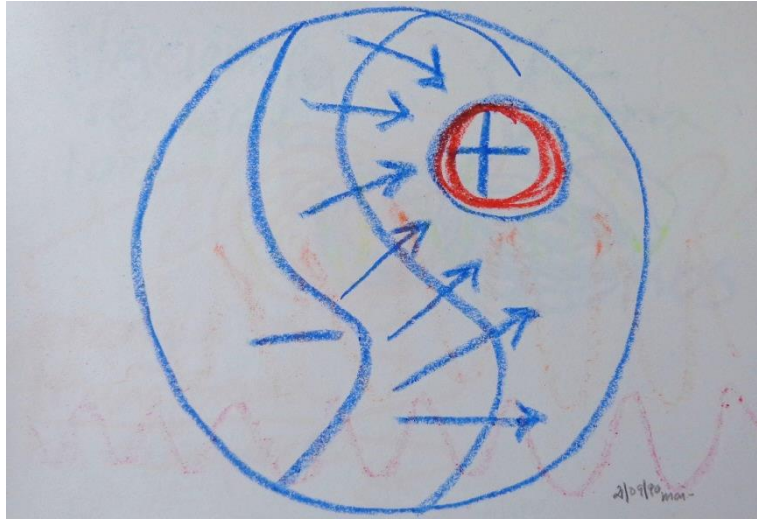


Ilustración 19: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

En este psicografismo se ha representado el Tai Chi, un símbolo del taoísmo que significa el equilibrio de todo aquello que compone la dualidad: comprende la más alta realidad o experiencia que se puede tener en el camino del Tao, o en el *Camino interior* (Dürckheim, 1996). En este símbolo la mitad representa al Yang, es decir la fuerza que empuja al sujeto a la libertad de forma independiente; mientras que la otra mitad, el Yin, es el retorno al seno materno arcaico que protege: este movimiento en los seres humanos se manifiesta en el vaivén de lo masculino y lo femenino, del Padre y de la Madre, de aquello que comprende el Cielo y la Tierra, de la luz de la consciencia y de la oscuridad del inconsciente, y del yo existencial cuyo fin es construir y del Ser esencial en tanto unido al SER sobrenatural (Dürckheim, 1996). En cuanto a los colores empleados, el azul implica introversión, receptividad y orden significativo, mientras que el rojo simboliza lo cálido, unificador y renovador del núcleo sagrado (concepto de Vera de Kohn) que vendría a ser el círculo rojo en el que está contenido un signo positivo y que dispone de una doble capa o defensa ante todo lo negativo, mismo que da la impresión de estar atacando o dirigiéndose hacia el núcleo (Abt, 2011; Schiller de Kohn, 2006).



Ilustración 20: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

En el presente gráfico tenemos el sol, que representaría una renovación y al Absoluto, por ello se vincularía con aquel aspecto vigorizante e iluminador del anaranjado; su ubicación dentro de la hoja constituye una cercanía de la figura del sol al Ser esencial; por otro lado, el arcoíris simbolizaría la luz divina que emana del mismo (Abt, 2011). La porción inferior central que posiblemente refiere al ego, las pulsiones y la conexión con el inconsciente en el dibujo corresponde al mar, es decir que estos están bajo el agua, hundidos o son desconocidos (Schiller de Kohn, 2006). Los peces, en tanto símbolo, habitan el inconsciente colectivo y pueden ser aquellos contenidos que brotan del mismo (ya que en el dibujo uno está saltando) y pueden ser de aspecto liberador y unificador según su color rojo (Abt, 2011). La isla vendría a ser el yo que tiene sus raíces en el inconsciente colectivo. Debido a su color verde, se relacionaría con el crecimiento y el fluir de la fuerza del inconsciente, al igual que con sentimientos de esperanza vinculados a la posible solución que puede representar la lluvia (Jung, 1995; Abt, 2011). La ausencia del marco dentro del dibujo implicaría que el contenido representado es de naturaleza *numinosa* y por lo tanto no puede ser comprendido por el yo consciente ya que es una experiencia misteriosa y hasta cierto punto inexpresable (Abt, 2011).



Ilustración 21: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

Este dibujo recoge algunos símbolos que estaban presentes en los psicografismos anteriores, como el sol, el arcoíris, el signo positivo (de suma o cruz), la isla y el símbolo Tai Chi. La falta de un marco puede estar relacionado con la naturaleza desconocida para la consciencia del contenido expresado: el sol en tanto Absoluto guarda relación con el aspecto iluminador de la Meta debido al anaranjado; el arcoíris que está cercano al sol podría ser la luz divina que corresponde a lo supraterráneo; el mar representa usualmente lo inconsciente y la isla como el yo surge del inconsciente colectivo (Abt, 2011). La ola parece estarse dirigiendo hacia la choza encima de la isla, pero esta choza parece estar protegida por una capa de carga positiva. En tanto el símbolo del Tai-chi, está ubicado dentro de la hoja en el plano de aquello perteneciente a la trascendencia y se relaciona con su significado que se entiende como la más alta experiencia que se puede tener en el Camino interior (Abt, 2011; Dürckheim, 1996). Con relación a los signos positivos, a pesar de que existen indicios de la presencia de la religión en Mai en sus psicografismos⁴ –; el significado de estos signos plasmados en numerosos dibujos posiblemente tiene más relación con simbolizaciones positivas que nombra en varias ocasiones.

⁴ Referirse a Anexos, apartado d



Ilustración 22: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

La palmera sobre la isla se relacionaría con el futuro y con el lado brillante: por su color verde conlleva también sentimientos de esperanza con respecto a lo que va a suceder; quizás la llegada de ambas figuras que están en el barco a la isla representa algo positivo para ambos en tanto de cierta manera les da resguardo de la lluvia suave y del mar; el color verde de la vegetación implica crecimiento y aparece como portador de vida (Abt, 2011). El mar es transparente en este psicografismo, probablemente simboliza la transparencia del Origen, la Materia y el Yo, y las pulsiones que, según Vera de Kohn, se relacionarían con el contenido representado en el plano inferior de la hoja (Schiller de Kohn, 2006). En cuanto al barco, este está relacionado con la estabilidad debido a su inmovilidad a pesar de la turbulencia del contenido inconsciente que es el mar, e indica un avance de la individuación (Abt, 2011). El arcoíris como luz divina y en el plano del Cielo está presente de nuevo, esta vez sólo compuesto de tres colores, los cuales plausiblemente simbolizarían: receptividad por el azul, totalidad por el violeta en tanto unión de los opuestos (*coniunctio*) femenino y masculino, hacia una máxima espiritualidad; y calidez e iluminación por el anaranjado (Abt, 2011; Jung, 2012).



Ilustración 23: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

Este psicografismo permite vislumbrar de manera más clara la imagen de la isla y las personas que llegan a ésta en barco, en tanto para Mai pareciera que la isla significa un punto de encuentro, un refugio seguro para las personas que ha representado en el dibujo⁵: el color verde de la isla y de los árboles sobre las colinas resaltarían la esperanza que conlleva la posibilidad de este encuentro (Abt, 2011). Partiendo de los demás psicografismos ubicados en la sección de Anexos, existen indicios de que estas personas son Mai y su pareja, con quien mantuvo una relación extensa que parecía estar fuertemente influenciada por el factor de la distancia física entre ambos, y da la impresión de que existía un apego caracterizado por la ansiedad que se generaba por su separación. La luna llena ubicada en el centro –en tanto la relación con su Ser esencial– representaría la integración con este debido al círculo, y la tranquilidad y espiritualidad estarían significadas por el azul (Abt, 2011). El barco puede simbolizar un vehículo que lleva a la persona a través de las profundidades del inconsciente (Jung, 1989). En cuanto a las estrellas, estas pueden ser consideradas como guías divinas capaces de señalar el camino adecuado que se debe seguir, y que, al ser negras, implicarían el regreso a la matriz primigenia que conlleva una renovación (Abt, 2011). Nuevamente en este dibujo el mar es transparente, lo cual puede indicar la transparencia del Origen, de las pulsiones y de la Materia: ya no es algo oculto sino presente y conocido.

⁵ Referirse a Anexos, apartado d



Ilustración 24: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

El sol en este psicografismo se lo puede concebir como el Absoluto al igual que la Divinidad Paterna protectora y justa, energía creadora e impulso de vida; como cosa natural que no conoce escisión interna alguna; tiene relación con las cualidades iluminadoras, renovadoras y portadora de luz y consciencia del color amarillo (Jung, 2012; Abt, 2011). Según Vera de Kohn, la ubicación del sol en el centro de la hoja tendría que ver con el Ser esencial, que da la impresión de estar manifestándose como algo primordial en el proceso de la paciente debido a la irradiación de luz (Schiller de Kohn, 2006). A la vez exige la paciencia requerida para el despliegue de la individuación guiada por el Sí mismo.

4.3 Kony

Los siguientes psicografismos a analizar pertenecen a una persona de sexo masculino: fueron realizados en el mes de julio del año 1964 y se deduce que en ese momento tenía alrededor de 70 años⁶. Esto es relevante debido a que de los psicografismos mostrados a continuación, la mayoría son imágenes fálicas: esto simbólicamente se relaciona con el lado sagrado de la creatividad trascendente, es decir, el principio generador de vida paterno, confrontado con un dilema de masculinidad frente al sentimiento de pérdida de la misma en cuanto al aspecto sexual (Jung, 2011). Por lo tanto, en varios psicografismos proyecta la sexualidad en un plano más místico, ya que en estos casos los falos están vinculados con coronas, cruces, nubes e, incluso, presenta un Jesús fálico. Así como está integrando su sexualidad en lo divino, también hay varios psicografismos en los que se manifiestan unos componentes de lo masculino en el polo opuesto ya que hay dibujos de demonios y representaciones de la sombra.



Ilustración 25: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 26: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.

⁶ Para los demás psicografismos hechos por este paciente, referirse a la sección de Anexos, subcapítulo "e"

En la Ilustración 28, se representa algo que se asemeja a un molino de viento compuesto por siete falos. El siete, junto al número tres (de la triada divina) y el cuatro (cuaternidad), es uno de los números sagrados, de alto valor simbólico en casi todas las culturas y civilizaciones del mundo. En tanto símbolos, la manifestación de estos es frecuente tanto a través de sueños o, en este caso, mediante la expresión gráfica (Jung, 1961). Así mismo, implica la representación del crecimiento, fertilidad y transformación (Abt, 2011).



Ilustración 27: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 28: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.

Partiendo de los datos de historia vital que se conocen del paciente, se sabe que era un arquitecto, lo cual se refleja en la estética de los dibujos y en el refinamiento de los trazos. Los psicografismos fueron realizados de forma más artística, y de igual manera se evidencia aspectos arquetípicos en ellos. Existen varios elementos comunes en los dibujos como el trazo firme, limpio y ordenado. Predomina lo monocromático en las series, y los colores morado, celeste y marrón eran los más frecuentes en este caso específico.

En el siguiente par de psicografismos, y con referencia a lo mencionado por Vera de Kohn en su libro, la figura de la izquierda vendría a representar algo de carácter masculino: aunque la figura no esté definida, el trazo duro, recto y geométrico da cuenta de esa condición. Por otro lado, en la figura del lado derecho se distingue con mayor facilidad una silueta humana, y aunque tampoco hay certeza del sexo de la misma, los trazos redondos, ondulares y arqueados son elementos suaves que con mayor frecuencia simbolizan lo femenino (Schiller de Kohn, 2006).

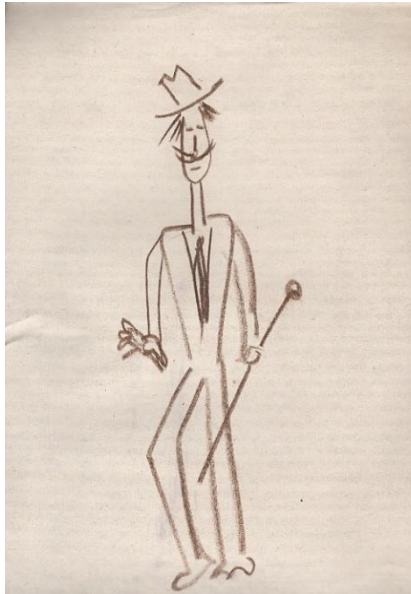


Ilustración 30: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.

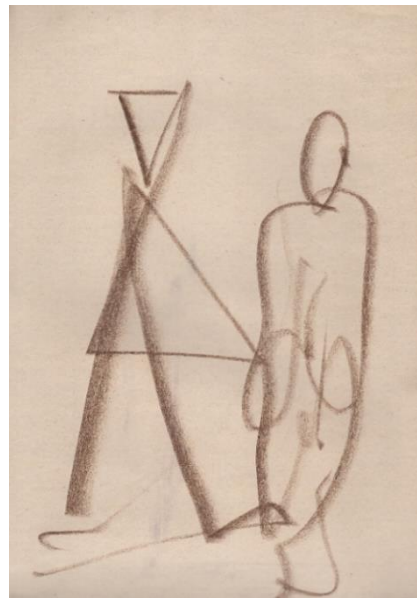


Ilustración 29: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.

. De ser así, podría estar representada una unión de contrarios, una evidencia de integración psíquica, en un nivel avanzado de individuación. A la par, de ser el dibujo de la derecha representación de un hombre, el psicografismo expresaría la integración de la masculinidad tanto formal como más interna, más guiada por el *sí mismo*.

Los colores más empleados en el archivo de Kony son el café, morado y azul. Se puede deducir a partir del simbolismo de dichos colores, que Kony estaba atravesando por un período de reajuste y reevaluación en su vida, caracterizado por una búsqueda de la paz, de un equilibrio de los opuestos masculino y femenino, al igual que la sensación de tranquilidad que provee la reconexión con el origen (Abt, 2011). El color café está asociado a una tendencia regresiva, por su vinculación con la Madre Tierra y a la reconexión de la esencia de la persona: la edad del paciente y la gran cantidad de contenido fálico en los dibujos podría sugerir una masculinidad en peligro, lo cual puede ser fuente de una alteración o caos previo al encuentro de la estabilidad y la tranquilidad justificado por la presencia frecuente del color morado en los dibujos (Abt, 2011).

Observaciones generales

En el proceso de sistematización y organización del material donado se contabilizó alrededor de 4220 documentos, los cuales incluyen psicografismos, historias clínicas, cartas enviadas por los pacientes y apuntes encontrados entre los dibujos. El material fue clasificado por nombre, en los casos donde fue posible identificar la pertenencia de los psicografismos, y como “NN” en el caso de los archivos que no proporcionaron ninguna información. Se espera que la creación de un índice digital con el listado de pacientes identificados y no identificados, junto a la protección física de los documentos, facilite el manejo y conservación del legado de Vera de Kohn.

La manipulación de los psicografismos al momento de la clasificación demandó cierto cuidado. El material utilizado en casi todos los dibujos se trata en su mayoría de papel periódico en tamaño A3 y A4, aunque también existen trabajos realizados en pliegos de gran extensión. Entre los documentos se incluyen psicografismos, cartas e historias clínicas que datan desde la década de los sesenta, por lo cual una parte del archivo mostró signos de deterioro propios del paso del tiempo; sin embargo, a pesar de la antigüedad de los papeles, la mayoría del repositorio se recibió y se entrega en excelentes condiciones.

Algunos psicografismos contenían roturas y desgarres en el área central del papel, lo cual en un principio se atribuyó a un desgaste del material, pero al ver que este patrón se repetía en múltiples casos se realizó una observación más minuciosa y se concluyó que los cortes en el papel no eran producto del desgaste, sino que parecían ser ocasionados de manera inconsciente o quizá en algunos casos voluntaria, por los mismos pacientes durante las sesiones de terapia. En la entrevista con Katya Kohn, la hija mayor de Vera Schiller, mencionó que ella solía ser muy enérgica en las sesiones que realizaba. Katya comentó que en ocasiones podía escucharse la voz de Vera dirigiéndose a un paciente desde la planta baja de la casa, mientras la doctora se encontraba trabajando la sesión en el último piso de la residencia. Este antecedente permite pensar que los pacientes descargaban la agresividad o la confusión y angustia emergentes en el trabajo con sus psicografismos, con tanta vehemencia, que en algún punto terminaban por desgarrar las hojas con los lápices o con sus propias manos (Hetzenauer, 2013).

Los dibujos de los pacientes proporcionaron información valiosa sobre la práctica de la doctora de Kohn. En ellos se encontró que, en ocasiones, la terapeuta anotaba ciertos datos relevantes del paciente en los psicografismos, sean estos de su historia clínica o de las

observaciones que ella realizaba sobre los mismos. Las marcas o restos de cinta adhesiva no se encontraron en todas las hojas, dando indicios de que no siempre se seguía la técnica del psicografismo al pie de la letra; así mismo, la calidad y estructura de los dibujos de algunos pacientes sugieren que estos requerían emplear el sentido de la vista -en ocasiones- para ejecutarlos, lo que inicialmente dio pautas de que los pacientes no realizaban los dibujos con los ojos vendados o cerrados como lo indicaba la Dra. María Hippus. Sin embargo, tras una entrevista con Montserrat Mejía, psicóloga clínica con formación en la Escuela de Terapia Iniciática, se pudo confirmar que en algunas circunstancias es fundamental el uso de la visión para la ejecución de un psicografismo, como en los casos del trabajo sobre algún sueño o al hacer el dibujo de la familia; es decir que existe una técnica del psicografismo, pero como todo en psicología, no es rígida y en ocasiones es necesario adaptarla al objetivo del proceso terapéutico según el caso concreto que se esté tratando (Mejía Ribadeneira, 2018).

Algunos pacientes firmaban sus dibujos o colocaban su nombre junto con la fecha de la sesión; en otros casos, lo hacía Vera Schiller en el anverso o reverso del papel. Esto permitió identificar correctamente la pertenencia de varios psicografismos, sin embargo, la mayor parte del material reposa sin identificación, únicamente numerado. Otro de los elementos que facilitó la organización de los dibujos fue que algunas secuencias estaban agrupadas con grapas o clips, y si bien no siempre contaban con un nombre, al menos se pudo identificar series extensas de psicografismos como pertenecientes a un solo paciente y, por ende, se archivaron bajo una sola numeración.

Los materiales empleados para pintar, dibujar y escribir incluyen tizas, lápices de colores, lápices, crayones, pasteles e incluso esferográficos. En cuanto al uso del color, la mayor parte de psicografismos son mono o dicromáticos; sin embargo, en casos como el de “Mai”, se aprecia un trabajo que incluye gran variedad de color y material. El predominio de trazos simples como líneas, círculos, espirales y figuras geométricas resalta entre todo el archivo analizado, y los psicografismos van desde figuras sencillas y pequeñas, hasta pinturas estéticas y de alto valor artístico.

Se encontraron varios papeles que contenían únicamente datos de la historia clínica de los pacientes escritos por la Dra. de Kohn; mientras que otros contenían apuntes y planos de una casa que se presume que también pertenecían a ella. Algunos han sido clasificados como historias clínicas, los apuntes y planos de la casa fueron organizados bajo el nombre de “Otros apuntes de Vera” en el archivo.

Conclusiones

En el principio de este proyecto, se manejó la hipótesis de que existía una prevalencia de la Psicología Iniciática de Dürckheim en la obra terapéutica de Vera de Kohn, mientras que la Psicología Analítica de Jung se emplea de forma secundaria, principalmente destinada para el análisis del material gráfico de los pacientes. En las entrevistas realizadas para recabar información al parecer se ratificaron las hipótesis iniciales del trabajo; sin embargo, al realizar en análisis teórico, las hipótesis no encontraron la misma confirmación esperada.

La doctora de Kohn parece realizar una lectura junguiana de Dürckheim, hallándose conceptos equivalentes de manera recurrente entre ambas teorías. Fue difícil determinar un porcentaje específico de prevalencia para cada autor, pero si fue posible evidenciar que la práctica de Vera de Kohn estaba fundamentada en bases sólidas proporcionadas por cuerpos teóricos afines y bien consolidados.

En el ejercicio clínico de Vera existía un predominio de lo práctico y vivencial por encima de lo académico. Esta afirmación no pretende desmerecer sus bases teóricas, sino que permite entender su trabajo desde otro enfoque. La forma de ejercer la Psicología de la Dra. de Kohn era diferente a la acostumbrada en la época –incluso en la actualidad–: sin embargo, esto le permitió realizar un acercamiento particular al malestar de los pacientes.

Una parte fundamental del trabajo del psicoterapeuta iniciático tiene que ver con guiar al paciente hacia su camino interior y así pasar de la conciencia dual a la conciencia holística, que permite tener la sensación de pertenecer y formar parte de lo universal, o del UNO: esto es la trascendencia (Dürckheim, *El zen y nosotros*, 2012, págs. 68-69; Hetzenauer, 2013).

La labor que Dürckheim hacía partiendo de la Psicología Iniciática tuvo gran impacto en la práctica de Vera de Kohn, por lo que ésta incluía técnicas de la Psicología Analítica, del Zen, y el psicodrama en su trabajo con pacientes.

Para lograr la transformación que este enfoque terapéutico sigue es necesario alcanzar una profunda modificación existencial, no sólo eliminar síntomas. Tal transformación existencial implica, ente otros aspectos: posicionarse en el *hara*; alcanzar la conciencia holística o postmental y haberse liberado de las categorías y fijaciones en el plano espacio-temporal (lo mundano); meditar para buscar el vaciamiento mental; practicar hasta que la respiración ventral se vuelva costumbre; y vivir según el Ser esencial de cada uno sin dejar de lado las responsabilidades terrenales.

En la elaboración de este proyecto, se encontró que la Psicología Iniciática constituía un pilar importante del cuerpo teórico de Vera, pero la Psicología Analítica no ocupa el papel secundario que se estimó en un inicio. Los conceptos de Jung no sólo estaban presentes de forma directa, sino también maquillados bajo los planteamientos y aportes de María Hippus, cuyo trabajo era eminentemente influenciado por la Psicología Analítica. El enfoque clínico de la Dra. de Kohn partía de la Psicología Analítica de Carl G. Jung para comprender las situaciones vivenciales y oníricas de los pacientes, y para realizar el análisis de los psicografismos. Por otro lado, el trabajo corporal (como el posicionarse en el *hara*), las técnicas de respiración ventral para lograr la transformación del sujeto, la concepción de cuerpo y la psique que tienen efecto sobre sí, y el rechazo del uso de psicofármacos como parte del tratamiento de un paciente: estos son todos aspectos de la práctica clínica de Vera fundamentados en la Psicología Iniciática de Karlfried Dürckheim.

El repositorio consta de aproximadamente 4220 documentos que incluyen psicografismos, cartas y escritos varios que se conservarán como una pequeña parte del legado de Vera Schiller de Kohn, quien recibió pacientes provenientes de diversas partes del mundo como América del Norte, Europa y África. La Dra. de Kohn es recordada con alta estima y valoración por su destreza terapéutica y su profunda sabiduría. Es, por todo lo analizado en el presente proyecto, una de las figuras descollantes de la psicología en Ecuador y América Latina.

Trabajos citados

- Abt, T. (2011). *Introducción a la interpretación de pinturas de acuerdo a C.G. Jung*. México D.F.: Fata Morgana.
- Aguirre, M. (2012). Vera de Kohn: la espiritualidad a los 100 años. *Revista La Hora*. Obtenido de <https://lahora.com.ec/noticia/1101302325/vera-de-kohn-la-espiritualidad-a-los-100-ac3b1os>
- Alianza Editorial*. (s.f.). Recuperado el 10 de 06 de 2018, de Tao Te Ching: https://www.alianzaeditorial.es/libro.php?id=4672262&id_col=100508&id_subcol=100512
- Alonso, J. C. (13 de 01 de 2004). LA PSICOLOGÍA ANALÍTICA DE JUNG Y SUS APORTES A LA PSICOTERAPIA. *Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá*. Obtenido de http://sparta.javeriana.edu.co/psicologia/publicaciones/actualizarrevista/archivos/V3N1061a_psicologia.pdf
- Arboleda, C. (30 de junio de 2012). *Vera Schiller de Kohn, pionera del zen en Ecuador*. Recuperado el 25 de abril de 2018, de <https://4grandesverdades.wordpress.com/2012/06/30/vera-schiller-de-kohn-pionera-del-zen-en-ecuador/>
- Casabianca, L. (Productor), & Shaw, G. (Dirección). (2005). *La vida y la sabiduría de la Dra. Vera de Kohn* [Película]. Ecuador. Recuperado el 26 de mayo de 2018
- Centro de Desarrollo Integral*. (2018). Recuperado el 25 de abril de 2018, de Dra. Vera de Kohn: <http://www.cdicaminointerior.com/index.php/quienes-somos/dra-vera-de-kohn>
- Cocks, G. (1997). *Psychotherapy in the Third Reich: The Göring Institute*. New Brunswick, New Jersey: Transaction Publishers. Obtenido de https://books.google.com.ec/books?id=VhS8y2tRf6YC&pg=PA35&lpg=PA35&dq=leonhard+seif+who+was+he&source=bl&ots=ECNuUa__E0&sig=MTKvsp45tg7C7dri8ccc9ITMB-A&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi94uiB9M7bAhUCy1MKHcWOABcQ6AEINTAC#v=onepage&q=leonhard%20seif%20who%20was%20he&f
- de Kohn, V. (2006). Los secretos de su longevidad. (L. Guerrero, Entrevistador) Obtenido de <http://www.human.ula.ve/ejercicioparalasalud/pdfs/otrart17.pdf>
- Dürckheim, K. (1996). *El hombre y su doble origen*. Caba: Editorial Cuatro Vientos.
- Dürckheim, K. (2005). *Hara, centro vital del hombre*. Bilbao: Editorial Mensajero.
- Dürckheim, K. (2012). *El maestro interior*. Bilbao: Editorial Mensajero.
- Dürckheim, K. (2012). *El zen y nosotros*. Bilbao: Editorial Mensajero.
- Dürckheim, K. (2012). *Meditar, Por qué y Cómo*. Bilbao: Editorial Mensajero.
- El núcleo sagrado de Vera Kohn. (2012). *El Telégrafo*. Obtenido de <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/cultura/7/el-nucleo-sagrado-de-vera-kohn>
- Entrevista Veja Você com Vera Kohn* (2011). [Película].
- Fundación "C. G. Jung" Ecuador. (27 de 06 de 2008). *Quiénes somos?* Obtenido de Fundación "C. G. Jung" Ecuador: <http://fundacioncgjungecuador.blogspot.com/2008/06/quienes-somos.html>

- Goettmann, A. (1987). *K.G. Durckheim. El camino, la verdad y la vida*. Editorial Sirio.
- Grof, C., & Grof, S. (s.f.). *Grupo Espírita de La Palma*. Recuperado el 23 de mayo de 2018, de Qué es una emergencia espiritual: <https://grupospiritaishadelapalma.wordpress.com/tag/que-es-una-emergencia-espiritual/>
- Grof, S. (2001). *Psicología Transpersonal: Nacimiento, trascendencia y muerte en psicoterapia*. Albany, Nueva York: Editorial Kairós, S.A. . Obtenido de <http://datelobueno.com/wp-content/uploads/2014/05/Psicolog%C3%ADa-transpersonal.pdf>
- Hetzenauer, B. (Dirección). (2013). *Y en el centro de la Tierra había fuego* [Película].
- IAAP. (2016). *Developing Groups and Router Groups*. Obtenido de International Association for Analytical Psychology: <https://iaap.org/developing-groups-router-groups/>
- IAAP. (2016). *History of the IAAP*. Obtenido de Internacional Association of Analytic Psychology : <https://iaap.org/history-of-the-iaap/>
- Jaffé, A. (2003). Algunos detalles sobre la familia de C. G. Jung. En C. G. Jung, *Recuerdos, sueños, pensamientos* (págs. 461-468). Barcelona: Editorial Seix Barral S.A.
- Jaramillo, D. (31 de 08 de 2018). Fundamentos del Zen de la práctica de Vera de Kohn. (P. Pastás, & S. Romero Ponticelli, Entrevistadores)
- Jung, C. G. (1961). *Psicología y religión*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Jung, C. G. (1989). *Psicología y Alquimia*. Barcelona: PLAZA & JANES EDITORES, S. A.
- Jung, C. G. (1995). *El hombre y sus símbolos*. Barcelona: Paidós.
- Jung, C. G. (2002). *Psicología y Alquimia*. México: GRUPO EDITORIAL TOMO S.A.
- Jung, C. G. (2003). *Recuerdos, sueños, pensamientos*. Barcelona: Editorial Seix Barral S.A.
- Jung, C. G. (2009). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Jung, C. G. (2009). *The Red Book: Liber Novus*. New York: Norton & Company.
- Jung, C. G. (2011). *La dinámica de lo inconsciente*. Madrid: Editorial Trotta S.A.
- Jung, C. G. (2011). *Símbolos de Transformación*. Barcelona: Paidós.
- Jung, C. G. (2012). *Arquetipos e Inconsciente Colectivo*. Barcelona: Paidòs.
- Karlfried Graf Dürckheim*. (29 de septiembre de 2012). Recuperado el 27 de mayo de 2018, de El Camino del Zel: <http://tierraypueblo.blogspot.com/2012/09/karlfried-graf-durckheim-el-camino-del.html>
- Kidel, M. (2011). James Hillman obituary. *The Guardian*. Obtenido de <https://www.theguardian.com/science/2011/dec/21/james-hillman>
- Kohn, V. d. (s.f.). Entrevista a la Dra. Vera Kohn: Los secretos de su longevidad. (L. Guerrero, Entrevistador) Obtenido de <http://www.human.ula.ve/ejercicioparalasalud/pdfs/otrart17.pdf>
- Kohn, V. S. (12 de noviembre de 2012). Cien años de Vera de Kohn. (G. Plazas, Entrevistador) Obtenido de <http://www.larevista.ec/comunidad/cuerpo-y-alma/cien-anos-de-vera-de-kohn>

- latvecuador. (04 de julio de 2012). LA TELEVISIÓN ECUADOR 01/07/12: Homenaje a Vera De Kohn. Quito, Pichincha, Ecuador. Recuperado el 26 de mayo de 2018, de www.youtube.com/watch?v=ONEIRLkike8
- Mejía Ribadeneira, M. (31 de 08 de 2018). Fundamentos de la práctica de Vera de Kohn. (P. Pastás, & S. Romero Ponticelli, Entrevistadores)
- Murray Stein. (2018). *Jungian psychoanalyst, author, lecturer*. Obtenido de Murray Stein: <http://murraystein.com/about.shtml>
- Philemon Foundation. (2018). *C. G. Jung's Red Book: Liber Novus*. Obtenido de Philemon Foundation: <http://philemonfoundation.org/published-works/red-book/>
- Philemon Foundation. (2018). *What is the Philemon Series*. Obtenido de Philemon Foundation: <http://philemonfoundation.org/about-philemon/what-is-the-philemon-series/>
- Plaza, G. (08 de abril de 2012). Cien años de Vera de Kohn. *La Revista - El Universo*. Recuperado el 25 de abril de 2018, de <http://www.larevista.ec/comunidad/cuerpo-y-alma/cien-anos-de-vera-de-kohn>
- Pontificia Universidad Católica del Ecuador . (2018). *Facultad de Psicología*. Obtenido de Pontificia Universidad Católica del Ecuador : <https://www.puce.edu.ec/portal/content/Informaci%C3%B3n%20general/144?link=oln30.re> direct
- Quiroga, P. (2003). *C. G. Jung. Vida, Obra y Psicoterapia* . Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer S.A.
- Rojas, L. (2016). Psicología Iniciática. *Campus Grupal*. Obtenido de <http://www.campusgrupal.com/psicoterapia/psicolog237ainici225tica.html>
- Schiller de Kohn, V. (2006). *Terapia iniciática. Hacia el núcleo sagrado*. Quito: Editorial Ecuador.
- Schiller de Kohn, V. (2006). *Terapia iniciática: hacia el núcleo sagrado*. Quito: Editorial Ecuador.
- Schiller de Kohn, V. (2006). *Terapia iniciática: hacia el núcleo sagrado*. Quito: Editorial Ecuador.
- Senescyt. (24 de 08 de 2018). *62 % de postulaciones se concentra en 10 carreras*. Obtenido de Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación: <https://www.educacionsuperior.gob.ec/62-de-postulaciones-se-concentra-en-10-carreras/>
- Serrano Pérez, V. (1996). *La psicología junguiana en América Latina*. Quito: CEDECO.
- Serrano, V. (07 de 06 de 2018). Entrevista. (S. Romero-Ponticelli, & P. Pastás Tapia, Entrevistadores)
- Serrano, V. (07 de 06 de 2018). Fundamentos de la práctica de Vera de Kohn. (P. Pastas, & S. Romero Ponticelli, Entrevistadores)
- Shaw, G. (Productor), & Casabianca, L. (Dirección). (2005). *Las enseñanzas de Karlfried Graf Dürckheim* [Película]. Ecuador.
- Tavares, L. (Dirección). (s.f.). *Curta Pierre* [Película].
- Universidad Central del Ecuador . (2018). *Facultad de Ciencias Psicológicas*. Obtenido de Universidad Central del Ecuador : <http://www.uce.edu.ec/web/fcp>

Universidad Central del Ecuador. (s/f). *Descripción de la carrera. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Carrera de Psicología Educativa y Orientación* . Obtenido de Universidad Central del Ecuador: <http://akacdn.uce.edu.ec/ares/w/facs/fflce/PDF/PSICOLOGIA/2.%20INFORMACION%20DE%20LA%20CARRERAok.pdf>

Viteri, F. (1996). Psicopatologías en América Latina. En V. Serrano Pérez, *La psicología junguiana en América Latina*. Quito: CEDECO.

ANEXOS

Anexos

a) Preguntas para la entrevista a Katya Kohn

- ¿Qué motivó a la Dra. de Kohn a fundar el Centro de Desarrollo Integral?
- ¿Qué trabajo hacía ella mientras trabajaba en el hospital psiquiátrico San Lázaro?
- ¿Qué trabajo se realiza con las personas en el CDI?
- ¿En su opinión, qué influencia tuvieron las enseñanzas de Karlfried Dürckheim en la práctica de Vera de Kohn?
- ¿Quién está a cargo del CDI en la actualidad?
- ¿Qué papel jugaba el teatro en la vida de Vera de Kohn después de regresar al Ecuador?
- ¿A qué personas atendía la doctora?
- ¿Vera de Kohn tenía algún pasatiempo específico?

b) Preguntas para la entrevista a Vladimir Serrano

- ¿En su opinión, qué influencia tuvieron las enseñanzas de Karlfried Dürckheim en la práctica de Vera de Kohn?
- ¿Qué ejercicios implementaba Vera de Kohn con sus pacientes?
- ¿Cómo eran las intervenciones que realizaba Vera de Kohn durante los psicografismos?
- ¿Cómo eran sus intervenciones en la terapia individual?
- Cuando Vera de Kohn tenía un paciente, ¿utilizaba las técnicas corporales que utilizaba Dürckheim como el magnetismo?
- En su opinión, ¿la práctica de Vera de Kohn estaba fundada especialmente en la teoría junguiana o la dürkheimiana?

c) Transcripción entrevista Vladimir Serrano

E1: ¿Cómo fue la llegada de la Psicología Junguiana al país?

Bueno en realidad en la corriente como tal, recibimos la visita en, los años 80 quizás, sí, de los analistas junguianos brasileños: el psiquiatra Paulis (?)

I: 6:29 en relación a la doctora Kohn si tiene el mérito ese, y porque si cultivaba la Psicología junguiana dentro del contexto de lo que ella había optado por ser dentro de la Psicología: psicóloga iniciática que seguía la línea de Karlfried Graf Dürckheim exactamente, y la doctora María Hippus. Bueno, ahí habían cosas muy interesantes de veras, practica de zen, por ejemplo: este... psicografismos manejaba muy bien Vera de Kohn... mmm... ¿qué otra cosa más tienen ellos? Entonces disidentes de la vida que creen que madrugar a eh... la aparición de una iniciación que le permitirá a la persona cambiar su vida: transformarse. Sí, sobre lo, lo iniciático. Eh, creo que Vera de Kohn lo introduce en los años 60 y se gradúa de psicóloga en la Universidad Central en 1966 y comienza ese ejercicio profesional hasta que murió cumpliendo cien años de edad en el año –cuando yo debo haber cumplido los 60- (...) 2012. Bueno, por ahí tenemos lo de la iniciación.

E1: Si yo me formaré como psicóloga junguiana, ¿cómo sería el proceso para avalar este título?

...

E2: ¿Considera que la práctica que hacía Vera de Kohn, estaba más fundamentada en lo junguiano o en lo dürkheimiano?

I: En lo dürkheimiano, eh, pero, para la terapia que no era corporal “Körpertherapie” como lo llaman en alemán –bueno los psicografismos también caben en la Psicología junguiana- pero para el análisis de sueños, por ejemplo, era muy junguiana.

E2: ¿Entonces sí implementaba ella el trabajo corporal como hacía Dürkheim?

I: Sí, sí, sí. Yo diría que casi básicamente.

E2: ¿Cómo eran las intervenciones de Vera mientras realizaban psicografismos?

I: Ah, no. “Escriba. Dibuje, dibuje, dibuje”.

E1: Un poco le queríamos preguntar cómo era ella en las intervenciones porque como ordenando un poco y clasificando vimos que había dibujos que justo en la mitad, estaban rotos. Al principio decíamos bueno, hay que arreglarlo.

I: Sí, ella decía “saque la agresividad, saque la fuerza” entonces por eso era (...). En una ocasión, me parece raro que no conste ese psicografismo, pero de alguna manera me salió el símbolo de... del tai-chi, ¿no? Del yin y del yang.

E1: ¿En los papelógrafos?

I: en papelógrafo. Pero no ha guardado los papelógrafos, osea... no estaban guardados.

E1&E2: Sí hay algunos. El problema es que no todos están divididos según el paciente. Entonces todos están mezclados y tenemos algunos –bastantes- que están sin nombre y sólo los hemos clasificado así.

Algunos son obvios porque se ve el trazo y la secuencia de trabajo y se puede agrupar, pero otros...

I: Claro. Yo hice terapia con ella como 10 años.

E1: Ya, y ¿cómo fue su experiencia?

I: fue una buena experiencia en general los 10 años. Al principio, claro, estaba yo muy mal, tuve un ataque de pánico a los 24 años, y ahí me dio mucho contención... mucho mucho contención. Me recibía hasta tres veces por semana, con una pensión mensual de 600 sucres que no era mucho.

E1: ¿Había también esta figura de vamos a hacer tantas sesiones y se pagaba como un valor mensual?

I: en esa época... sí, eso sí. “Me puede pagar 600 sucres mensuales” mientras no cobraba por sesión. Pero también en alguna ocasión vio el reloj y dijo “uy, hemos ido casi dos horas. ¿Cuándo me trae la plata?”. Muy de Vera. Muy de Vera: tenía esas cosas. Decían que... su animus era un general: muy asentada al caminar... y muy... muy directiva yo diría casi tirana en su manejo del CDI, de empleados... con los pacientes no, obviamente.

E2: En la práctica de ella, en cuanto al trabajo corporal, ¿ella hacía que practiquen también el *hara*? ¿Centrarse en el *hara*?

I: Sí, en el *hara*. Mhm.

E2: ¿También el magnetismo?

I: El *hara* que yo me acuerde.

E2: Aparte de eso, ¿había ejercicios de respiración?

I: Sí... sí, muchísimo. Muchísimo. Todo, todo estaba incorporado a su práctica terapéutica.

E2: Sí, es muy Dürckheim.

I: Ajá. ¿Usted ha estudiado a Dürckheim?

E2: He estado leyendo para la tesis, y todo lo que –la mayoría de su libro- lo que ella menciona me suena a Dürckheim.

I: Sí, ehh... tenía la incorporación que Dürckheim hizo de Jung... porque escuchó alguna conferencia, sí. Por eso decía el movimiento junguiano puro puro puro se inicia con grupos de estudio. Pero... sí habló de Jung. Pero sí, se entiende, pero dentro de su Psicología Iniciática.

E1: O sea más orientado a Dürckheim y lo espiritual.

I: Sí, sí, sí. Entonces Vera de Kohn era más Dürckheimiana que Junguiana. Pero tenía un alto valor a Jung: libros de Jung, no es que menospreciaba a Jung ni mucho menos... No, lo tenía con mucho respeto y mucha práctica pero diríamos que lo dominante era Dürckheim. Eso es...

20:29 –lo de Jung

Jaime Costales y Vera de Kohn siguieron mucho a Marco Vinicio Rueda. Ha leído también sobre Jung... sí.

E1: Sí, justamente él nos acercó al trabajo.

I: Sí, sí: él tiene una cultura muy vasta y obviamente les debe haber facilitado mucho. Pero de lo que me acuerdo es que sí, sí iba donde Vera pero más donde Marco Vinicio. Pero Marco Vinicio –con esto del Zen- fue incorporado al CDI: presidía el Consejo de Vigilancia. ¿Sí saben quién es el Padre?

E1: Sí, el padre con el que fundó el CDI. ¿Usted sabe cómo está el CDI después de que Vera se desligó y su partida?

I: No, no mucho. No tengo contactos porque se tomaron algunas decisiones, no. Se fue separando gente. Luego la propia Vera... no sé. Creo que presidía el directorio... no me acuerdo. Gómez de la Torre, Gómez de la Torre y Esperanza Gómez de la Torre estaba mucho ahí. El hermano presidía.

E1: Sí porque tuvimos una entrevista con la hija de Vera, Katya.

I: Ah, ya. Ahora, me imagino que la figura de Katya es muy determinante

E1: le preguntábamos también porque ella nos dijo que... que del CDI ella ya no era muy cercana o no había una vinculación muy cercana. Me imagino que es su opinión, o... como su posicionamiento es importante pero nos dijo a nosotros que ya no había una cercanía. Entonces queríamos preguntarle cómo ve ahora al CDI o...

I: Sí. No, no tengo tampoco mucha información. No ha venido nadie últimamente: no he visto a Juan Reyes, que es otro que estaba ahí. Y al resto de personas sí que no conozco. Y yo me separé del CDI –sí, sí llegué a ser miembro del Directorio- me separé del CDI en el año 2002 por ahí cuando se formó el grupo de estudio acá -2002-.

E1: ¿Alguna otra pregunta?

E2: Más bien quería agradecerle por aclararnos...

I: No, no no. Claro, es mi versión de lo que yo vi, testimonié...

E1: Yo sí le tengo una última pregunta. Tal vez un poco saliendo ya del tema de lo junguiano, de lo dürkheimiano, usted estuvo cercano a Vera según me comentó algún tiempo, y trabajó con ella mucho tiempo... Como ser humano, como persona: ¿qué características resaltaban mucho en ella?

I: una intuición muy fuerte... tenía también un buen pensamiento –estoy hablando en términos junguianos- un temperamento muy... muy fuerte: era muy difícil. Pero repito: una era con los pacientes y lo otro era con los empleados, no. Entonces nunca se pudo concretar un manifiesto del congreso holístico que se llevó a cabo en el año 1992 aquí, por ejemplo. Y todo eso aprobaba ¿? Con todo eso fue un motivo para mi deserción. Eh, hubo... a pesar de que había un indígena en el congreso cuando unos pobres se acercaron para ser recibidos... a los que hacían protesta no los recibieron. Recibió la orden nacional al mérito, y después también la Condecoración de Rumiñahui o sea que fue muy honrada en el país. Ella fue la famosa Vera. Yo me acuerdo como de momentos de mucha luz y momentos de mucha oscuridad: ambas cosas.

E1: Bueno de lo que vimos de registros de pacientes que sólo vinieron a vivir un tiempo acá a Ecuador con ella, y al menos personalmente me llamó mucho la atención que llegaban de lugares muy lejanos porque tenían la impresión que había alguien que los podía atender.

I: sí, y por otra parte... ella tuvo colaboradores del exterior que según entiendo todavía vienen al país de vez en cuando –Christiane Gothpal por ejemplo-. Ella colaboraba con Vera.

E1: Vladimir muchas gracias, nos ha dado unos datos muy importantes.

d) Psicografismos de Mai



Ilustración 31: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

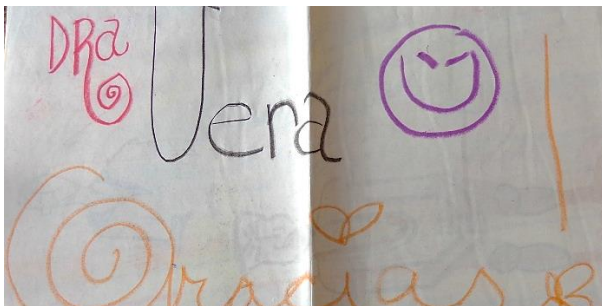


Ilustración 32: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai"
Ilustración 33: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 34: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 35: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

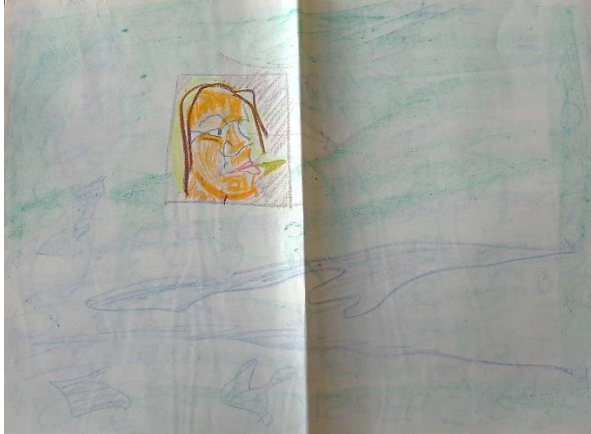


Ilustración 36: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

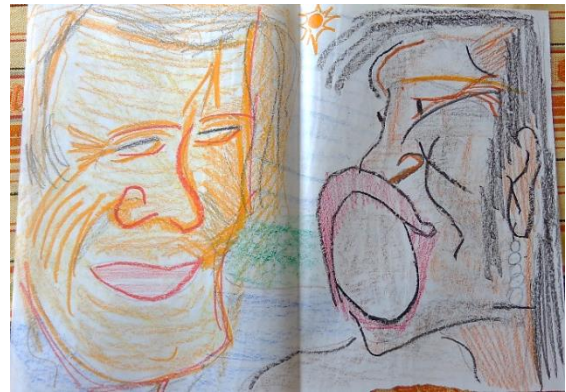


Ilustración 39: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 37: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

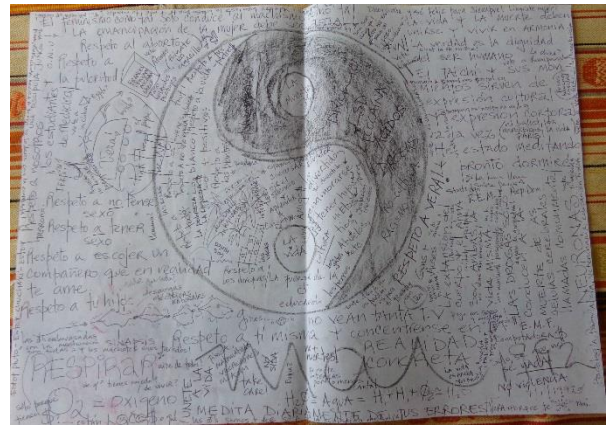


Ilustración 40: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

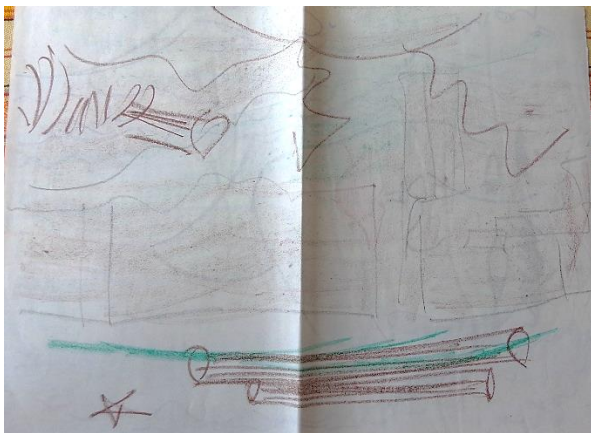


Ilustración 38: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

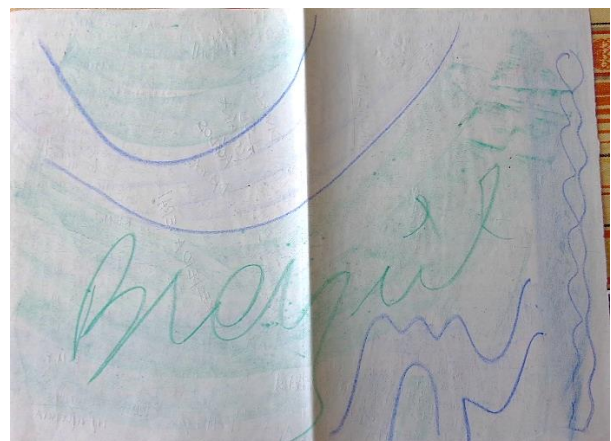


Ilustración 41: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

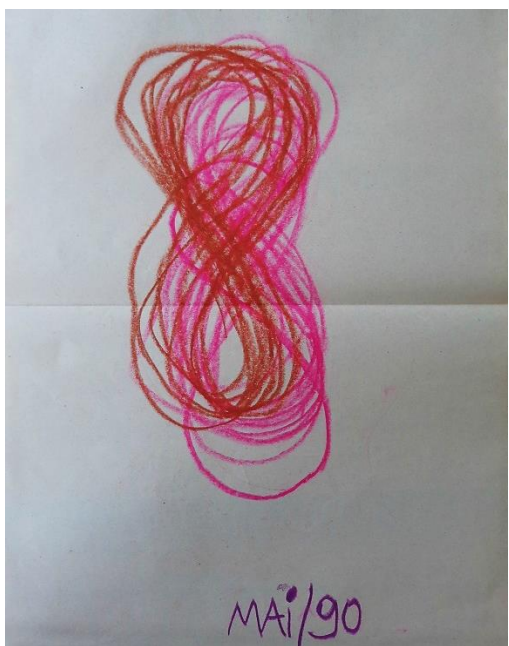


Ilustración 42: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

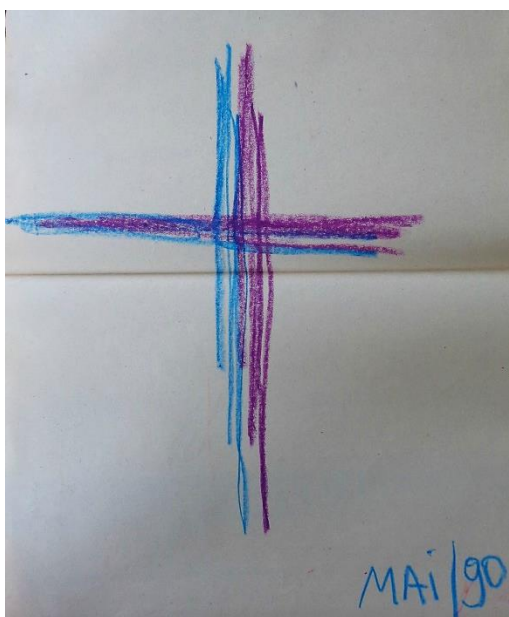


Ilustración 43: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 44: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

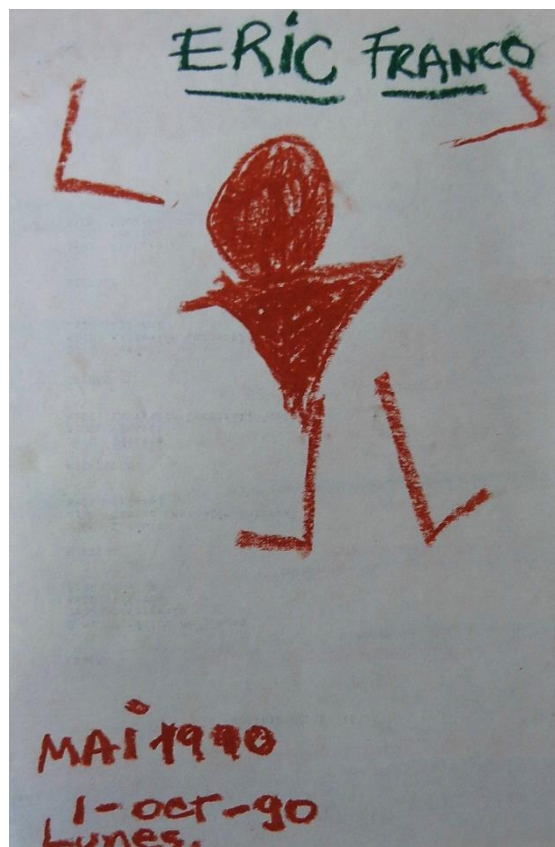


Ilustración 45: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

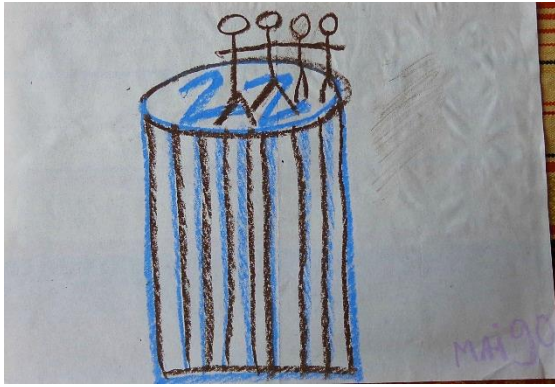


Ilustración 46: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

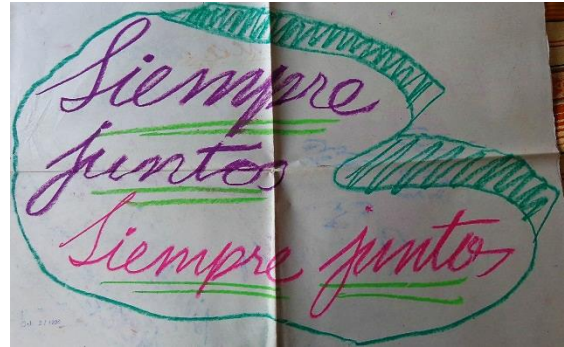


Ilustración 49: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 47: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 50: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 48: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 51: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 52: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 53: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

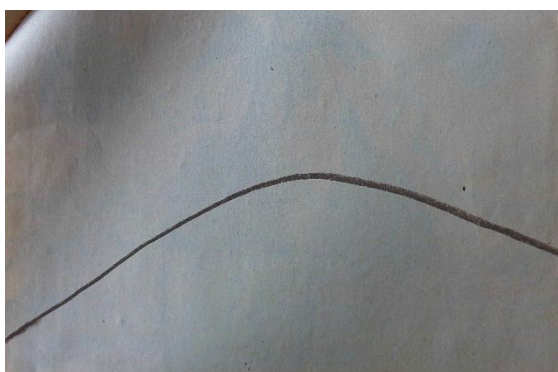


Ilustración 54: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

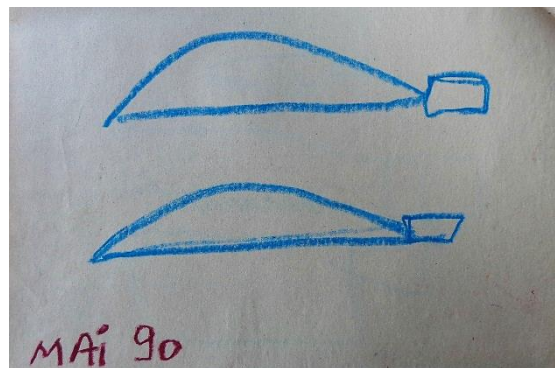


Ilustración 55: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

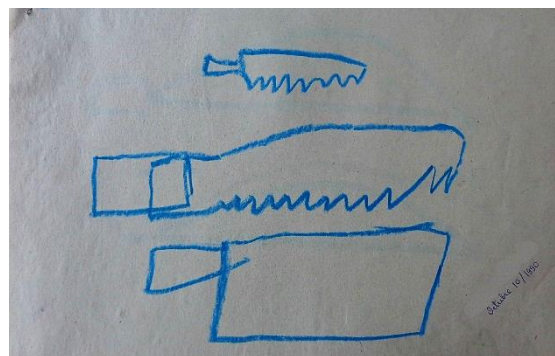


Ilustración 56: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 57: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 58: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

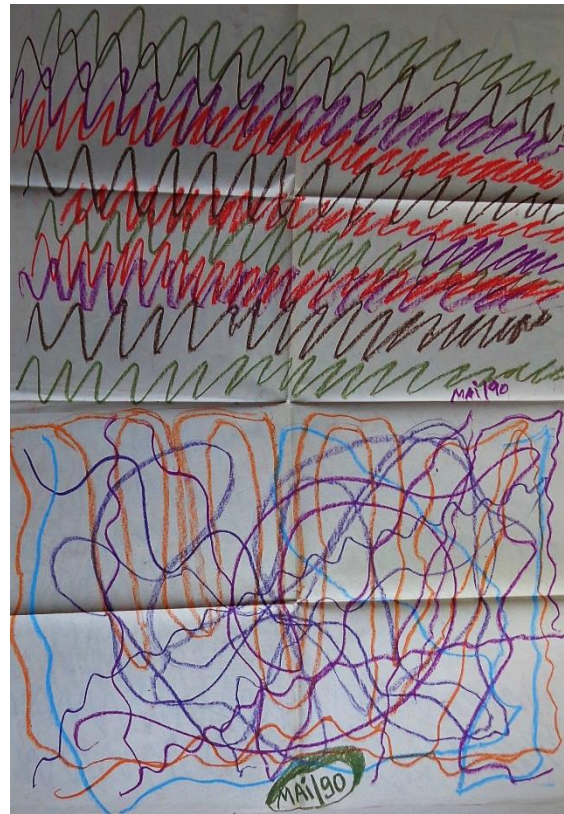


Ilustración 60: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

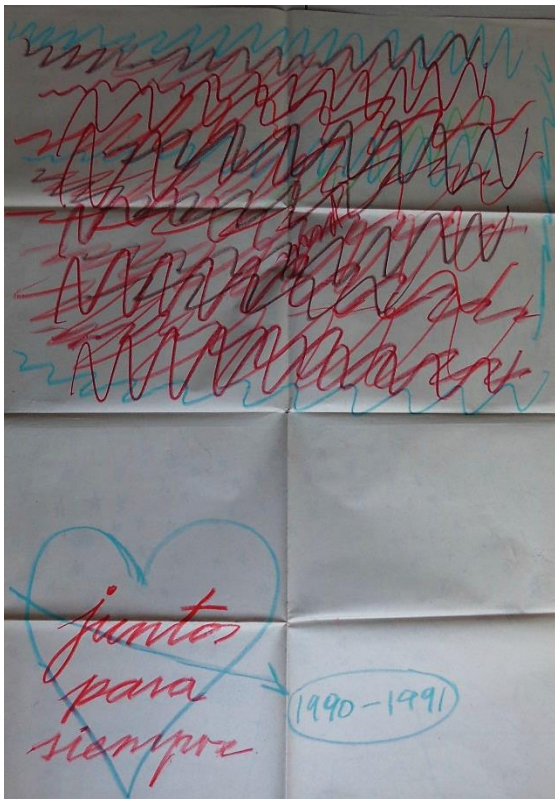


Ilustración 59: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

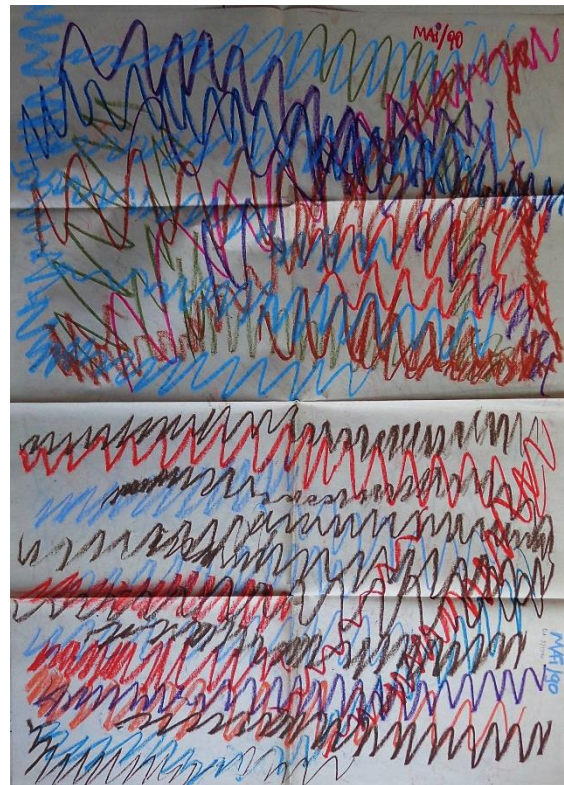


Ilustración 61: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

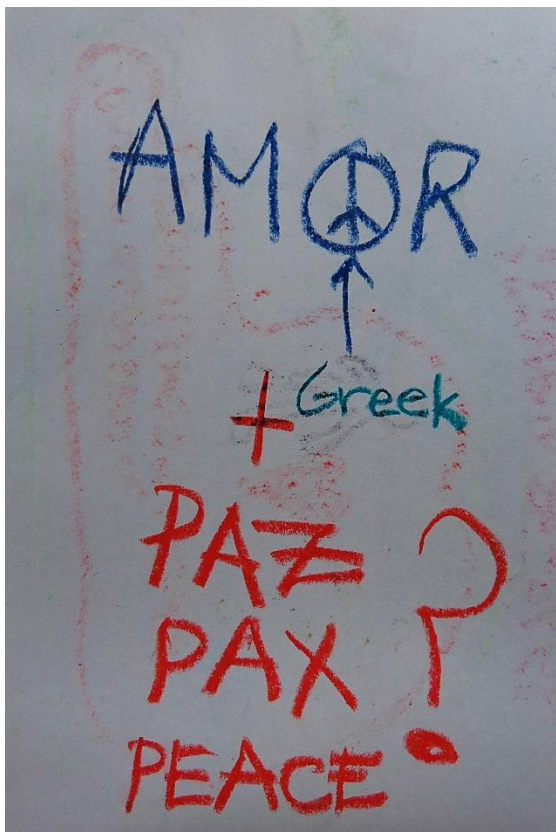


Ilustración 62: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 63: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

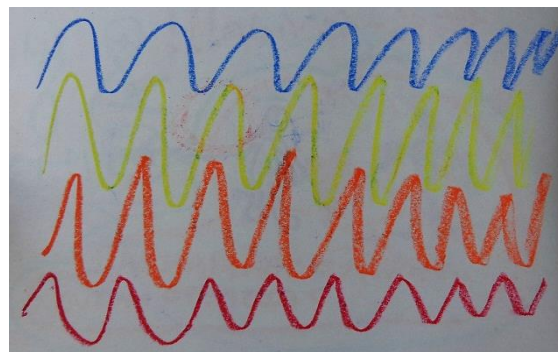


Ilustración 64: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

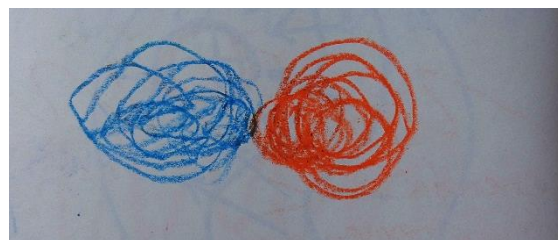


Ilustración 65: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

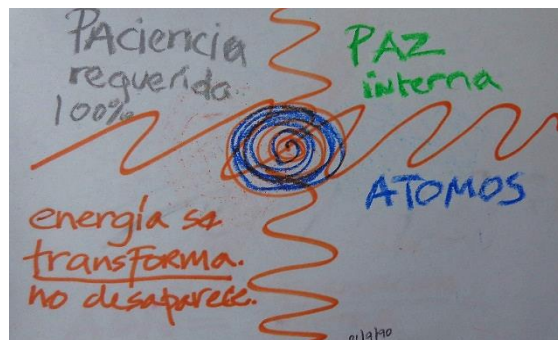


Ilustración 66: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

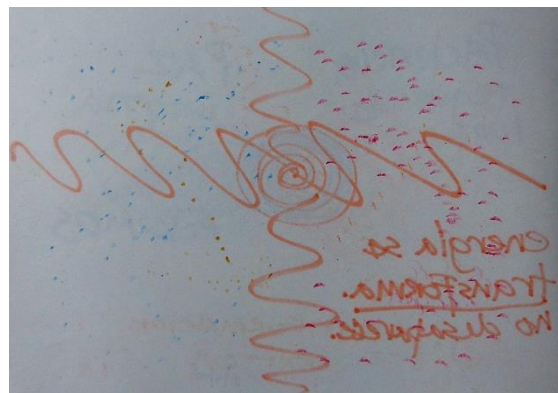


Ilustración 67: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 68: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

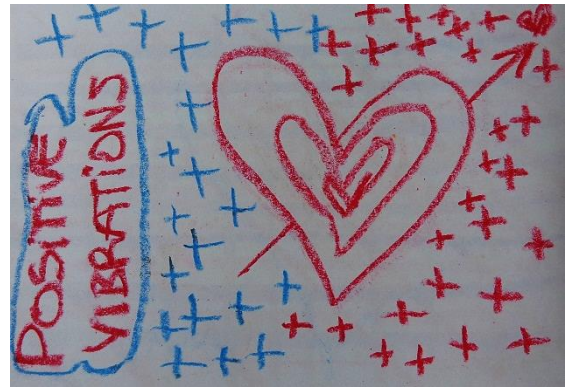


Ilustración 71: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 69: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 72: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 70: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 73: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

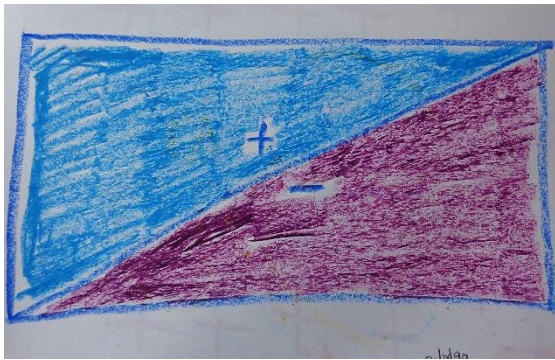


Ilustración 74: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

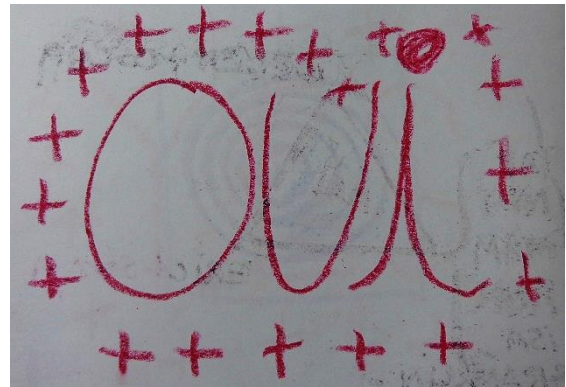


Ilustración 77: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

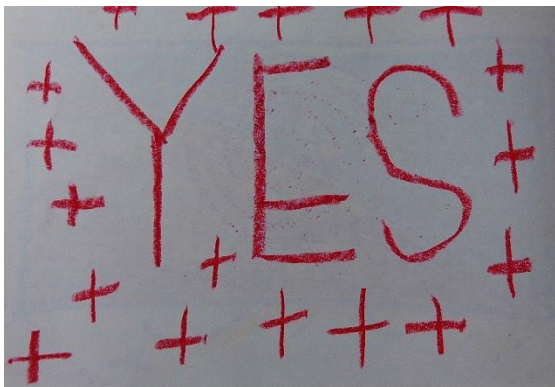


Ilustración 75: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 78: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 76: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

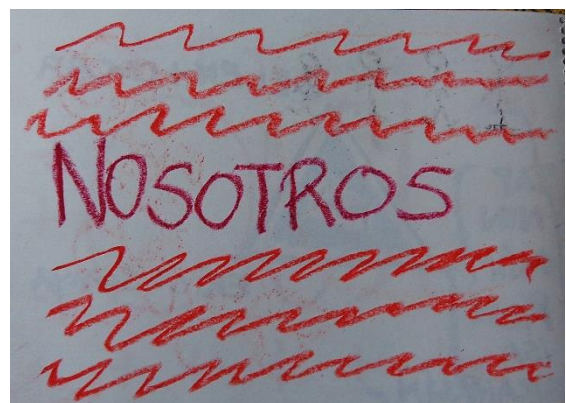


Ilustración 79: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

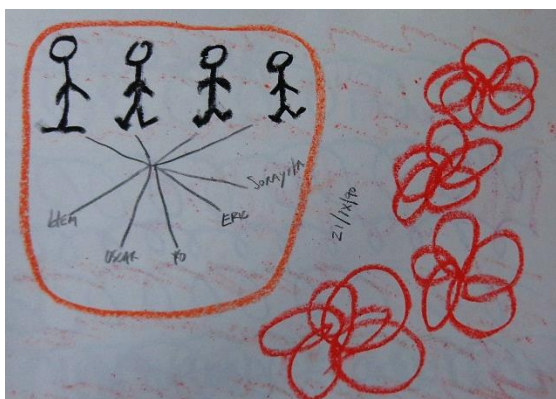


Ilustración 80: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

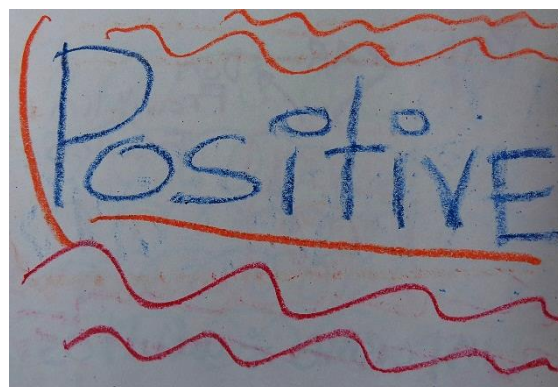


Ilustración 83: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

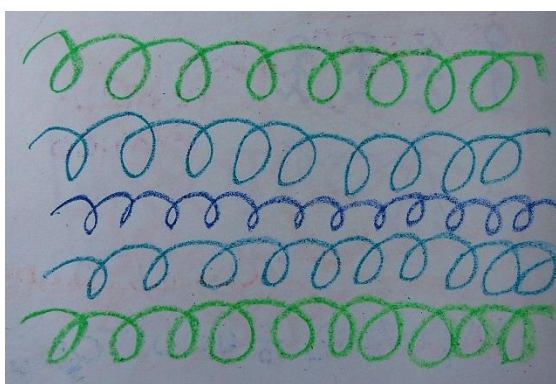


Ilustración 81: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

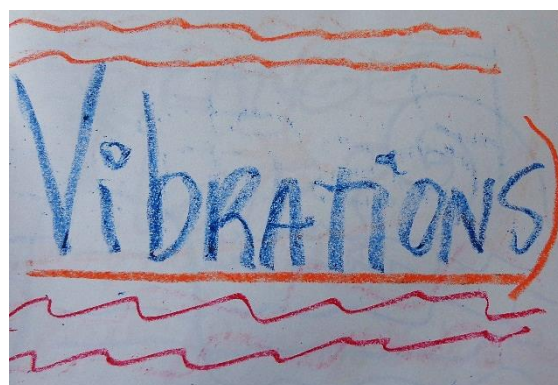


Ilustración 84: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

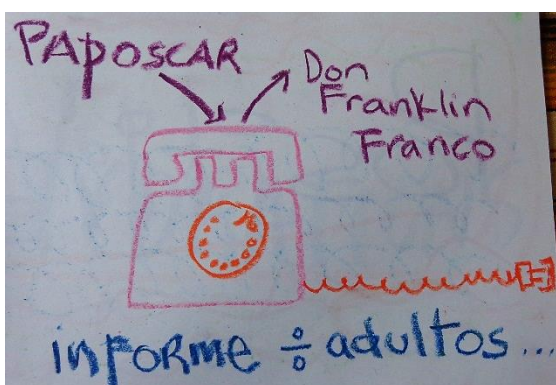


Ilustración 82: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 85: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

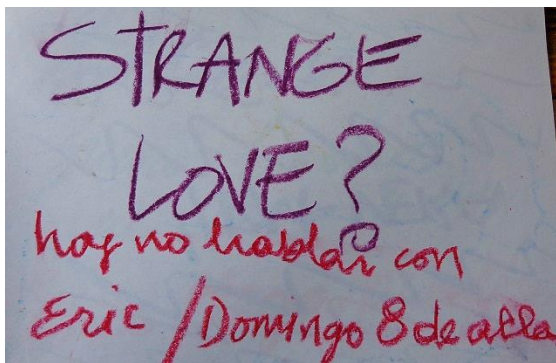


Ilustración 86: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

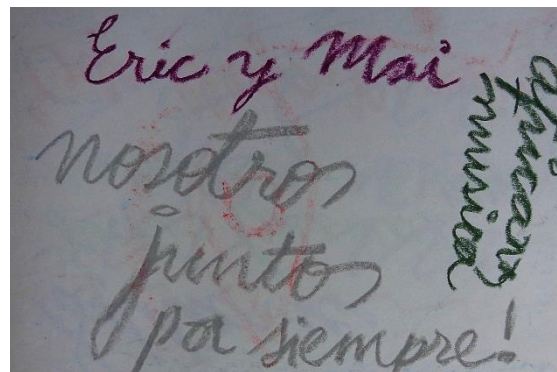


Ilustración 89: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

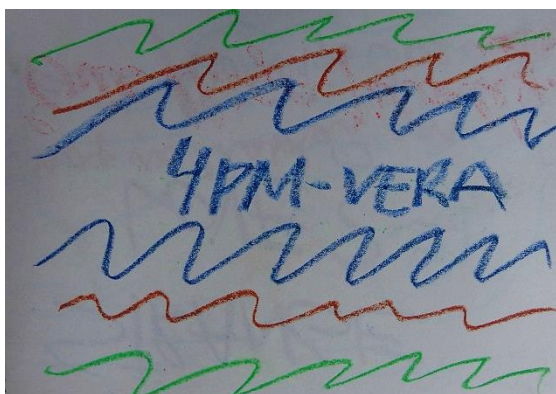


Ilustración 87: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

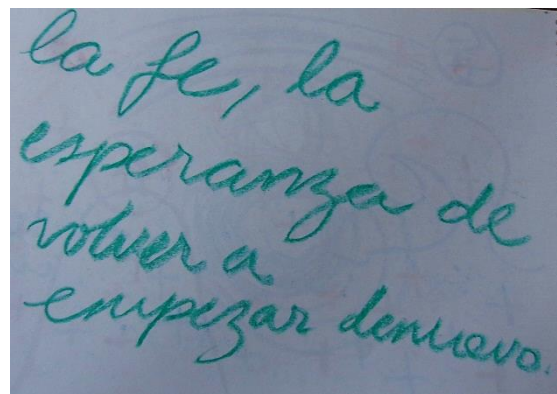


Ilustración 90: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

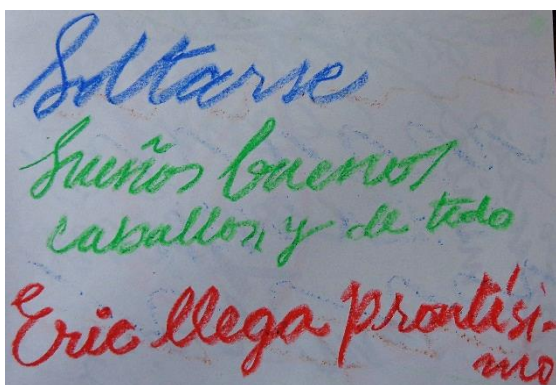


Ilustración 88: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 91: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 92: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

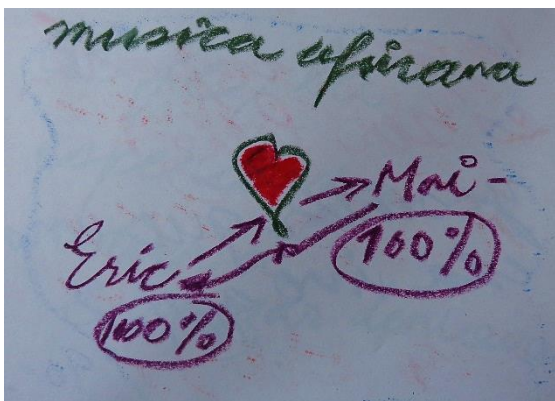


Ilustración 93: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

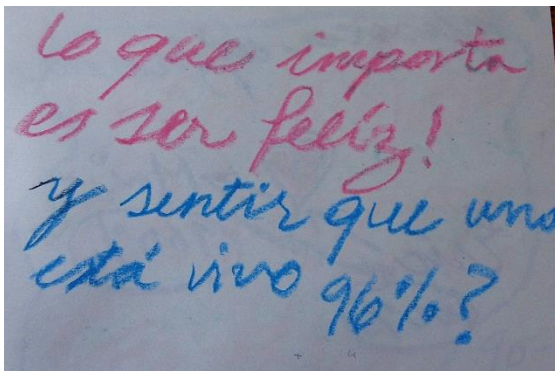


Ilustración 94: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 95: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 96: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

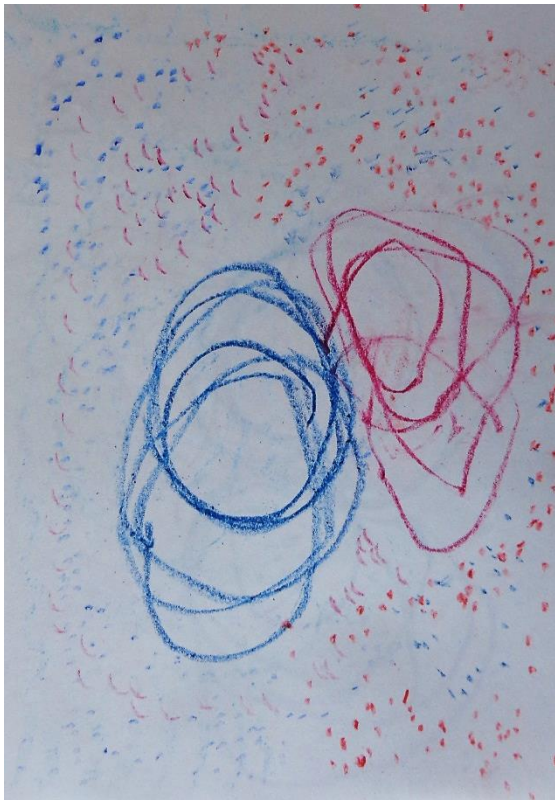


Ilustración 97: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

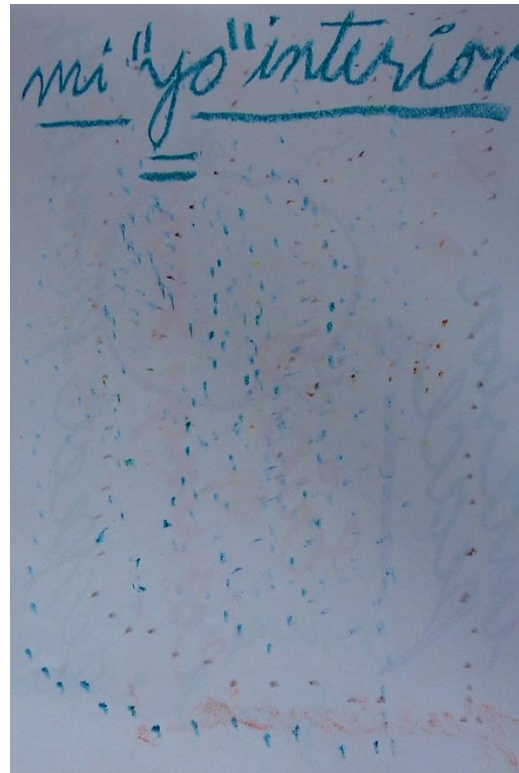


Ilustración 99: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

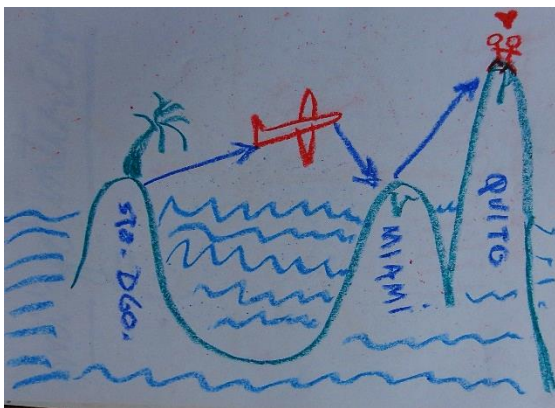


Ilustración 98: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 100: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 101: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

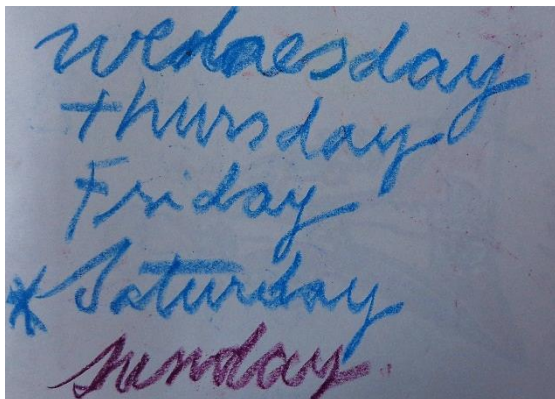


Ilustración 102: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 103: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

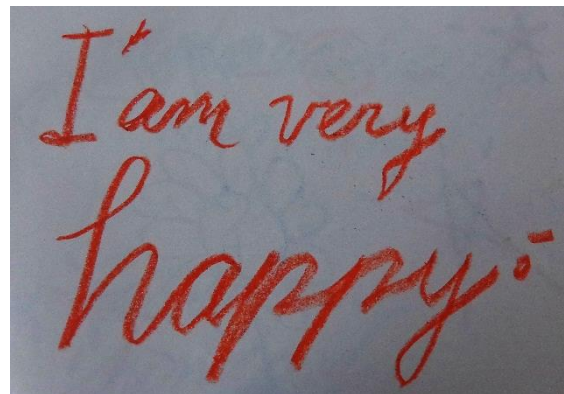


Ilustración 104: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 105: Fotografía de la serie Psicografismos "Mai" tomada por Stephanie Romero, 2018.

e) Psicografismos de Pía

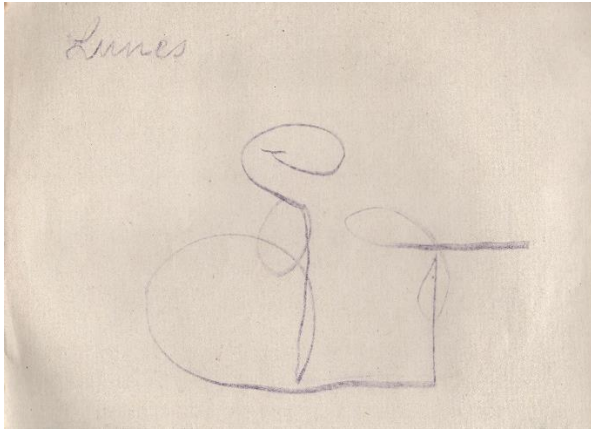


Ilustración 106: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

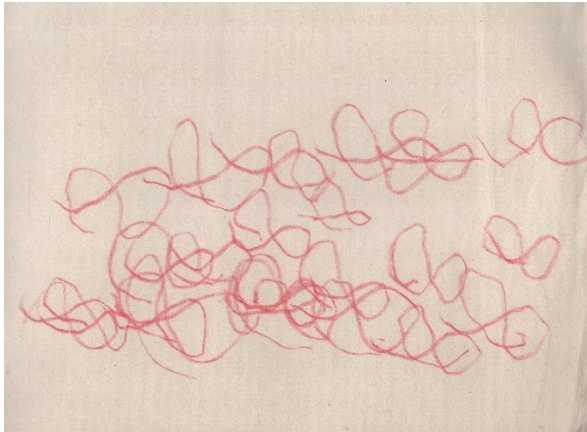


Ilustración 107: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

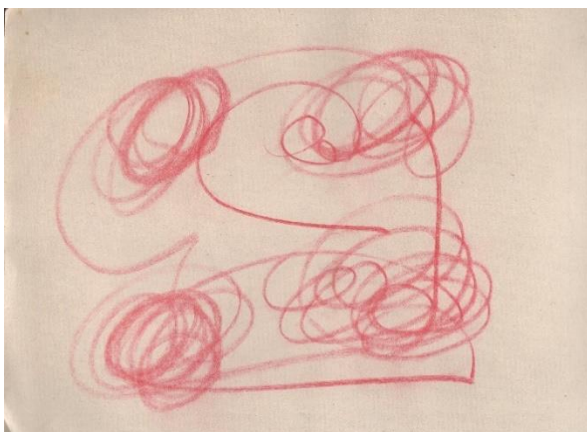


Ilustración 108: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

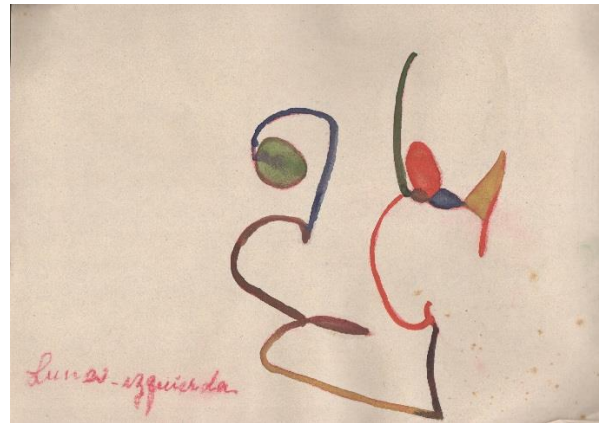


Ilustración 109: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 110: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 111: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 112: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 115: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 113: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

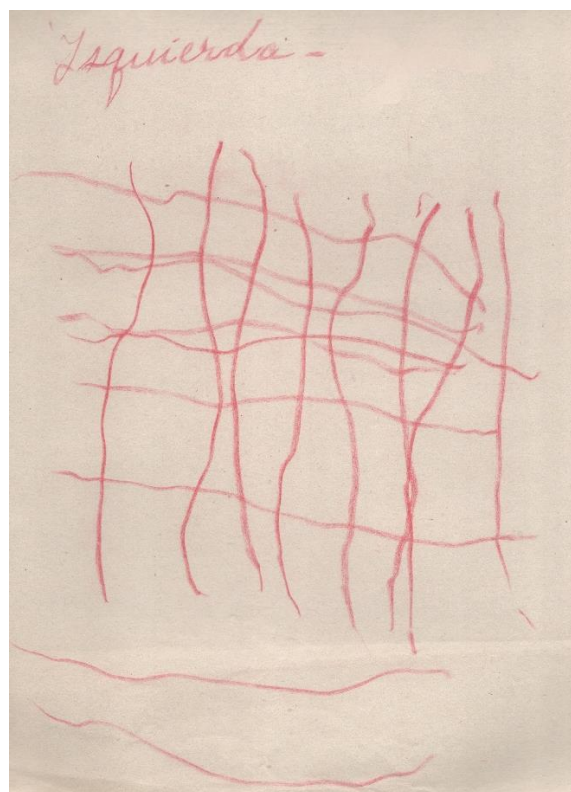


Ilustración 116: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 114: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 117: Fotografía de la serie Psicografismos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

f) Escritos de Pía

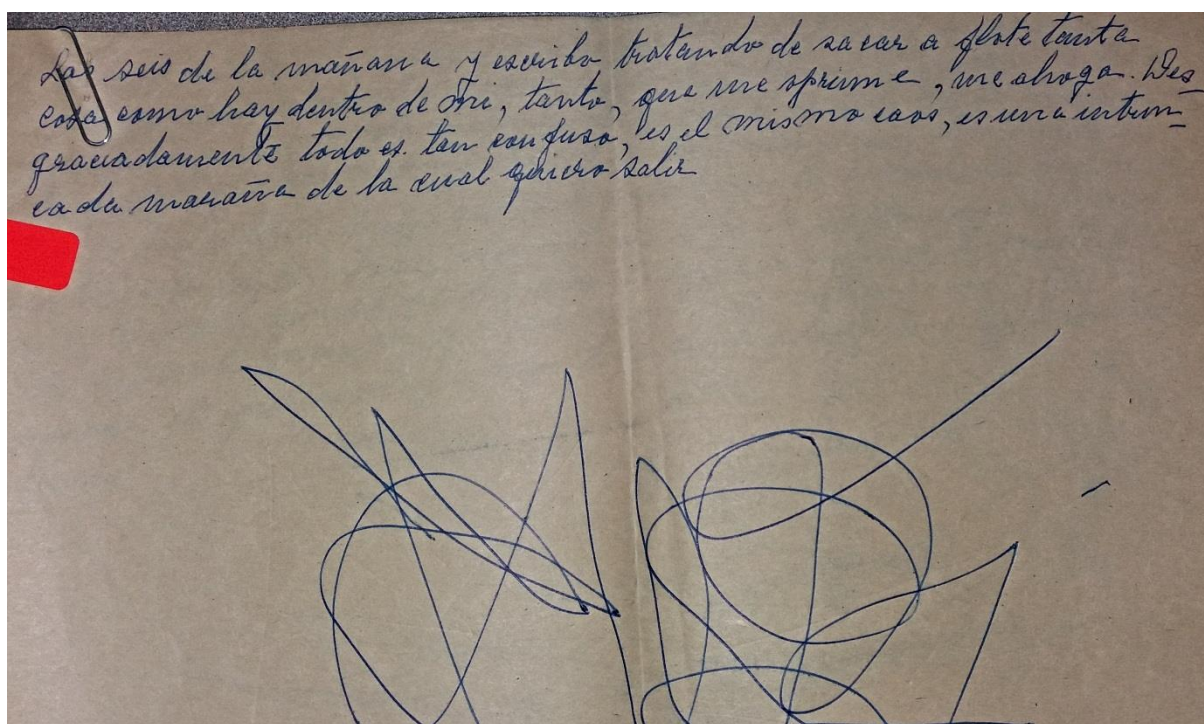


Ilustración 118: Fotografía de la serie Escritos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

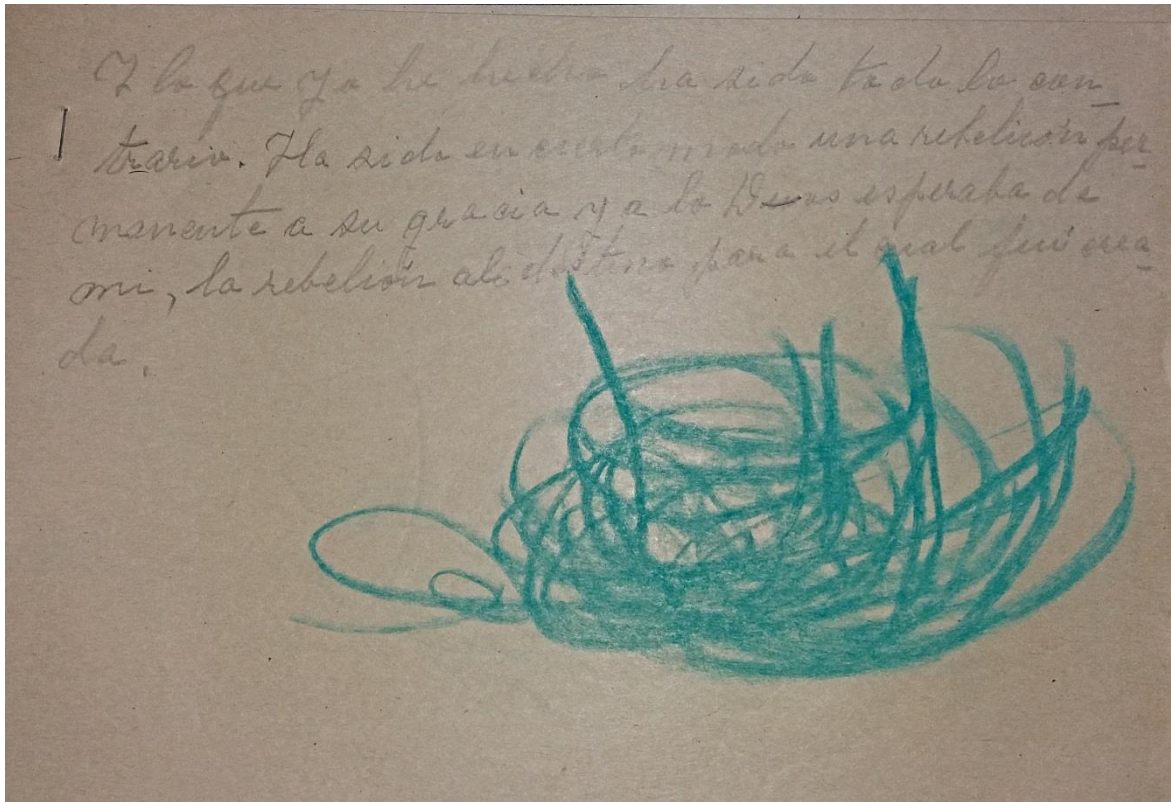


Ilustración 119: Fotografía de la serie Escritos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

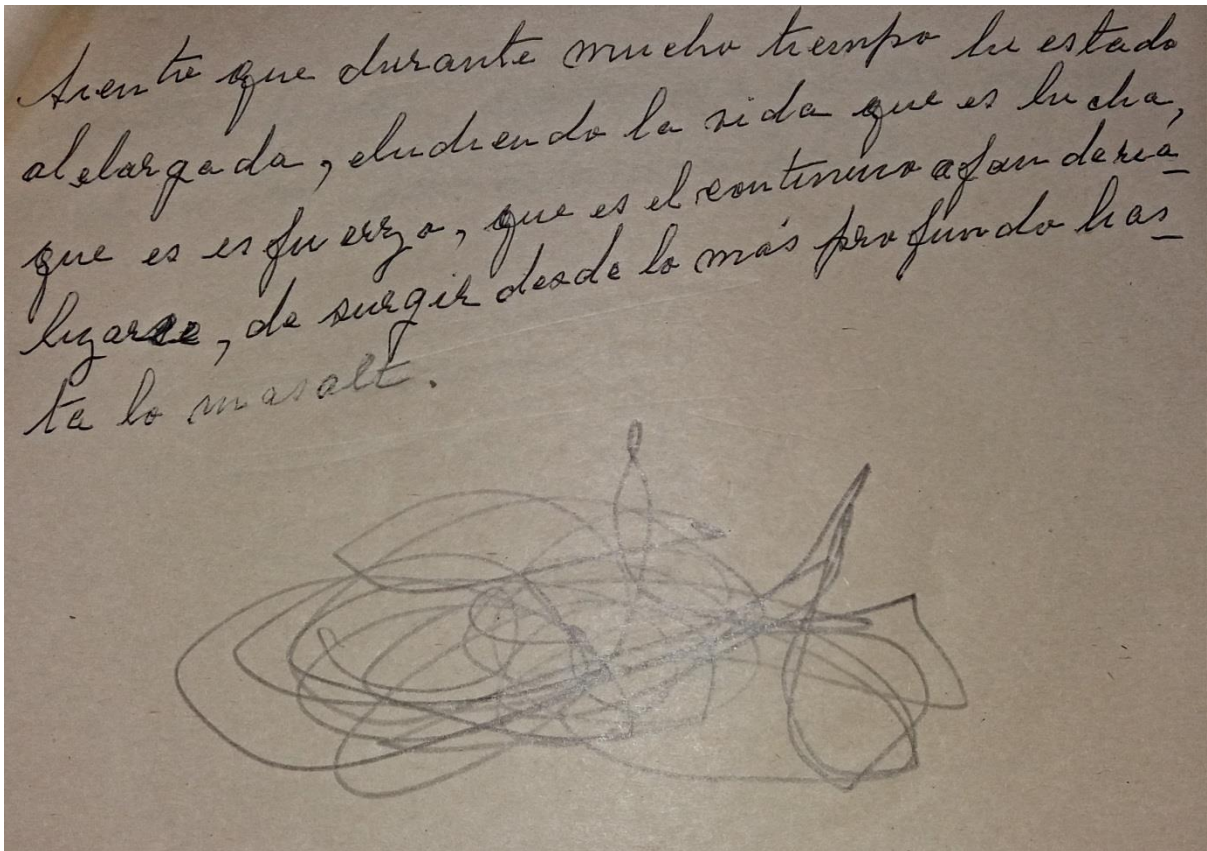


Ilustración 120: Fotografía de la serie Escritos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

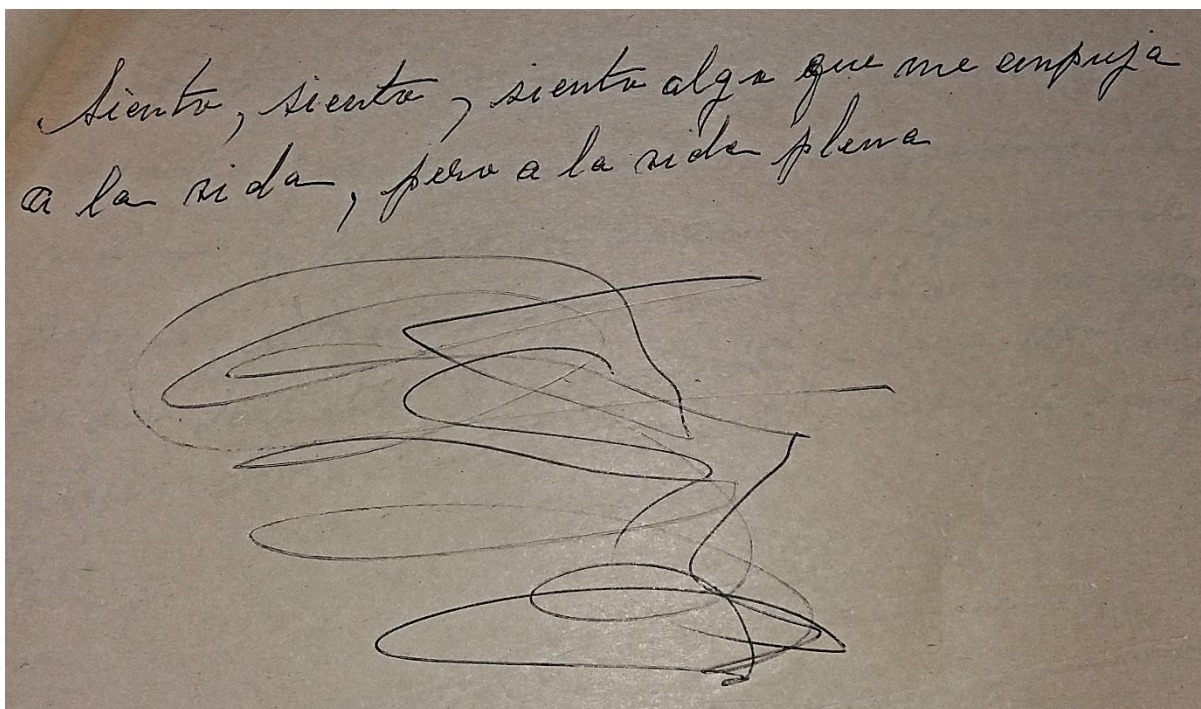


Ilustración 121: Fotografía de la serie Escritos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

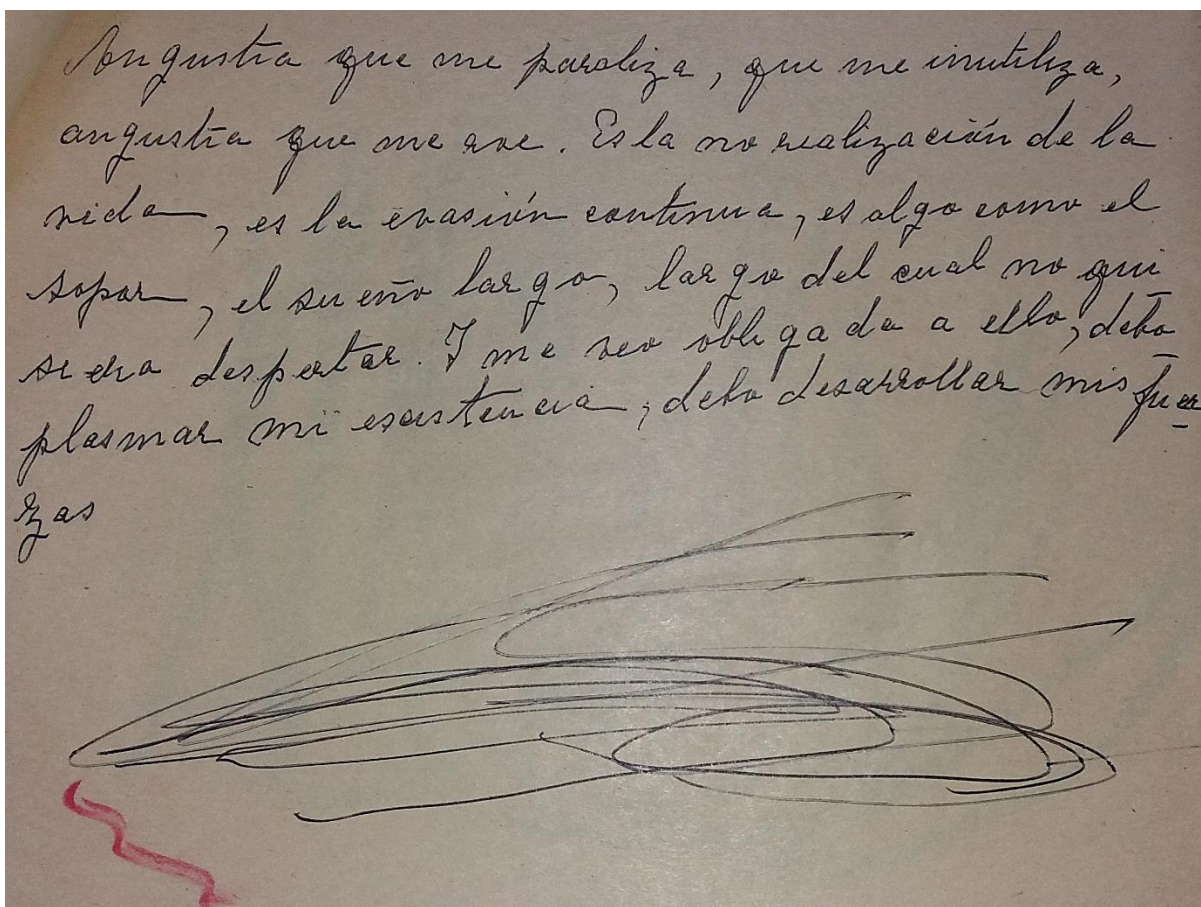


Ilustración 122: Fotografía de la serie Escritos "Pía" tomada por Stephanie Romero, 2018.

g) Psicografismos de Kony



Ilustración 123: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.

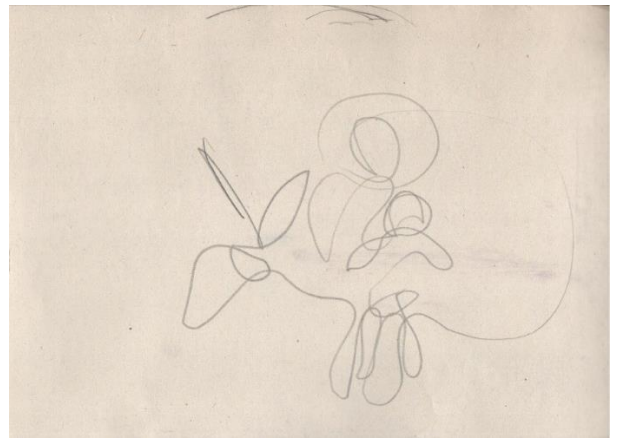


Ilustración 125: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.

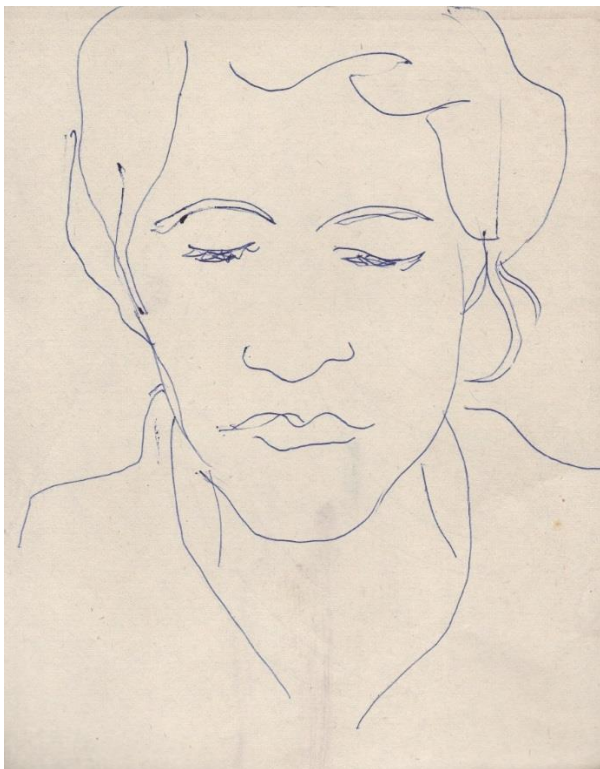


Ilustración 124: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.

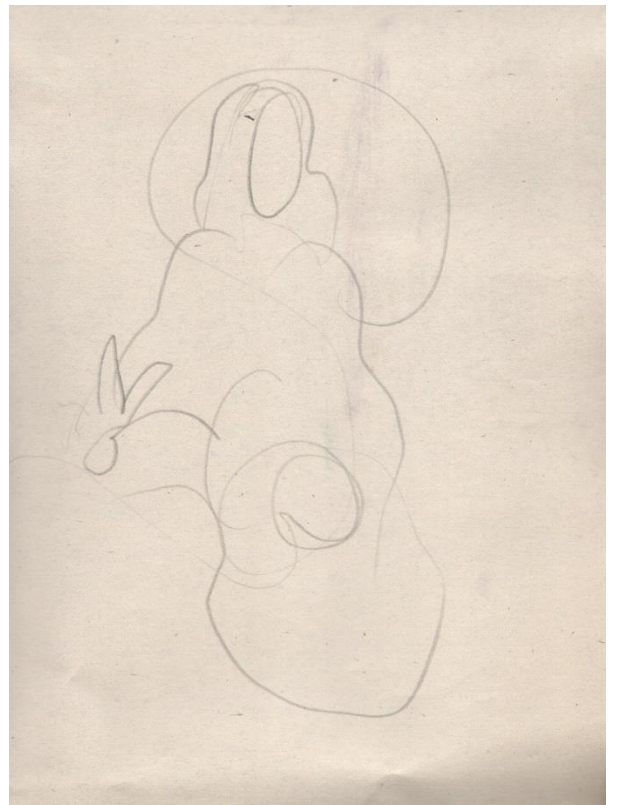


Ilustración 126: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.

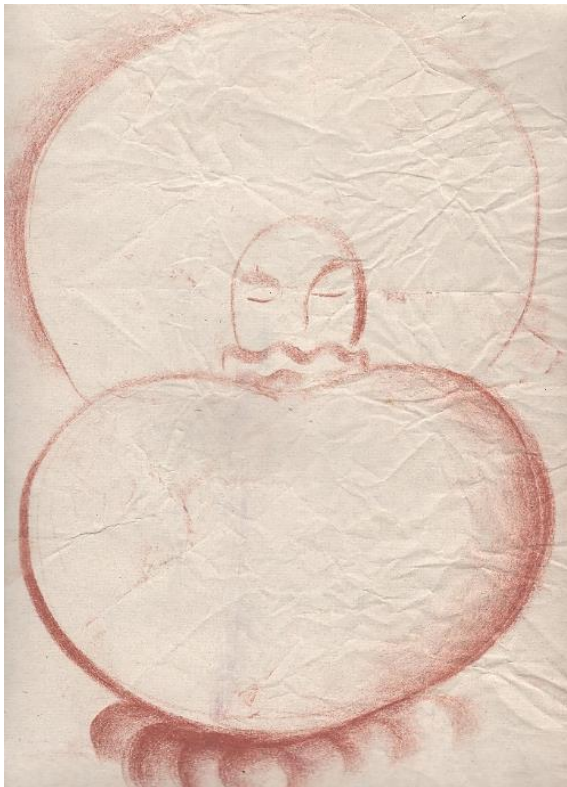


Ilustración 127: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 128: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.



Ilustración 129: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.

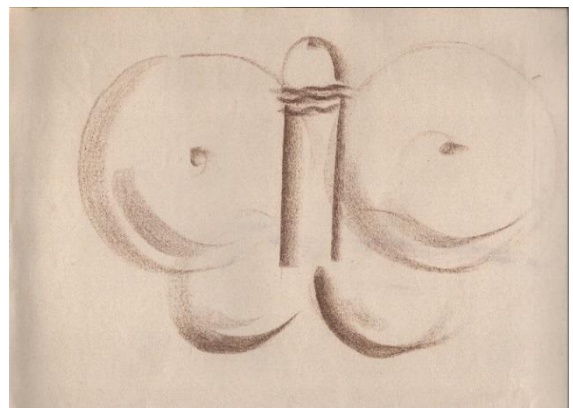


Ilustración 130: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.

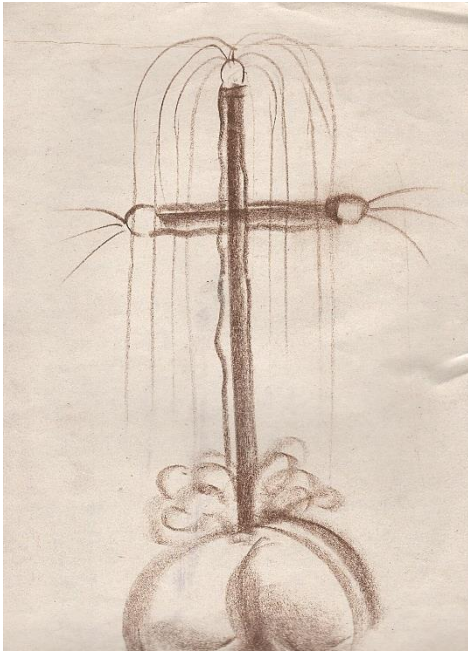


Ilustración 132: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.

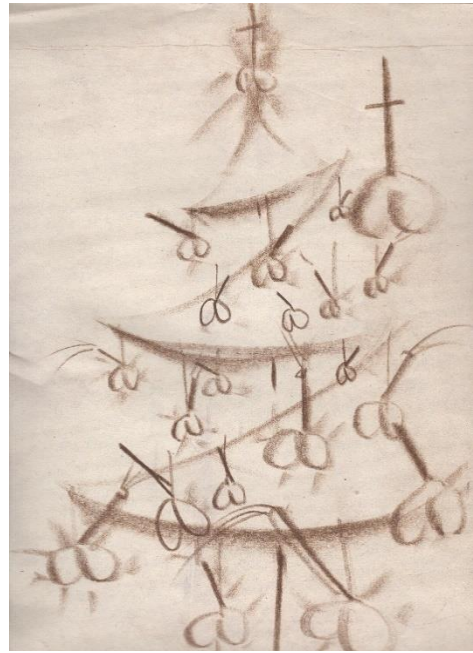


Ilustración 131: Fotografía de la serie Psicografismos "Kony" tomada por Stephanie Romero, 2018.

Paciente	Historia Clínica	Psicografismos	Observaciones	Carpeta	Total documentos
Abelardo Escobar		X	2 psicografismos	VK-001	2
Abraham Kormien		X	6 psicografismos	VK-001	6
Abusimbel	X		1 psicografismo	VK-001	1
Adriana		X	1 psicografismo	VK-001	1
Agustín Rivadeneira		X	19 psicografismos	VK-001	19
Ahimsa		X	2 psicografismos	VK-001	2
Albert Wolfer		X	1 psicografismo	VK-001	1
Alexandra Kollantai	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Alfonso Mariño	X		1 historia clínica	VK-001	1
Alfredo	X	X	1 historia clínica + psicografismo	VK-001	2
Alfredo Tinajero		X	3 psicografismos	VK-001	3
Alicia Parra	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Amparo Vacas		X	3 psicografismos	VK-001	3
Ana		X	2 psicografismos	VK-001	2
Ana María Cruz	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Ana Paula Badena		X	1 psicografismo	VK-001	1
Andrea Estrella Aragón	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Andrée		X	434 psicografismos y escritos	VKE-1; VKE-2	434
Anne	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Anne Valeneni de Suárez		X	5 psicografismos	VK-001	5
Antonio Carillo		X	1 psicografismo	VK-001	1
Antonio Chang		X	2 psicografismos	VK-001	2
Arturo Bueno F.		X	3 psicografismos	VK-001	3
Arturo Chiriboga		X	1 psicografismo	VK-001	1
Bárbara		X	4 psicografismos	VK-001	4
Beatriz Bejarano de Matter	X	X	3 psicografismos + historia clínica	VK-001	4
Beatriz Fabara de Fiallos	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Beatriz León		X	1 psicografismo	VK-001	1
Belén		X	1 psicografismo	VK-008	1

Bernardo	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-001	2
Bruna Gionta		X	1 psicografismo	VK-001	1
Carlos Azanza		X	3 psicografismos	VK-001	3
Carlos Manuel Cueva Castillo		X	1 correspondencia	VK-001	1
Carlos Mena Paez	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Carlos Morejón		X	1 psicografismo	VK-001	1
Carmen Jiménez		X	2 psicografismos	VK-001	2
Carola Ahmed		X	4 psicografismos	VK-001	4
Cecilia de Martínez		X	4 psicografismos	VK-001	4
Cecilia de Pareja		X	1 psicografismo	VK-001	1
Cecilia Peñaherrera	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-001	2
Chisela		X	1 psicografismo	VK-001	1
Christiane		X	15 psicografismos	VK-001	15
Claudia Leroux		X	5 psicografismos	VK-001	5
Claudio Aldku		X	3 psicografismos	VK-001	3
Cristina		X	2 psicografismos	VK-001	2
Cristina Chiriboga	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Daniela Palacios		X	3 psicografismos	VK-002	3
David Norton		X	2 psicografismos	VK-002	2
Diana Alvear	X	X	4 psicografismos	VK-002	4
Diego Ribadeneira		X	2 psicografismos	VK-002	2
Dina Novik		X	8 psicografismos	VK-002	8
Dr. Lozada + Yeanette	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Dr. Restrepo	X	X	1 historia clínica + 7 psicografismos	VK-002	8
E. Crespo		X	1 psicografismo	VK-002	1
Edith		X	2 psicografismos	VK-002	2
Eduardo Mera	X	X	4 psicografismos + historia clínica	VK-002	5
Elan Sacks		X	1 psicografismo	VK-002	1
Elena		X	1 psicografismo	VK-002	1
Eliana		X	3 psicografismos	VK-002	3
Elías Haboud		X	21 psicografismos y poesía	VK-002	21

Elizabeth Vals		X	3 psicografismos	VK-002	3
Elvia		X	1 psicografismo	VK-002	1
Emma Jarrín		X	Psicografismos y cartas	VK-002	
Enrique Madera		X	8 psicografismos	VK-002	8
Eugenia Altamirano de Gallegos	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Eugenia Alzamora	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Eva de Peña		X	3 psicografismos	VK-002	3
Evan Pool		X	1 psicografismo	VK-002	1
F. de Córdoba		X	1 psicografismo	VK-003	1
Fabián Cisneros		X	3 psicografismos	VK-003	3
Fanny Fernández	X	X	1 historia clínica + 8 psicografismos	VK-003	9
Felipe Penie C	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Fernando Cortés		X	1 psicografismo	VK-003	1
Fernando Godoy		X	2 psicografismos	VK-003	2
Fernando Ron		X	2 psicografismos	VK-003	2
Fernando S.		X	13 psicografismos	VK-003	13
Fernando Valdivieso		X	2 psicografismos	VK-003	2
Fidel		X	2 psicografismos	VK-003	2
Flor Figueroa		X	1 psicografismo	VK-003	1
Florencia Rivadeneira	X	X	3 psicografismos + historia clínica	VK-003	4
Fr. Krüger		X	2 psicografismos	VK-003	2
Francisco L. Heredia		X	1 psicografismo	VK-003	1
Francisco Prado		X	5 psicografismos	VK-003	5
Fred K.		X	2 psicografismos	VK-003	2
Freio	X		Historia clínica	VK-003	1
Gabriel Cena	X		1 historia clínica	VK-003	1
Gabriela Chacón		X	15 psicografismos	VK-003	15
Gabriela Cordovez		X	1 psicografismo	VK-003	1
Gaspar		X	1 psicografismo	VK-003	1
Geovanny Trujillo		X	1 psicografismo	VK-003	1
Gerti Strichman		X	160 cartas, correspondencia en alemán	VKE-3	160

Gestrüpp		X	4 psicografismos	VK-003	4
Gilberto		X	2 psicografismos	VK-003	2
Giovanna Binimelis		X	1 psicografismo	VK-003	1
Gonzalo		X	4 psicografismos	VK-003	4
Graciela Cajón		X	2 psicografismos	VK-003	2
Grutzky		X	1 psicografismo	VK-003	1
Guillermo Gutiérrez		X	2 psicografismos	VK-003	2
Gustavo Buitron Arpi	X	X	Historia + 1 psicografismo	VK-003	2
Hassan Ahmed		X	4 psicografismos	VK-004	4
Hermann		X	1 psicografismo	VK-004	1
Hernán Ortiz		X	1 psicografismo	VK-004	1
Hugo Játiva	X	X	historia clínica + 1 psicografismo	VK-004	2
Inés de Dalmau		X	12 psicografismos	VK-004	12
Isabel de Troya		X	5 psicografismos	VK-004	5
Iván Martínez		X	3 psicografismos	VK-004	3
J. de Serrano		X	1 psicografismo	VK-004	1
Jahre		X	5 psicografismos	VK-004	5
Jaime R. Morales		X	1 poema	VK-004	1
Jan Pol	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Janine	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Javier	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-004	2
Jed Rudingfold	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-004	2
Jeff Morrison		X	2 psicografismos	VK-004	2
Jimena Baez		X	3 psicografismos	VK-004	3
Jimena Valenzuela	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Jineth Pardue		X	14 psicografismos	VK-004	14
JM		X	2 psicografismos	VK-004	2
Joaquín Zeroyo		X	1 psicografismo	VK-004	1
John Nankervis	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Jorge Flachier		X	32 psicografismos	VK-004	32
Jorge Pazmiño Cañas		X	2 psicografismos + 4 poemas	VK-004	6

Jorge Ramón Zumba		X	1 psicografismo	VK-004	1
Juan Esteban Valdano Lopez	X	X	2 psicografismos + historia clínica	VK-004	3
Karl Kohn		X	181 psicografismos	VKE-8	181
KLM		X	6 psicografismos	VK-004	6
Lani Chang		X	5 psicografismos	VK-005	5
Laura Fernández		X	3 psicografismos	VK-005	3
Laura Kormien	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-005	2
Lia Aguirre		X	2 psicografismos	VK-005	2
Liliana de Serrano		X	1 psicografismo	VK-005	1
Lily		X	3 psicografismos	VK-005	3
Lina		X	3 psicografismos.	VK-005	3
Lorena Otero		X	1 psicografismo	VK-005	1
Lorenzo	X	X	3 psicografismos + historia clínica	VK-005	4
Lourdes Paéz		X	1 psicografismo	VK-005	1
Lucila		X	1 carta	VK-005	1
Luis Aulestia	X	X	2 historias clínicas	VK-005	2
Luis Beler		X	1 psicografismo	VK-005	1
Luis Fernando Barrezueta		X	5 psicografismos	VK-005	5
Luis Humberto Cevallos		X	2 psicografismos	VK-005	2
Luis Macas		X	2 psicografismos	VK-005	2
Luzmila		X	1 psicografismo	VK-005	1
M. Gervi		X	1 psicografismo	VK-006	1
Macarena Bastidas		X	1 psicografismo	VK-006	1
Magdalena Fabara Nuñez	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Manizales	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Manuel C. de Vaca		X	2 psicografismos	VK-006	2
Marcela Correa		X	2 psicografismos	VK-006	2
Marcela Larrea	X		4 historia clínica	VK-006	4
Marcelo Rosenfeld	X	X	1 historia clínica + 1 psicografismo	VK-006	2
Marcet		X	1 psicografismo	VK-006	1
Margarita	X	X	4 psicografismos + historia clínica	VK-011	5

Margarita Espinosa	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-006	2
Margarita Isabel Chiriboga	X		1 historia clínica	VKE-8	1
María Alarcón		X	7 psicografismos	VK-006	7
María Augusta Miño		X	1 psicografismo	VK-006	1
María Augusta Perez		X	2 psicografismos	VK-006	2
María Benavides		X	2 psicografismos	VK-006	2
María Cruz Pérez de Cardenas		X	2 psicografismos	VK-006	2
María de Dolores Celia Sofía		X	799 psicografismos y escritos	VKE-4;VKE-5; VKE-6	799
María del Carmen de Guarderas		X	2 psicografismos	VK-006	2
María del Carmen Montesinos	X		Historia clínica	VKE-8	1
María del Carmen Valarezo	X		1 historia clínica	VKE-8	1
María del Cof		X	1 psicografismo	VK-006	1
María del Mar Barahona (MAI)		X	88 psicografismos	VK-012	88
María Droste		X	1 psicografismo	VK-012	1
María Escobar		X	1 psicografismo	VK-012	1
María Eugenia Paz y Miño	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-006	2
María Fernanda Dubecco		X	2 psicografismos	VK-006	2
María Gloria Anda	X		1 ficha clínica	VKE-8	1
María Gloria Anda Pacheco	X		1 historia clínica	VKE-8	1
María Gloria Proaño	X		1 ficha clínica	VKE-8	1
María Isabel Noboa		X	1 psicografismo	VK-006	1
María Judith Guerra	X	X	4 psicografismos + historia clínica	VK-006	5
María Julia Barriga Altamirano	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-006	2
María M.		X	1 psicografismo	VK-006	1
María Paulina Cobo	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Mariana Granja Quevedo	X		1 ficha clínica	VKE-8	1
Mariane Mena		X	1 psicografismo	VK-006	1
Marijke de Wolf van Steven	X		1 ficha clínica	VKE-8	1
Marisol Quezada	X	X	4 psicografismos + historia clínica	VK-006	5
Marljkje de Wolf Van Staverson	X		1 ficha clínica	VK-006	1
Martha de Aldaz		X	5 psicografismos	VK-006	5

Martha Victoria Figueroa	X		1 ficha clínica	VKE-8	1
Martina Callahorrano	X	X	6 psicografismos + historia clínica	VK-006	7
Matilde	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-006	2
Mayté Chiriboga		X	1 psicografismo	VK-006	1
Mercedes Mancheno			1 psicografismo	VK-006	1
Miguel Ángel Arias		X	1 correspondencia	VK-006	1
Miguel Calahorrano		X	3 psicografismos	VK-006	3
Miguel Encalada		X	1 psicografismo	VK-006	1
Milana		X	3 psicografismos	VK-006	3
Mirian Garcés	X		1 historia clínica	VKE-8	1
MLP		X	8 psicografismos	VK-006	8
Mónica León		X	2 psicografismos	VK-006	2
Mónica Maldonado		X	2 psicografismos	VK-006	2
Morela Facchini		X	5 psicografismos	VK-006	5
Munir Kreidie	X	X	4 psicografismos + historia clínica	VK-006	5
Nathaly Castillo		X	2 psicografismos	VK-007	2
Nela Meniquette	X		1 historia clínica	VK-007	1
Nicolás		X	1 psicografismo	VK-007	1
NN1		X	12 psicografismos	VK-009	12
NN2		X	1 psicografismo	VK-009	1
NN3		X	2 psicografismos	VK-009	2
NN4		X	2 psicografismos	VK-009	2
NN5		X	1 psicografismo	VK-009	1
NN6		X	1 psicografismo	VK-009	1
NN7		X	3 psicografismos	VK-009	3
NN8		X	4 psicografismos	VK-009	4
NN9		X	3 psicografismos	VK-009	3
NN10		X	9 psicografismos	VK-009	9
NN11	X	X	3 psicografismos + historia clínica	VK-009	4
NN12		X	1 psicografismo	VK-009	1
NN13		X	2 psicografismos	VK-009	2

NN14		X	1 psicografismo	VK-009	1
NN15		X	5 psicografismos	VK-009	5
NN16		X	12 psicografismos	VK-009	12
NN17		X	2 psicografismos	VK-009	2
NN18		X	1 psicografismo	VK-009	1
NN19		X	3 psicografismos	VK-009	3
NN20		X	3 psicografismos	VK-009	3
NN21		X	1 psicografismo	VK-009	1
NN22		X	1 psicografismo	VK-009	1
NN23		X	6 psicografismos	VK-009	6
NN24		X	1 psicografismo	VK-009	1
NN25		X	3 psicografismos	VK-009	3
NN26		X	1 psicografismo	VK-009	1
NN27		X	3 psicografismos	VK-009	3
NN28		X	2 psicografismos	VK-009	2
NN29		X	3 psicografismos	VK-009	3
NN30		X	3 psicografismos	VK-009	3
NN31		X	15 psicografismos	VK-009	15
NN32		X	2 psicografismos	VK-009	2
NN33		X	2 psicografismos	VK-009	2
NN34		X	3 psicografismos	VK-009	3
NN35	X		historia clínica	VK-009	1
NN36		X	1 psicografismo	VK-009	1
NN37		X	7 psicografismos	VK-009	7
NN38		X	2 psicografismos	VK-010	2
NN39		X	3 psicografismos	VK-010	3
NN40	X		historia clínica	VK-010	1
NN41	X		historia clínica	VK-010	1
NN42		X	7 psicografismos	VK-010	7
NN43	X		historia clínica	VK-010	1
NN44	X		historia clínica	VK-010	1

NN45	X		historia clínica	VK-010	1
NN46		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN47	X		historia clínica	VK-010	1
NN48	X		historia clínica	VK-010	1
NN49	X		historia clínica	VK-010	1
NN50	X		historia clínica	VK-010	1
NN51	X		historia clínica	VK-010	1
NN52	X		historia clínica	VK-010	1
NN53	X		historia clínica	VK-010	1
NN54	X		historia clínica	VK-010	1
NN55	X		historia clínica	VK-010	1
NN56	X		historia clínica	VK-010	1
NN57		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN58	X		historia clínica	VK-010	1
NN59	X		historia clínica	VK-010	1
NN60	X		historia clínica	VK-010	1
NN61	X		historia clínica	VK-010	1
NN62	X		historia clínica	VK-010	1
NN63	X		historia clínica	VK-010	1
NN64		X	10 psicografismos	VK-010	10
NN65	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-010	2
NN66		X	5 psicografismos	VK-010	5
NN67		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN68		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN69		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN70		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN71		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN72		X	5 psicografismos	VK-010	5
NN73		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN74		X	2 psicografismos	VK-010	2
NN75		X	4 psicografismos	VK-010	4

NN76		X	6 psicografismos	VK-010	6
NN77		X	3 psicografismos	VK-010	3
NN78		X	2 psicografismos	VK-010	2
NN79		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN80		X	3 psicografismos	VK-010	3
NN81		X	2 psicografismos	VK-010	2
NN82		X	2 psicografismos	VK-010	2
NN83		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN84		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN85		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN86		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN87		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN88		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN89		X	4 psicografismos	VK-010	4
NN90		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN91		X	2 psicografismos	VK-010	2
NN92		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN93		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN94		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN95		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN96		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN97		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN98		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN99		X	28 psicografismos	VK-010	28
NN100		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN101		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN102		X	2 psicografismos	VK-010	2
NN103		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN104		X	2 psicografismos	VK-010	2
NN105		X	3 psicografismos	VK-010	3
NN106		X	2 psicografismos	VK-010	2

NN107		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN108		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN109		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN110		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN111		X	1 psicografismo	VK-010	1
NN112	X	X	2 psicografismos + historia clínica	VK-011	3
NN113		X	2 psicografismos	VK-011	2
NN114		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN115		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN116		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN117		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN118		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN119		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN120		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN121	X		1 psicografismo	VK-011	1
NN122		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN123		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN124		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN125		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN126		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN127		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN128		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN129		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN130		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN131	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-011	2
NN132	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-011	2
NN133	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-011	2
NN134	X	X	2 psicografismos + historia clínica	VK-011	3
NN135		X	3 psicografismos	VK-011	3
NN136		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN137		X	1 psicografismo	VK-011	1

NN138		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN139		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN140		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN141		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN142		X	2 psicografismos	VK-011	2
NN143		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN144		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN145		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN146		X	2 psicografismos	VK-011	2
NN147		X	15 psicografismos	VK-011	15
NN148		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN149		X	4 psicografismos	VK-011	4
NN150		X	5 psicografismos	VK-011	5
NN151		X	4 psicografismos	VK-011	4
NN152		X	18 psicografismos	VK-011	18
NN153	X	X	6 psicografismos + historia clínica	VK-011	7
NN154		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN155		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN156		X	3 psicografismos	VK-011	3
NN157		X	2 psicografismos	VK-011	2
NN158		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN159		X	1 psicografismo	VK-011	1
NN160		X	2 psicografismos	VK-012	2
NN161		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN162		X	4 psicografismos	VK-012	4
NN163		X	2 psicografismos	VK-012	2
NN164		X	13 psicografismos	VK-012	13
NN165		X	3 psicografismos	VK-012	3
NN166		X	2 psicografismos	VK-012	2
NN167		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN168		X	1 psicografismo	VK-012	1

NN169		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN170		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN171		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN172		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN173		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN174		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN175		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN176		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN177		X	2 psicografismos	VK-012	2
NN178		X	2 psicografismos	VK-012	2
NN179		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN180		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN181		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN182		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN183		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN184		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN185		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN186		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN187		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN188		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN189		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN190		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN191		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN192		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN193		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN194		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN195		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN196		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN197		X	2 psicografismos	VK-012	2
NN198		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN199		X	1 psicografismo	VK-012	1

NN200		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN201		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN202		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN203		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN204		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN205		X	2 psicografismos	VK-012	2
NN206		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN207		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN208		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN209		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN210		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN211		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN212		X	14 psicografismos	VK-012	14
NN213		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN214		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN215	X	X	3 psicografismos	VK-012	3
NN216		X	3 psicografismos	VK-012	3
NN217		X	2 psicografismos	VK-012	2
NN218	X	X	4 psicografismos	VK-012	4
NN219		X	4 psicografismos	VK-012	4
NN220		X	7 psicografismos	VK-012	7
NN221		X	4 psicografismos	VK-012	4
NN222		X	2 psicografismos	VK-012	2
NN223		X	3 psicografismos	VK-012	3
NN224		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN225		X	8 psicografismos	VK-012	8
NN226		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN227		X	1 psicografismo	VK-012	1
NN228		X	2 psicografismos	VK-012	2
NN229		X	2 psicografismos	VK-012	2
NN230		X	2 psicografismos	VK-012	2

NN231		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN232		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN233		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN234		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN235		X	2 psicografismos	VK-013	2
NN236		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN237		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN238		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN239		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN240		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN241		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN242		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN243		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN244		X	8 psicografismos	VK-013	8
NN245		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN246		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN247		X	2 psicografismos	VK-013	2
NN248		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN249		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN250		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN251		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN252		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN253	X	X	1 psicografismo	VK-013	1
NN254		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN255		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN256		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN257		X	2 psicografismos	VK-013	2
NN258		X	2 psicografismos	VK-013	2
NN259		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN260		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN261		X	1 psicografismo	VK-013	1

NN262		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN263		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN264	X	X	1 psicografismo	VK-013	1
NN265		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN266		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN267		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN268		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN269		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN270	X		1 psicografismo	VK-013	1
NN271	X	X	2 psicografismos	VK-013	2
NN272		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN273		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN274		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN275	X	X	1 psicografismo	VK-013	1
NN276	X	X	1 psicografismo	VK-013	1
NN277		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN278		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN279	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-013	2
NN280	X		1 psicografismo	VK-013	1
NN281	X		1 psicografismo	VK-013	1
NN282	X		1 psicografismo	VK-013	1
NN283	X		1 psicografismo	VK-013	1
NN284	X		1 psicografismo	VK-013	1
NN285	X		historia clínica	VK-013	1
NN286	X		historia clínica	VK-013	1
NN287		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN288		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN289		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN290		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN291		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN292		X	1 psicografismo	VK-013	1

NN293		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN294		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN295		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN296		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN297		X	1 psicografismo	VK-013	1
NN298		X	2 psicografismos	VK-013	2
NN299		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN300		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN301		X	3 psicografismos	VK-014	3
NN302		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN303		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN304		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN305		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN306		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN307		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN308		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN309		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN310		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN311		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN312		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN313		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN314		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN315		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN316		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN317		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN318		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN319		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN320		X	3 psicografismos	VK-014	3
NN321		X	3 psicografismos	VK-014	3
NN322		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN323	X		historia clínica	VK-014	1

NN324		X	5 psicografismos	VK-014	5
NN325		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN326		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN327	X	X	5 psicografismos	VK-014	5
NN328		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN329		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN330		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN331		X	3 psicografismos	VK-014	3
NN332		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN333		X	5 psicografismos	VK-014	5
NN334		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN335		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN336		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN337		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN338		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN339		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN340		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN341		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN342	X	X	1 psicografismo	VK-014	1
NN343		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN344		X	4 psicografismos	VK-014	4
NN345		X	4 psicografismos	VK-014	4
NN346		X	5 psicografismos	VK-014	5
NN347		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN348	X	X	1 psicografismo	VK-014	1
NN349		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN350		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN351		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN352		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN353		X	5 psicografismos	VK-014	5
NN354		X	4 psicografismos	VK-014	4

NN355		X	3 psicografismos	VK-014	3
NN356		X	5 psicografismos	VK-014	5
NN357		X	4 psicografismos	VK-014	4
NN358		X	5 psicografismos	VK-014	5
NN359		X	5 psicografismos	VK-014	5
NN360		X	4 psicografismos	VK-014	4
NN361		X	4 psicografismos	VK-014	4
NN362		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN363		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN364		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN365		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN366		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN367		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN368	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-014	2
NN369		X	3 psicografismos	VK-014	3
NN370		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN371		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN372		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN373		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN374		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN375		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN376		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN377		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN378		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN379		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN380		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN381		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN382		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN383		X	12 psicografismos	VK-014	12
NN384		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN385		X	1 psicografismo	VK-014	1

NN386		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN387		X	6 psicografismos	VK-014	6
NN388		X	2 psicografismos	VK-014	2
NN389		X	1 psicografismo	VK-014	1
NN390		X	1 psicografismo + otros apuntes	VK-014	1
NN391		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN392		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN393		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN394		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN395		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN396		X	2 psicografismos	VK-015	2
NN397		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN398		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN399		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN400		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN401		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN402		X	3 psicografismos	VK-015	3
NN403		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN404		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN405		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN406		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN407		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN408		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN409		X	2 psicografismos	VK-015	2
NN410		X	1 psicografismo	VK-015	1
NN411		X	1 psicografismo	VK-016	1
NN412		X	1 psicografismo	VK-016	1
NN413		X	2 psicografismos	VK-016	2
NN414		X	1 psicografismo	VK-016	1
NN415		X	2 psicografismos	VK-016	2
NN416		X	4 psicografismos	VK-016	4

NN417		X	2 psicografismos	VK-016	2
NN418		X	2 psicografismos	VK-016	2
NN419		X	6 psicografismos	VK-016	6
NN420	X	X	3 psicografismos + historia clínica	VK-016	4
NN421		X	3 psicografismos	VK-016	3
NN422		X	4 psicografismos	VK-016	4
NN423		X	2 psicografismos	VK-016	2
NN424		X	2 psicografismos	VK-016	2
NN425		X	1 psicografismo	VK-016	1
NN426		X	1 psicografismo	VK-016	1
NN427		X	1 psicografismo	VK-016	1
NN428		X	2 psicografismos	VK-016	2
NN429		X	2 psicografismos	VK-016	2
NN430		X	4 psicografismos	VK-017	4
NN431		X	7 psicografismos	VK-017	7
NN432		X	2 psicografismos	VK-017	2
NN433		X	3 psicografismos	VK-017	3
NN434		X	1 psicografismo	VK-017	1
NN435		X	2 psicografismos	VK-017	2
NN436		X	3 psicografismos	VK-017	3
NN437		X	2 psicografismos	VK-017	2
NN438	X		1 psicografismo	VK-017	1
NN439	X		1 psicografismo	VK-017	1
NN440	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-017	2
NN441	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-017	2
NN442		X	2 psicografismos	VK-017	2
NN443		X	2 psicografismos	VK-017	2
NN444		X	2 psicografismos	VK-017	2
NN445	X	X	historia clínica + 1 psicografismo	VK-017	2
NN446		X	1 psicografismo	VK-017	1
NN447		X	2 psicografismos	VK-017	2

NN448		X	4 psicografismos	VK-017	4
NN449		X	1 psicografismo	VK-017	1
NN450		X	1 psicografismo	VK-017	1
NN451		X	1 psicografismo	VK-017	1
NN452		X	1 psicografismo	VK-017	1
NN453		X	3 psicografismos	VK-017	3
NN454		X	1 psicografismo	VK-017	1
NN455		X	1 psicografismo	VK-017	1
NN456	X	X	1 psicografismo	VK-017	1
NN457		X	1 psicografismo	VK-017	1
NN458		X	1 psicografismo	VK-017	1
NN459		X	1 psicografismo	VK-017	1
NN460		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN461		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN462		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN463		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN464		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN465		X	2 psicografismos	VK-018	2
NN466		X	4 psicografismos	VK-018	4
NN467		X	9 psicografismos	VK-018	9
NN468		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN469		X	2 psicografismos	VK-018	2
NN470		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN471		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN472		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN473		X	2 psicografismos	VK-018	2
NN474		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN475		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN476		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN477		X	5 psicografismos	VK-018	5
NN478		X	4 psicografismos	VK-018	4

NN479		X	8 psicografismos	VK-018	8
NN480		X	3 psicografismos	VK-018	3
NN481		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN482	X		historia clínica	VK-018	1
NN483		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN484		X	2 psicografismos	VK-018	2
NN485		X	4 psicografismos	VK-018	4
NN486		X	4 psicografismos	VK-018	4
NN487		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN488		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN489		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN490		X	3 psicografismos	VK-018	3
NN491		X	3 psicografismos	VK-018	3
NN492		X	2 psicografismos	VK-018	2
NN493		X	2 psicografismos	VK-018	2
NN494		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN495		X	2 psicografismos	VK-018	2
NN496		X	3 psicografismos	VK-018	3
NN497		X	5 psicografismos	VK-018	5
NN498		X	2 psicografismos	VK-018	2
NN499		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN500		X	2 psicografismos	VK-018	2
NN501		X	1 psicografismo	VK-018	1
NN502		X	3 psicografismos	VK-019	3
NN503		X	1 psicografismo	VK-019	1
NN504		X	1 psicografismo	VK-019	1
NN505		X	4 psicografismos	VK-019	4
NN506		X	1 psicografismo	VK-019	1
NN507		X	2 psicografismos	VK-019	2
NN508		X	1 psicografismo	VK-019	1
NN509		X	1 psicografismo	VK-019	1

NN510		X	2 psicografismos	VK-019	2
NN511		X	1 psicografismo	VK-019	1
NN512		X	2 psicografismos	VK-019	2
NN513		X	4 psicografismos	VK-019	4
NN514		X	1 psicografismo	VK-019	1
NN515		X	4 psicografismos	VK-019	4
NN516		X	4 psicografismos	VK-019	4
NN517		X	3 psicografismos	VK-019	3
NN518		X	1 psicografismo	VK-019	1
NN519		X	1 psicografismo	VK-019	1
NN520		X	1 psicografismo	VK-019	1
NN521		X	1 psicografismo	VK-019	1
NN522		X	2 psicografismos	VK-019	2
NN523		X	2 psicografismos	VK-019	2
NN524		X	1 psicografismo	VK-019	1
NN525		X	1 psicografismo	VK-019	1
NN526		X	7 psicografismos	VK-019	7
NN527		X	1 psicografismo	VK-019	1
NN528		X	8 psicografismos	VK-019	8
NN529	X	X	2 psicografismos + historia clínica	VK-019	3
NN530		X	5 psicografismos	VK-019	5
NN531		X	2 psicografismos	VK-019	2
NN532		X	6 psicografismos	VK-020	6
NN533		X	7 psicografismos	VK-020	7
NN534		X	1 psicografismo	VK-020	1
NN535		X	12 psicografismos	VK-020	12
NN536		X	4 psicografismos	VK-020	4
NN537		X	4 psicografismos	VK-020	4
NN538		X	6 psicografismos	VK-020	6
NN539		X	3 psicografismos	VK-020	3
NN540		X	2 psicografismos	VK-020	2

NN541		X	6 psicografismos	VK-020	6
NN542		X	3 psicografismos	VK-020	3
NN543		X	1 psicografismo	VK-020	1
NN544		X	2 psicografismos	VK-020	2
NN545		X	2 psicografismos	VK-020	2
NN546		X	2 psicografismos	VK-020	2
NN547		X	2 psicografismos	VK-020	2
NN548		X	1 psicografismo	VK-020	1
NN549		X	1 psicografismo	VK-020	1
NN550		X	1 psicografismo	VK-020	1
NN551		X	2 psicografismos	VK-020	2
NN552		X	1 psicografismo	VK-020	1
NN553		X	1 psicografismo	VK-020	1
NN554	X	X	12 psicografismos + historia clínica	VK-020	13
NN555		X	1 psicografismo	VK-020	1
NN556		X	1 psicografismo	VK-020	1
NN557		X	1 psicografismo	VK-020	1
NN558		X	1 psicografismo	VK-020	1
NN559		X	1 psicografismo	VK-020	1
NN560		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN561		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN562		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN563		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN564		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN565		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN566		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN567		X	2 psicografismos	VK-021	2
NN568		X	2 psicografismos	VK-021	2
NN569		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN570		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN571		X	1 psicografismo	VK-021	1

NN572		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN573		X	2 psicografismos	VK-021	2
NN574		X	2 psicografismos	VK-021	2
NN575		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN576		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN577		X	2 psicografismos	VK-021	2
NN578		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN579		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN580		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN581		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN582		X	2 psicografismos	VK-021	2
NN583		X	2 psicografismos	VK-021	2
NN584		X	4 psicografismos	VK-021	4
NN585		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN586		X	2 psicografismos	VK-021	2
NN587		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN588		X	1 psicografismo	VK-021	1
NN589		X	1 psicografismo	VK-021	1
Olivia	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-007	2
Oswaldo Bravo		X	2 psicografismos	VK-007	2
Oswaldo Hurtado		X	1 psicografismo	VK-007	1
Otros apuntes		X	5 apuntes + esquema de arquitectura	VK-007	6
Pablo Fernández	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Pablo Riofrío		X	6 psicografismos + historia clínica	VK-007	7
Pacheco		X	1 psicografismo	VK-007	1
Paola Ávalos		X	2 psicografismos	VK-007	2
Patricia Canelos	X	X	1 historia clínica	VK-007	1
Patricia Loayza		X	1 psicografismo	VK-007	1
Patricio Vela		X	1 psicografismo	VK-007	1
Paulina Cortez		X	2 psicografismos	VK-007	2
Paulina Duque	X	X	1 historia clínica	VK-007	1

Paulita Cadena		X	1 psicografismo	VK-007	1
Pepe Rosero	X	X	5 psicografismos + historia clínica	VK-007	6
Pereira	X		1 historia clínica	VK-007	1
Philipp Guigaubaudet		X	28 psicografismos	VKE-8	28
Piedad Pacheco	X	X	23 psicografismos	VK-007	23
Pilar García		X	1 psicografismo	VK-007	1
Pilar Suárez		X	1 psicografismo	VK-007	1
Raquel Real		X	8 escritos de sueños	VK-007	8
Reinaldo Bueno		X	4 psicografismos	VK-007	4
Réne	X		1 historia clínica	VK-007	1
Riofrío	X		1 historia clínica	VK-007	1
Roberto	X		1 historia clínica	VK-007	1
Rocío Campos	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-007	2
Rodrigo Anda		X	7 psicografismos	VK-007	7
Rodrigo Cevallos Breich		X	1 psicografismo	VK-007	1
Romel Cabrera Silva	X		1 historia clínica	VK-007	1
Roselino Romo	X	X	1 historia clínica + 1 psicografismo	VK-007	2
Roxana Molina	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-007	2
Ruth		X	5 psicografismos	VK-007	5
Sacerdote Momigliano		X	1 psicografismo	VK-008	1
Sandra Flores		X	4 psicografismos	VK-008	4
Sandy Chang		X	7 psicografismos	VK-008	7
Santiago Arce		X	8 psicografismos	VK-008	8
Santiago Escudero		X	5 psicografismos	VK-008	5
Sasi Saneky	X	X	historia clínica + 1 psicografismo	VK-008	2
Scott		X	1 psicografismo	VK-008	1
Sergio	X	X	4 psicografismos + historia clínica	VK-008	5
Silvia de Román		X	8 psicografismos	VK-008	8
Solange Benchimol		X	2 psicografismos	VK-008	2
Sonia Figueroa		X	2 psicografismos	VK-008	2
Susana Chiriboga	X		1 historia clínica	VKE-8	1

Susana Franco	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Tara Hiey	X	X	7 psicografismos + historia clínica	VK-008	8
Tato		X	1 psicografismo	VK-008	1
Tatyana		X	5 psicografismos	VK-008	5
Telmo Enrique Almeida		X	513 psicografismos y correspondencia	VKE-7	513
Thea		X	1 psicografismo	VK-008	1
Tod	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Tupfer Bila		X	3 psicografismos.	VK-008	3
Valeria Calle		X	3 psicografismos	VK-008	3
Valeria Palacios		X	1 psicografismo	VK-008	1
Valeria Salgado		X	2 psicografismos	VK-008	2
Vasarely	X	X	1 psicografismo + historia clínica	VK-008	2
Vera Reine		X	1 psicografismo	VK-008	1
Vernon		X	9 psicografismos	VK-008	9
Verónica Checa		X	4 psicografismos	VK-008	4
Verónica Sotomayor		X	1 psicografismo	VK-008	1
Vilma López	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Vilma Pérez		X	1 psicografismo	VK-008	1
Vilma Peñaherrera	X		1 historia clínica	VKE-8	1
Vilma Salgado		X	1 psicografismo	VK-008	1
Voltaire Galárraga	X	X	1 psicografismo	VK-008	1
Wagner Ignacio Holguín		X	3 psicografismos	VK-008	3
Walter Zimmerman		X	2 psicografismos	VK-008	2
Wappenstein		X	2 psicografismos	VK-008	2
Wladimir Serrano		X	31 psicografismos	VK-008	31
Ximena Calle		X	1 psicografismo	VK-008	1
Yohanie		X	2 psicografismos	VK-008	2
Zanja Baungart		X	4 psicografismos	VK-008	4
				Total	4220